

INFORME INFORME

23

ADOLESCENTES

EN EUSKADI.

UNA APROXIMACIÓN

DESDE EL

EMPODERAMIENTO



EMAKUNDE
EMAKUMEAREN EUSKAL ERAKUNDEA
INSTITUTO VASCO DE LA MUJER

Erakunde Autonomiaduna

Organismo Autónomo del

EUSKO JAURLARITZA



GOBIERNO VASCO

ADOLESCENTES
EN EUSKADI.
UNA APROXIMACIÓN
DESDE EL
EMPODERAMIENTO

EMAKUNDE
INSTITUTO VASCO DE LA MUJER

Vitoria-Gasteiz 2009

TÍTULO:	"Adolescentes en Euskadi. Una aproximación desde el empoderamiento"		
EDITA Y REALIZA:	EMAKUNDE - Instituto Vasco de la Mujer. Manuel Iradier, 36. 01005 Vitoria-Gasteiz		
AUTOR:	Marce Masa Carrasqueño		
MAQUETACIÓN Y SEGUIMIENTO:	ARRIN. Comunicación y Diseño		
DISEÑO GRÁFICO:	Ana Badiola, Isabel Madinabeitia y Ana Rincón		
FECHA:	Noviembre 2009		
DESCRIPTORES:	Adolescentes, estudios de género, empoderamiento, trabajo, reparto de responsabilidades familiares, salud, sexo, investigación, encuestas, datos estadísticos		
TIRADA:	500		
IMPRIME:	Estudios Gráficos ZURE		
ISBN:	84-89630-19-4	978-84-89630-19-2	
D.L.:	BI-3059-09		

Precio: 20 euros

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	9
1. INTRODUCCIÓN	13
2. OBJETIVOS	17
2.1. Objetivo principal	19
2.2. Objetivos específicos	19
3. DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN	21
3.1. Hacia una concepción amplia del concepto de empoderamiento	23
3.2. Adolescentes: razonamiento de su elección	25
3.3. La ausencia de investigaciones cuantitativas sobre adolescentes o jóvenes y empoderamiento	26
3.4. La combinación sucesiva de métodos cualitativo y cuantitativo	29
3.5. Fases de la investigación	30
3.5.1. Primera Fase: contextualización bibliográfica.	30
3.5.2. Segunda Fase: trabajo de campo cualitativo (entrevistas en profundidad)	31
3.5.3. Tercera Fase: trabajo de campo cualitativo (grupos de discusión)	32
3.5.4. Cuarta Fase: trabajo de campo cuantitativo (cuestionarios "in situ")	33
• El diseño compartido del cuestionario: la realización de un pre-test	33
• La preparación de trabajo de campo	34
• Variables de segmentación de la muestra	36
3.5.5. Quinta Fase: sistematización de la información cuantitativa	39
3.6. Comentarios del trabajo de campo	40
4. ANÁLISIS DE RESULTADOS	43
4.1. Características sociodemográficas (Identificación)	46
4.1.1. Sexo	46
4.1.2. Edad	47
4.1.3. Residencia: TT.HH. y municipio	47
4.1.4. Educación: titularidad del centro, nivel educativo y modelo lingüístico	49
4.1.5. Procedencia extranjera	51

4.2.	Ámbito familiar	52
4.2.1.	Unidad de convivencia	53
4.2.2.	Procedencia extranjera de las madres y padres	54
4.2.3.	Nivel de estudios de las madres y padres	55
4.2.4.	Situación laboral de las madres y padres	56
4.2.5.	Distribución de la gestión y ejecución de las tareas en el ámbito doméstico por parte de las madres y padres	60
4.2.6.	Las prácticas de las y los adolescentes en el ámbito doméstico .	63
4.2.7.	Distribución del conocimiento sobre “lo que hace” la o el adolescente por parte de la madre y el padre.	66
4.3.	Ámbito económico	68
4.3.1.	Recursos económicos con los que cuentan de forma directa . . .	69
	• Asignación de la paga semanal	69
	• Cantidad de la paga semanal	70
	• Persona asignadora de la paga semanal	70
	• Otras fuentes de ingresos	71
4.3.2.	Gestión de los recursos económicos	74
	• Gasto de la paga semanal	74
	• Gasto de los ingresos provenientes de otras fuentes	75
	• Capacidad y gestión del ahorro	76
4.3.3.	Estrategias de captación ante necesidades extraordinarias de gasto	78
4.4.	Ámbito tiempo no reglado (de ocio o tiempo libre)	81
4.4.1.	Gestión del tiempo durante la semana.	82
	• Actividades que practican ahora	83
	• Actividades que practicaban antes	85
	• Actividades que les gustaría practicar o destinar más tiempo	89
4.4.2.	Gestión del tiempo durante el fin de semana	92
	• Hora de vuelta a casa	92
	• Razones por las cuales creen que no les dejan salir más tarde	93
	• Interés en volver más tarde a casa.	94
	• Estrategias de negociación para poder llegar más tarde a casa	96
4.5.	Ámbito grupo de pares	98
4.5.1.	Composición del grupo de pares	98
4.5.2.	Prácticas sociales cotidianas de la o el adolescente en el grupo de pares	99
4.5.3.	Indicadores de empoderamiento de la o el adolescente en el grupo de pares	101
4.6.	Ámbito físico (o del cuerpo)	104
4.6.1.	Cuidado personal	105
	• Prácticas de cuidado	105
	• Sobre el cuidado de la imagen	107
	• Sobre la salud y su gestión	108

• Acciones de intromisión hacia el cuerpo de la o del adolescente	110
4.6.2. Relaciones afectivas	114
• Existencia o no de pareja	115
• Modelos de relaciones afectivas	117
4.6.3. Relaciones sexuales	119
• Importancia de la sexualidad (en sentido amplio)	121
• Existencia o no de relaciones sexuales	122
• Tipo de relaciones sexuales	123
• Persona o personas integrantes en las relaciones sexuales	124
• Voluntariedad de las relaciones sexuales	127
• Relaciones con penetración: edad de inicio y métodos de prevención	130
4.7. Ejercicio prospectivo: adolescentes hoy, personas adultas mañana	133
4.7.1. Estudios que tienen intención de realizar	133
• Trayectorias universitarias	134
• Trayectorias de Formación Profesional	136
4.7.2. Profesiones que tienen intención de desarrollar	138
4.7.3. Puestos profesionales que tienen intención de alcanzar	139
4.7.4. Sobre estilos de vida y otros valores	140
5. CONCLUSIONES	145
6. BIBLIOGRAFÍA	153
ANEXOS	157
A.1. Índice de tablas y gráficos	159
A.2. Cuestionario	167

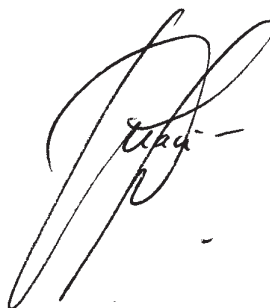
P

PRESENTACIÓN

El objetivo de Emakunde-Instituto Vasco de la Mujer es la consecución de la igualdad real y efectiva de mujeres y hombres en todos los ámbitos de la vida política, económica, cultural y social de la sociedad vasca y un pilar de esta estrategia de transformación de la sociedad pasa necesariamente por conocerla en profundidad. El conocimiento de la realidad a través de la investigación social es un camino que Emakunde ha fomentado desde su creación y que seguirá impulsando en el futuro.

Dentro de esta filosofía se enmarca el estudio “Adolescentes en Euskadi. Una aproximación desde el empoderamiento”, que ha sido promovido por Emakunde con el fin de identificar la situación actual de los procesos de empoderamiento y capacidad de negociación de las y los adolescentes residentes en la Comunidad Autónoma del País Vasco. Este estudio nos ofrece una fotografía del colectivo de chicas y chicos adolescentes sobre cuestiones que les atañen en su vida cotidiana en los ámbitos físico, económico, del tiempo no reglado y del grupo de pares. Asimismo, anticipa algunas de las tendencias o pautas de comportamiento del colectivo de adolescentes cuando sean personas adultas; y posibilita un acercamiento al colectivo desde una perspectiva de género, interesándose por la identificación de potenciales diferencias entre chicas y chicos en esta etapa vital a través de un uso y una concepción ampliada del concepto de empoderamiento.

Agradezco la labor del equipo de investigación que ha llevado a cabo el estudio y especialmente la disposición mostrada por los centros escolares que han colaborado en la realización del trabajo de campo, y espero que la publicación y la difusión de este estudio nos ayude a dar un paso más en la construcción de una sociedad igualitaria.

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'M. Silvestre', with a large, stylized flourish above it.

MARÍA SILVESTRE CABRERA
Directora de EMAKUNDE-
Instituto Vasco de la Mujer

1

INTRODUCCIÓN

Se presenta a continuación el estudio de los procesos de empoderamiento de las y los adolescentes. Factores, procesos y capacidad de negociación.

Una vez señalados los objetivos principal y específicos de la investigación (capítulo 2), el capítulo 3 se destina hacia una exposición detallada del diseño metodológico, la cual se ha soportado en la confección y posterior realización en las propias aulas de un cuestionario directamente orientado hacia una muestra estadísticamente representativa de novecientos setenta (970) chicas y chicos adolescentes entre 14 y 17 años de edad que durante el curso académico 2007/08 realizaban 3º-4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato en la Comunidad Autónoma del País Vasco. De igual forma en este capítulo se efectúa una aproximación al modo en el que se ha entendido el término de empoderamiento en esta investigación.

El capítulo 4 se destina propiamente a la exposición de los resultados, distribuidos en siete grandes apartados (características sociodemográficas del colectivo adolescente, ámbito familiar, ámbito económico, ámbito del tiempo no reglado, ámbito grupo de pares, ámbito del cuerpo y prospección de tendencias), combinando tablas y gráficos con una exposición de los planteamientos más relevantes.

El capítulo 5 trata de sintetizar los elementos más significativos de la propia investigación, tratando de esbozar cuál es el panorama actual y futuro en términos de empoderamiento y capacidad de negociación en la población más joven residente en nuestra comunidad autónoma.

Ya por último, tras la exposición de la bibliografía (capítulo 6) y el índice de tablas y gráficos (anexo 1) nos ha parecido del todo oportuno adjuntar el modelo de cuestionario utilizado (anexo 2) con la finalidad de que cualquier potencial lector o lectora permita visualizar con mayor claridad cuál ha sido la estrategia de acercamiento cuantitativa realizada en la presente investigación a estas temáticas, esperando que puedan tener una continuidad en posteriores estudios.

No podemos más que agradecer a todas las personas que han participado en el desarrollo de esta investigación, en especial a las personas responsables de los centros educativos que accedieron a que abordásemos a su alumnado durante su propio tiempo escolar casi al final del curso académico.

2

OBJETIVOS

OBJETIVO PRINCIPAL

2.1

1. Identificar la situación actual de los procesos de empoderamiento y capacidad de negociación de las y los adolescentes residentes en la C.A.P.V.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

2.2

1. Conocer cuáles son los principales aspectos integrados en el ámbito físico (o del cuerpo) del empoderamiento y la capacidad de negociación en las y los adolescentes (entre 14 y 17 años de edad).
2. Identificar las estrategias de negociación existentes en este ámbito y atender a los efectos que esta toma de conciencia o gestión autónoma tiene sobre las relaciones sociales, de afectividad y sexuales.
3. Conocer cuáles son los principales aspectos integrados en el ámbito económico del empoderamiento y la capacidad de negociación en las y los adolescentes (entre 14 y 17 años de edad).
4. Identificar las estrategias de negociación existentes en este ámbito y atender a los efectos que ejerce esta toma de conciencia o gestión autónoma.
5. Conocer cuáles son los principales aspectos integrados en el ámbito sociocultural (establecimiento de relaciones con el grupo de pares y otras generaciones (madres y padres), así como desarrollo de prácticas de tiempo no reglado.
6. Identificar las estrategias de negociación existentes en este ámbito y atender a los efectos que tiene esta toma de conciencia.
7. Atender a la existencia de potenciales diferencias e implicaciones en la formación de la identidad y el establecimiento de relaciones sociales según género en este grupo de edad.
8. Aproximarnos al alcance del concepto de empoderamiento en el colectivo concreto de adolescentes.
9. Realizar un ejercicio prospectivo de los potenciales efectos que la situación actual del actual proceso de empoderamiento de las y los adolescentes vascos identificada en el estudio pudiera ejercer en las próximas generaciones.
10. Elaborar propuestas de reorientación de las políticas actualmente vigentes, o incluso detectar nuevas demandas o necesidades, a los agentes oportunos.

3

DISEÑO DE LA INVESTIGACIÓN

Este capítulo presenta los distintos elementos que ha conformado el diseño metodológico de la presente investigación. Se inicia el mismo exponiendo la intención de ampliar el concepto de empoderamiento a las características propias de la etapa adolescente hacia la que se ha dirigido este estudio. Después tratan de exponerse las razones que determinaron la elección de este colectivo de adolescentes como objeto de estudio, constatando la ausencia en nuestro entorno inmediato de investigaciones aplicadas como la presente orientadas hacia el conocimiento de la situación actual de adolescentes –e, incluso, de jóvenes–, atendiendo a una perspectiva de género y de empoderamiento mediante indicadores estadísticos.

Tras estos tres primeros apartados, se expone cuál ha sido el abordaje o razonamiento metodológico considerado como el más pertinente para cumplimentar los objetivos de la investigación, desglosando sus distintas fases. En este aspecto se ha puesto especial detalle en la exposición de las actividades integradas durante el trabajo de campo cuantitativo, esto es, la realización de los cuestionarios en los centros escolares donde las y los adolescentes residentes de la Comunidad Autónoma del País Vasco (C.A.P.V.) se encontraban realizando 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato durante el curso académico 2007/08.

HACIA UNA CONCEPCIÓN AMPLIA DEL CONCEPTO DE EMPODERAMIENTO

3.1

Si bien queda fuera de los objetivos de esta investigación de marcado carácter aplicado acometer un análisis en profundidad del concepto de empoderamiento, más aún cuando tiene un amplio calado en lo que se denomina teoría feminista (1), es conocido por la generalidad que el término empoderamiento es una traducción del concepto inglés “empowerment” y significa “ganar poder”, “fortalecerse”. De igual forma, viene siendo un término intrínsecamente vinculado al género femenino, pues *“alude a un proceso de toma de conciencia individual y colectiva de las mujeres que les permite aumentar su participación en los procesos de toma de decisiones y de acceso al ejercicio de poder y a la capacidad de influir.”* (2)

(1) Se recomienda la lectura de MOSEDALE, S. *Towards a framework for assessing empowerment*, paper realizado para la conferencia internacional “New Directions in Impact Assessment for Development: Methods and Practice”, Manchester UK, 24 and 25 November 2003, donde se efectúa una aproximación al concepto desde sus orígenes hasta la actualidad, integrando, lógicamente, el trabajo de ROWLANDS, J. *Questioning empowerment: working with women in Honduras*. Oxford. Oxfam, 1997, referencia habitual en esta materia.

(2) EMAKUNDE. *IV Plan para la igualdad de mujeres y hombres en la C.A.P.V. Directrices de la VIII Legislatura*. Vitoria-Gasteiz. 2006, pág.44.

Queda fuera de duda que el término de empoderamiento surge en los denominados países del Tercer Mundo. Introducido en la III Conferencia Mundial de la Mujer desarrollada en Nairobi en el año 1985, el término se consolidó en la IV Conferencia Mundial de la Mujer en Pekín vinculado a la necesidad de potenciar la participación de las mujeres en todos los ámbitos de la vida social de una comunidad y, por ello, en la propia construcción de la identidad individual.

Además de su carácter holístico o multidimensional, el término empoderamiento constituye, en gran medida, una mención para describir el proceso de superación de las desigualdades de género a través del fortalecimiento de las potencialidades de las mujeres (3). El empoderamiento se entiende, por lo tanto, como un proceso de superación de la desigualdad de género, de ahí su origen emancipador o de transformación –hacia la igualdad– de las actuales relaciones de poder, con la necesidad fomentar y articular distintas intervenciones institucionales (4).

Teniendo en cuenta que en esta investigación se optó conscientemente por integrar tanto a chicas como a chicos adolescentes, se ha tratado de entender de manera “amplia” el concepto de empoderamiento, trascendiendo –que no suprimiendo– por ello su adscripción al género femenino. Se entendería, así, el empoderamiento como el proceso mediante el cual todas las personas ganan control sobre sus propias vidas (5). El empoderamiento sería, por lo tanto, “diferente para cada individuo o grupo según su vida, contexto e historia.” Y, además, *“debido a que el empoderamiento tiene significados distintos en cada escenario y es diferente para cada individuo o grupo, se requiere una buena dosis de exploración empírica de los detalles prácticos del empoderamiento.”* (6)

Esta investigación trata de ser un ejemplo concreto de esta apelación hacia la traducción empírica o aplicada del empoderamiento señalada por Magdalena León. Además, las y los adolescentes (en tanto individuos y en tanto grupo) se encuentran en un momento de su trayectoria biográfica donde conforman sus identidades de género, y donde la capacidad para tomar decisiones autónomas resulta ciertamente significativa por sus efectos potenciales en la modelación de sus identidades individuales y sociales para el resto de su trayectoria biográfica. Y sobre la base de esta concepción amplia del empoderamiento se interpretan las siguientes palabras integradas en el IV Plan para la igualdad de mujeres y hombres en la C.A.P.V., donde se sostiene que *“el empoderamiento es una estrategia váli-*

(3) Véanse, por ejemplo, los trabajos de HAINARD, F. *Ciudades y empoderamiento de las mujeres. Luchas y estrategias para el cambio social*. Narcea. Madrid, 2006, y el más reciente trabajo de SÁNCHEZ ÁLVAREZ, P. *Empoderamiento. Recurso para conseguir la igualdad de géneros*. Ediciones Diego Marín. Murcia, 2007.

(4) Entre ellas las establecidas por Emakunde, integrando el empoderamiento y la participación sociopolítica de las mujeres como el segundo de sus ejes estratégicos del *IV Plan para la igualdad de mujeres y hombres en la C.A.P.V.*

(5) Véase el artículo de RAPPAPORT, J. “Studies in empowerment: introduction to the issue.” *Prevention in Human Services*, 1984, 3, págs.1-7, también potencialmente extensible a las organizaciones e, inclusive, a las comunidades.

(6) LEÓN, M. “El empoderamiento de las mujeres: encuentro del primer y el tercer mundo en los estudios de género.” En *La ventana*, 2001, nº13, págs.94-106 (pág.104).

da para alcanzar el poder y convertirse en personas que ejercen su individualidad desde la autonomía y la ciudadanía plena.” (7)

ADOLESCENTES: RAZONAMIENTO DE SU ELECCIÓN

3.2

Al igual que la aproximación efectuada al concepto de empoderamiento, esta investigación tampoco tiene entre sus prioridades desarrollar un análisis pormenorizado de ese período en la trayectoria biográfica de una persona que denominamos adolescencia. Por el contrario, en la línea de los objetivos establecidos, este apartado tiene como finalidad mostrar cuáles fueron las razones que determinaron seleccionar esta etapa vital como objeto de estudio.

Sin ambages, una razón pragmática, en términos de operatividad metodológica, explica la selección del colectivo de adolescentes residentes en la C.A.P.V. que durante el curso académico 2007/08 se encontraban realizando 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato como objeto de estudio en materia de empoderamiento. Se tuvieron en cuenta las tres siguientes dimensiones, todas ellas interrelacionadas en la decisión final:

1. Dimensión teórica, es decir, el carácter multidimensional del empoderamiento que obligaba a cierto acotamiento.
2. Dimensión sociológica, esto es, la dificultad en la delimitación de qué es, quiénes son y hasta cuándo se es joven hoy en nuestras actuales sociedades del bienestar.
3. Dimensión operativa, es decir, ante la necesidad de acceder directamente a las opiniones de un colectivo de personas, en este caso adolescentes, en unos plazos temporales concretos.

Ante esta situación la investigación se centró en lo esencial: si lo que interesaba era conocer la situación actual de los procesos de empoderamiento y capacidad de negociación en la población más joven residente en nuestra comunidad autónoma mediante técnicas cuantitativas, centrarse de manera específica en las y los adolescentes no restaba ni un ápice de viabilidad a este objetivo, resolviendo, a su vez, tanto los inconvenientes de las delimitaciones conceptuales de la categoría de juventud, como aquellas limitaciones en el acceso a la información pues el escenario más adecuado donde captar esta información cuantitativa eran los centros educativos.

(7) EMAKUNDE. *IV Plan para la igualdad de mujeres y hombres en la C.A.P.V. Directrices de la VIII Legislatura*. Op., cit., pág.44.

De igual modo, la elección del colectivo de adolescentes residentes en Euskadi como objeto de estudio permitió reducir algunas de las dimensiones del empoderamiento, al no tenerse finalmente en cuenta la autonomía política ni la dimensión laboral integrada dentro de la autonomía económica siguiendo los ámbitos del empoderamiento establecidos en el IV Plan para la Igualdad de Mujeres y Hombres en la C.A.P.V.

Centrarse en el colectivo adolescente constituyó, por lo tanto, una opción estratégica de cara a operativizar de un modo más adecuado la presente investigación. Es, por lo tanto, plausible inferir del planteamiento anterior que desde la perspectiva de investigaciones aplicadas como las que aquí nos ocupa, la adolescencia es, sin duda una categoría más manejable que la de juventud. En su condición de primera etapa o punto de inicio de la juventud, la adolescencia se encuentra en gran medida supeditada a las transformaciones fisiológicas que se producen, lo que permite, en cierto modo, supeditar o neutralizar aquellas otras cuestiones de orden social o cultural, que, por ejemplo, vienen poniendo el acento en el carácter difuso del fin de la etapa juvenil en sociedades del bienestar como la vasca, en especial por los retrasos en la finalización de los procesos de emancipación juvenil en los planos laboral y residencial.

Es en la adolescencia donde se pone en marcha ese proceso de autonomía por parte de la persona que implica la reorganización o replanteamiento de las bases sobre las que se asentaba las relaciones sociales establecidas hasta ese momento, conformándose, en buena medida, la construcción de una identidad personal y social que, en grado diverso, ejerce una influencia en el desarrollo de esas personas en sus próximos períodos vitales en términos de autonomía, empoderamiento y capacidad de negociación en todos los órdenes de su vida. Y son estos “efectos futuros” –a lo largo del resto de la etapa juvenil y la madurez– los que confieren a las y los adolescentes su interés analítico por su potencial capacidad de anticipación del carácter o base de las relaciones sociales y de género de las próximas generaciones.

LA AUSENCIA DE INVESTIGACIONES CUANTITATIVAS SOBRE ADOLESCENTES O JÓVENES Y EMPODERAMIENTO

3.3

La aproximación efectuada en esta investigación a las referencias bibliográficas existentes en los ámbitos temáticos relacionados a la misma permiten las siguientes cuatro constataciones que presentan un carácter escalonado. En primer lugar, los estudios centrados en la adolescencia son, en términos numéricos, significativamente menores a los estudios centrados en los y las jóvenes o la juventud, cuestión, en cierto modo, lógica por la integración de aquella en esta categoría. Aún así, destacar que investigaciones más recientes ponen el acento en la tendencia hacia la “precocidad” de la adolescencia en nuestras

sociedades, (8) lo que, entre otras consideraciones, parece complejizar aún más las relaciones intergeneracionales, siempre complicadas (9). Quizá ello no haga más que reforzar la idea de la pertinencia de hablar más bien de adolescentes que de adolescencia, e incluso de jóvenes en vez de juventud.

En segundo lugar se constata la preeminencia de los acercamientos teóricos o no aplicados sobre los y las jóvenes (o la juventud o la adolescencia), (10) –sin entrar a considerar la otra plétora de reflexiones en voz alta que problematizan constantemente o por norma estas etapas vitales– (11) que aquellas otras basadas en una investigación “ad hoc” (12).

En tercer lugar, predominan aquellos estudios que aplican métodos y técnicas cualitativas para extraer información sobre aspectos relacionados, de una u otra forma, con esta investigación, en especial en cuestiones relacionadas principalmente con la sexualidad, (13) aunque también con el deporte, (14) sin olvidarnos de aquellas otras acciones integradas en el marco de la coeducación (15).

(8) Esta es la principal conclusión del artículo de SERAPIO, A. “Realidad psicosocial: la adolescencia actual y su temprano comienzo. En *INJUVE, Revista de Estudios de Juventud*. Monográfico “Adolescencia y comportamiento de género.” SILVA, I. (COORD.), junio 2006, nº73, págs.11-23. En este sentido, nos parecen reseñables los trabajos de SILVA, I. (COORD.) *La adolescencia y su interrelación con el entorno*. INJUVE. Madrid, 2006; MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES Y F.A.D. *Ser adolescente hoy*. Libro de ponencias del Congreso celebrado en Madrid, 22-24 de noviembre de 2005. F.A.D. Madrid, 2005, así como el reciente texto de FIZE, M. *Los adolescentes*. Fondo de Cultura Económica. México. 2007.

(9) Las ya clásicas aportaciones realizadas por Mannheim a las relaciones generacionales continúan siendo, a nuestro entender, ciertamente válidas. MANNHEIM, K. “El problema de las generaciones.” En *REIS (Revista Española de Investigaciones Sociológicas)*, 1993, Nº62, págs.193-242.

(10) Entre las cuales nos parece oportuno destacar las aportaciones de MARTÍN SERRANO, M. (DIR.) *Historia de los cambios de mentalidades de los jóvenes entre 1960-1990*. Instituto de la Juventud y Ministerio de Asuntos Sociales. Madrid, 1994; y GIL CALVO, E. *Los depredadores audiovisuales. Juventud urbana y cultura de masas*. Tecnos. Madrid. 1985.

(11) Destaca la orientación opuesta a estos postulados planteada en los distintos trabajos de JAUME FUNES, entre ellos, “¿Cómo trabajar con adolescentes sin empezar por considerarlos un problema? En *Papeles del Psicólogo*, 2003, enero, nº 84.

(12) En este sentido, destacar los tres siguientes trabajos del DEPARTAMENTO DE CULTURA. DIRECCIÓN DE JUVENTUD Y ACCIÓN COMUNITARIA DEL EUSKO JAURLARITZA-GOBIERNO VASCO. *Juventud vasca, 2004*. Vitoria-Gasteiz, Octubre, 2004; *Hacia una nueva cultura de la identidad y la política. Tendencias de la juventud vasca 2002-2005*, Vitoria-Gasteiz, octubre 2005; y *Tendencias de la juventud, 2006*. Vitoria-Gasteiz, 2006; así como las diversas investigaciones realizadas por el Instituto de la Juventud y FAD, destacando el trabajo de COMAS, D.; ET AL. *Jóvenes y estilos de vida: valores y riesgos de los jóvenes urbanos*. Madrid. INJUVE y F.A.D. 2004.

(13) Entre las mismas destaca la investigación basada en grupos de discusión y entrevistas en profundidad realizada por MEGÍAS, I. ET AL. *Jóvenes y sexo. El estereotipo que obliga y el rito que identifica*. Madrid. FAD, 2005.

(14) Véase la investigación realizada por personal docente e investigador del Departamento de Antropología Social de la UPV/EHU para el DEPARTAMENTO DE CULTURA, EUSKERA, JUVENTUD Y DEPORTES DE LA DIPUTACIÓN FORAL DE GIPUZKOA. *Estudio de las causas de abandono de la práctica deportiva en las jóvenes de doce a dieciocho años y propuestas de intervención*. Donostia-San Sebastián, diciembre, 2002.

(15) El Programa NAHIKO impulsado por Emakunde constituye una referencia ineludible en esta línea de intervención, para trabajar, desde la coeducación, la prevención de la violencia contra las mujeres desde el mundo educativo. En este sentido, resaltar la ponencia presentada por PESCADOR, E. “Estrategias de intervención en el marco educativo: masculinidad y población adolescente.” En EMAKUNDE. *Congreso Internacional: Los hombres ante el nuevo orden social*. Vitoria-Gasteiz, 2002; así como la más reciente investigación realizada por USATEGI, E.; y DEL VALLE LOROÑO, A.I. *La escuela sola: transmitir en valores en una escuela en cambio. Informe sobre la transmisión de valores en la enseñanza obligatoria de Vitoria-Gasteiz*. Estudio para la Fundación Fernando Buesa. Leioa, 2007.

Y como cuarta y última constatación, es cuanto menos destacable la ausencia en nuestro entorno de investigaciones orientadas a las y los adolescentes o jóvenes donde la perspectiva de género adquiera una relevancia en sí misma, (16) y qué decir del empoderamiento.

Con todo ello, durante la primera fase de la investigación en la que se realizó una búsqueda bibliográfica nos encontramos con un panorama ciertamente desolador ante la escasez de investigaciones aplicadas de carácter cuantitativo orientadas no ya hacia el propio colectivo de las y los adolescentes, sino sobre las materias más o menos relacionadas con los objetivos del presente estudio. Y teniendo en cuenta la necesidad que esta investigación tenía en la confección de un cuestionario, tres trabajos adquirieron especial relevancia por su condición de casi únicos “modelos de referencia”. Son éstos:

1. El estudio de la *Health Behaviour in School-Aged Children*, que utiliza un cuestionario donde se integran preguntas que fueron tomadas en consideración (17).
2. Dos artículos de Navarro-Pertusa que, en gran medida, exponen los resultados de su tesis doctoral, centrada en los comportamientos sexuales de las y los adolescentes analizados desde su integración en el grupo de pares (18).
3. Y por el último, destacar la investigación realizada por Enriqueta Díaz Perera, *Rols i estereotips de gènere entre l'alumnat de batxillerat de la província de Barcelona*, investigación que se encuentra más próxima a la aquí realizada, tanto por centrarse los ámbitos temáticos de nuestra investigación como porque la misma también efectuó una estrategia metodológica similar –primero cualitativo (grupos de discusión) y luego cuantitativo (cuestionario en las aulas)– (19).

En resumen, excepto estas tres referencias, y especialmente la última, puede sostenerse que esta investigación impulsada por Emakunde contiene un alto grado de “innovación” tanto en su temática como en su diseño o abordaje metodológico. Nos encontramos, por lo tanto, ante una investigación que prácticamente ha tenido que ir resolviendo sobre la marcha los diversos problemas surgidos, especialmente en el diseño de los contenidos del cuestionario, al no existir modelos de referencia en nuestro contexto inmediato.

(16) Destacar, en todo caso, el trabajo realizado por AGINAGA, J. *Las desigualdades de género entre las y los jóvenes*. INJUVE. Madrid, 2005.

(17) Véase la explotación de parte de sus resultados en el ámbito estatal realizada por MORENO, M^a C. ET AL. *Los adolescentes españoles y su salud. Un análisis en chicos y chicas de 11 a 17 años*. Ministerio de Sanidad y Consumo y Universidad de Sevilla. Madrid, 2003.

(18) NAVARRO-PERTUSA, E. ET AL. “Diferencias de género en motivación sexual.” En *Psicothema*, 2003, vol.15, n^o3, págs.395-400; y NAVARRO-PERTUSA, E. ET AL. “Grupos de iguales e iniciación sexual adolescente: diferencias de género.” En *Internacional Journal of Clinical and Health Psychology*, 2006, vol.6, n^o1, págs.79-96. En esta línea se integraría el artículo de FLEMING, M. “Género y autonomía en la adolescencia: las diferencias entre chicos y chicas aumentan a los 16 años.” En *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa y Psicopedagógica*, n^o6, 3 (2), págs.33-52.

(19) DÍAZ PERERA, E. *Rols i estereotips de gènere entre l'alumnat de batxillerat de la província de Barcelona*. Diputació de Barcelona. Rerceca Francesca Bonnemaison, 2006. Setembre, 2007.

Y si bien por anticipado se piden disculpas ante las imperfecciones existentes, es oportuno defender igualmente que la presente investigación encuentra las condiciones para llegar a constituir un “modelo de referencia” para aquellas otras personas interesadas en el conocimiento de la situación actual del colectivo de adolescentes desde una perspectiva de género, así como “servir de base o información matriz” para continuar profundizando, en términos cuantitativos o cualitativos, en uno o más de los ámbitos del empoderamiento y la capacidad de negociación de este colectivo a los que nos hemos aproximado por primera vez en esta investigación.

LA COMBINACIÓN SUCEIVA DE MÉTODOS CUALITATIVO Y CUANTITATIVO

3.4

El hallazgo de indicadores cuantitativos referidos a los distintos factores que intervienen actualmente en los procesos de empoderamiento de las y los adolescentes residentes en la C.A.P.V. fue la principal directriz establecida desde el comienzo de la investigación. Y también desde el primer momento el equipo técnico del presente estudio tuvo muy claro “los riesgos” de un diseño o abordaje metodológico “desde fuera”, “distanciado” del objeto de estudio, acaso en otras ocasiones, válido mediante la aplicación de las técnicas cuantitativas más adecuadas.

Y los riesgos de un diseño metodológico cuantitativo eran básicamente dos: el tener que introducirse en un período de la trayectoria vital de una persona en sí misma versátil y variable por su marcada condición de tránsito como es la adolescencia, y la influencia negativa en la fiabilidad de la información que pudieran ejercer las diferencias generacionales entre las personas investigadoras y las investigadas.

Era, por lo tanto, casi obligado efectuar un diseño metodológico que facilitara una “inmersión previa” en los códigos, opiniones y comportamientos de las y los adolescentes de cara a “atenuar” todas las posibles limitaciones de un diseño metodológico cuantitativo. Así, el diseño metodológico de la presente investigación se ha soportado sobre la siguiente “combinación sucesiva de métodos y técnicas de investigación”:

- Estrategia de Exploración, a través del “método cualitativo” (y dos de sus técnicas, las “entrevistas en profundidad” y los “grupos de discusión”), con la finalidad de conocer inicialmente y de manera directa las principales situaciones existentes en la vida cotidiana del colectivo de adolescentes de la C.A.P.V.
- Estrategia de Representatividad, a través del “método cuantitativo” (y una de sus técnicas, el “cuestionario estructurado in situ”) con la finalidad de recoger información directa y estadísticamente representativa de sus opiniones, una vez efectuada la primera inmersión exploratoria señalada con anterioridad.

Junto al cuestionario finalmente diseñado, esta estrategia sucesiva cualitativa-cuantitativa de aproximación al objeto de estudio constituye, en nuestra opinión, una de las principales aportaciones metodológicas de la presente investigación. Sostenemos que los resultados producidos durante el trabajo de campo cuantitativo que soporta los resultados de este estudio han ganado en objetividad y se encuentran más próximos a las “realidades” actuales de las y los adolescentes de nuestra comunidad autónoma tras la realización previa del trabajo cualitativo.

FASES DE LA INVESTIGACIÓN

3.5

Este apartado expone las distintas fases de las que se ha compuesto la investigación, teniendo en cuenta la combinación sucesiva señalada con anterioridad.

PRIMERA FASE: CONTEXTUALIZACIÓN BIBLIOGRÁFICA

3.5.1

Toda investigación requiere de una recopilación más o menos copiosa de referencias bibliográficas que permitan “contextualizar” los diversos y más relevantes aspectos integrados en la temática de su estudio. En esta ocasión, la contextualización tuvo muy presente desde el primer momento la finalidad aplicada de la investigación, esto es, la necesidad de orientar la búsqueda bibliográfica hacia aquellos estudios, libros, artículos, referencias, etc. en los que se desarrollaron técnicas de investigación, en especial de carácter cuantitativo (cuestionarios) bien con el colectivo adolescente, bien en materia de empoderamiento, bien en ambos casos.

Lógicamente, esta prioridad en la búsqueda bibliográfica “orientada” de referencias no negaba la necesidad de tener igualmente en cuenta otras referencias de carácter general o teórico, como, en cierto modo ha podido verse reflejado en los primeros apartados del presente capítulo, pero sí acotaba con claridad el alcance del estudio.

**SEGUNDA FASE:
TRABAJO DE CAMPO
CUALITATIVO (ENTREVISTAS
EN PROFUNDIDAD)**

3.5.2

Tras la búsqueda bibliográfica, y en paralelo a su lectura y análisis, dio comienzo la segunda fase de la investigación mediante la realización de cuatro entrevistas en profundidad.

Cuando el objeto de estudio tiende a generar incertidumbres, es un uso habitual en el desarrollo de investigaciones sociales aplicadas tratar de reducirlas a través del conocimiento de primera mano por parte de personas que orientan –de forma total o parcial– su actividad profesional hacia el propio objeto de estudio. Por ello, la realización de cuatro entrevistas en profundidad –en las que participaron un total de seis personas– a “informantes estratégicos” que conocen y/o tienen un contacto directo con el colectivo adolescente tuvo esta finalidad: aportar a este estudio los elementos de comprensión e interpretación para el diseño del cuestionario (fase 4ª) más adecuado, aplicado y próximo a las propias personas adolescentes.

De este modo, se realizaron las siguientes entrevistas en profundidad:

1. **Ámbito educativo-formativo reglado:** Fernando Oregi, coordinador del programa Nahiko, además de otras múltiples experiencias directas con adolescentes.
2. **Ámbito educación sexual y salud:** Mari Luz Esteban, Carmen Díez y Jone Miren Fernández, personal Departamento de Antropología de la UPV/EHU, con experiencia investigadora en los ámbitos señalados, entre otros.
3. **Ámbito académico-investigador:** Elisa Usategi, Departamento de Sociología de la UPV/EHU, con experiencia investigadora en cuestiones de educación y valores de la juventud vasca.
4. **Ámbito sociocultural:** Urtxintxa Eskola, Federación de Escuelas y Asociaciones de Tiempo Libre y Animación Sociocultural de Euskal Herria, con experiencia directa con adolescentes de nuestra comunidad autónoma.

Se diseñó un guión genérico de las entrevistas en profundidad, teniendo en cuenta los resultados de la fase 1ª (bibliografía) y los objetivos de la investigación, remitido a las personas seleccionadas junto con la credencial oficial del estudio, tras la fijación de la hora y lugar de la entrevista. Tras su grabación de manera inmediata se efectuó un primer análisis de la información cualitativa resultante con vistas a ir acotando de un mejor modo los ámbitos e ítems temáticos a volcar en el cuestionario.

La realización y primer análisis de las entrevistas en profundidad permitió una acotación más adecuada del objeto de estudio, al incorporar dimensiones de la realidad cotidiana de las y los adolescentes en Euskadi y de empoderamiento inicialmente no tenidas en cuenta, desplazando a un lugar subordinado otras que en el diseño inicial habían adquirido una importancia que, bien por su escaso interés analítico, bien por la imposibilidad de su aprehensión mediante técnicas cuantitativas, bien por ambas cuestiones, resultaba más adecuado no tomar en consideración.

La realización de tres grupos de discusión con adolescentes residentes en nuestra comunidad autónoma tenía como objetivo acceder de manera directa a las opiniones y vivencias del colectivo objeto de estudio. Sin embargo, en el marco de esta investigación, el planteamiento y desarrollo de esta técnica cualitativa fue considerada más bien cómo “grupos de control”, teniendo en cuenta que no se buscó tanto los criterios de representatividad de las potenciales personas participantes en las dinámicas grupales como la producción de una información de carácter cualitativo orientada claramente al diseño de las preguntas del cuestionario (fase 4ª).

Además, en la composición y realización efectiva de los grupos de discusión se generó una combinación entre lo deseable (diseño metodológico que buscaba la diversidad de opiniones tanto desde el punto de vista del género, la edad y el lugar de residencia), lo urgente (la premura de tiempo para su realización antes de realizar los cuestionarios en el curso académico 2007/08 que tocaba ya a su fin) y lo posible (en este caso, la disponibilidad de potenciales adolescentes participantes en la dinámica grupal cualitativa por parte de los agentes intermediarios más adecuados.) La combinación de todo ello dio como resultado la realización de tres grupos de discusión con las siguientes características en su composición:

1. Grupo mixto de adolescentes, de 4º de E.S.O. residentes en Ondarroa.
2. Grupo femenino de adolescentes, de 1º de Bachillerato, residentes en Tolosa.
3. Grupo masculino de adolescentes, de 3º y 4º de E.S.O., residentes en Bilbao.

Una vez diseñado el guión, se remitió a los tres agentes intermediarios (dos entidades sin ánimos de lucro que desarrollan su actividad con este colectivo y una empresa de contratación) las características de los perfiles y los objetivos de la dinámica para fijar la hora y lugar de la misma. Y al igual que en las entrevistas en profundidad, tras la grabación de las dinámicas grupales se analizó la información cualitativa resultante siempre orientada hacia el diseño de los ámbitos e ítems temáticos del cuestionario.

**CUARTA FASE:
TRABAJO DE CAMPO
CUANTITATIVO
(CUESTIONARIOS “IN SITU”)**

3.5.4

Como ha podido comprobarse, tanto la breve contextualización bibliográfica como las dos técnicas cualitativas que conformaban la primera estrategia de aproximación al objeto de estudio se encontraban “supeditadas” al diseño del cuestionario aplicado directamente (“in situ”) a las y los adolescentes entre 14 y 17 años de edad en los propios centros educativos de la C.A.P.V. donde se encontraban realizando 3º o 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato durante el curso académico 2007/08.

Este cuestionario constituye, sin duda, la “pieza clave” de esta investigación teniendo en cuenta el interés de la misma por aportar información cuantitativa respecto a la situación actual de los procesos de empoderamiento y capacidad de negociación del colectivo de adolescentes tal y como se recoge en el objetivo principal.

EL DISEÑO COMPARTIDO DEL CUESTIONARIO: LA REALIZACIÓN DE UN PRE-TEST

A tenor de las aportaciones al cuestionario definitivo, una de las actividades más relevantes de la presente investigación fue la realización de un “pre-test” con el mismo colectivo de adolescentes que participó durante la tercera fase cualitativa de la investigación. Así, cuando finalizaron los tres grupos de discusión –Bilbao, Ondarroa y Tolosa– a las personas participantes se les indicó que volveríamos a reunirnos en el mismo sitio en un plazo máximo de dos semanas para realizar las siguientes tres actividades: cumplimentar individualmente una primera versión (pre-test) de cuestionario; conocer de primera mano las impresiones generales sobre los distintos ámbitos temáticos integrados en el mismo; y la más importante, atender a las posibles aportaciones tanto en la enunciación de las preguntas como de las respuestas posibles desde la propia experiencia de las personas hacia las que se dirigiría de forma general el propio cuestionario.

Es oportuno indicar que esta actividad socializadora del cuestionario no se quedó tan sólo en este nivel, sino que también integró a la propia entidad promotora del estudio, la cual no sólo estuvo en todo momento informada de cuales venían siendo las distintas versiones del cuestionario, sino que introdujo toda una serie de aportaciones en ámbitos concretos que han dado como resultado el cuestionario finalmente utilizado.

En lógica correspondencia con la amplitud temática de la presente investigación, y con el esfuerzo metodológico de tratar de traducir los distintos matices del empoderamiento, el cuestionario utilizado, adjuntado como anexo, puede ser considerado un cuestionario amplio, compuesto por un total de cincuenta y dos (52) preguntas, pero son más de cuatrocientas (400) posibilidades de respuesta, la mayor parte de las mismas cerradas. Estas preguntas se dividieron en los siguientes siete ámbitos temáticos:

1. Identificación (características sociodemográficas).
2. Ámbito familiar o de convivencia.
3. Ámbito económico.
4. Ámbito grupo de pares.
5. Ámbito de ocio o tiempo libre (no reglado).
6. Ámbito emocional, afectivo y relaciones sexuales.
7. Ámbito proyecto de vida.

Hay que indicar que desde los primeros momentos de su diseño se optó por un cuestionario “exento de filtros” u otras complejidades técnicas pues ni debía perderse de vista quiénes iban a ser las personas encuestadas, adolescentes entre 14 y 17 años de edad, ni tampoco el contenido de algunas de las temáticas que se iban a abordar. Así, todo lo que fuera “facilitar” la recogida de información durante el breve período de tiempo disponible para la realización del trabajo de campo constituía un objetivo esencial.

LA PREPARACIÓN DE TRABAJO DE CAMPO

Pero tan importante es el diseño de la herramienta con la que, finalmente, se recoge la información, en este caso el cuestionario, como la preparación previa del terreno en el que se va a utilizar dicha herramienta. Así, un tiempo nada desdeñable de esta investigación se destinó al acondicionamiento de este terreno, conscientes de la importancia del mismo no sólo, como es habitual, porque con ello se generan las condiciones más adecuadas para lograr una información lo más objetiva posible, sino porque los límites de tiempo existentes para acometer el trabajo de campo eran ciertamente estrechos teniendo en cuenta que el curso académico 2007/08 tocaba a su fin siendo inminente el inicio de los exámenes.

A continuación se reflejan algunas de las medidas que se desarrollaron para la preparación del trabajo de campo en tres planos:

1. Desde la perspectiva de las personas responsables docentes:

- a. Carácter institucional de la investigación: envío postal de una credencial a una selección o muestra amplia de centros educativos de nuestra comunidad autónoma –según criterios de nivel educativo ofertado, modelo lingüístico, titularidad y ubicación comarcal y municipal– donde, además de informarles sobre las líneas fundamentales del estudio, se les indicaba la posible solicitud de suparticipación activa en el mismo.
- b. Comunicación directa con los centros educativos participantes: tras el envío postal se efectuó una comunicación telefónica con la persona responsable del centro educativo de cara a explicar de primera mano los objetivos y el grado de disposición a la participación en el mismo.
- c. Selección de un aula, fecha y hora más adecuada para la realización efectiva de los cuestionarios.

2. Desde la perspectiva del propio colectivo de adolescentes:

- a. Realización de los cuestionarios en su propio entorno cotidiano, en este caso, su propio espacio educativo (aula).
- b. Ausencia de preguntas de identificación personal en el cuestionario, lo que, a priori, fomenta la confidencialidad, anonimato y objetividad de las respuestas.
- c. Diseño de un cuestionario donde las preguntas y respuestas trataron de enunciarse de forma próxima y cercana al lenguaje de las y los propios adolescentes como fue indicado con anterioridad.

3. Desde la perspectiva de las personas encuestadoras:

- a. Se reforzaba uno o dos días antes la cita con la persona responsable y/o contacto del centro educativo, indicándole el nombre de la persona encuestadora que acudiría y otro nombre de reserva.
- b. Al recurso docente encargado de la actividad educativa en el horario fijado para la realización del cuestionario se le indicaba la pertinencia de su acompañamiento a la persona encuestadora en la presentación de la misma al alumnado.
- c. A este mismo recurso docente se le señalaba la imposibilidad de indicar al alumnado la entidad promotora final del estudio, reflejando tan sólo la organización encargada de la ejecución del mismo. De igual modo se le indicaba la pertinencia de su no presencia durante la realización del cuestionario.
- d. Al alumnado se le presentaba el estudio de manera general ("se está haciendo un estudio para conocer directamente vuestras opiniones y lo que hacéis normalmente"), reforzando que lo que interesaba era saber lo que ellas y ellos dicen y hacen a partir de lo que ellas y ellos mismos dicen, no a partir de lo que dicen otras personas.
- e. Se enfatizaba el carácter anónimo y confidencial de la información reflejada en el cuestionario, haciéndoles notar la ausencia de preguntas de identificación personal en el cuestionario. Se les indicaba igualmente que no tenían que poner ni nombre ni apellidos en el cuestionario.
- f. De igual forma, a las y los adolescentes se les señalaba el carácter voluntario de la realización del cuestionario. Se animaba, por lo tanto, a que tan sólo contestasen aquellas personas realmente interesadas. Aquellas otras que no lo cumplimentasen debían permanecer en el aula y no molestar al resto.
- g. Se les daba la opción de realizar el cuestionario en cualquiera de los dos idiomas (euskera/castellano), con independencia del modelo lingüístico formalmente establecido del grupo.

VARIABLES DE SEGMENTACIÓN DE LA MUESTRA

Tomando como universo inicial el conjunto de chicas y chicos entre 14 y 17 años residentes en la C.A.P.V. que se encontraban cursando 2º Ciclo de E.S.O. (3º y 4º) y 1º de Bachillerato durante el curso académico 2007-08, la muestra, estadísticamente significativa según sexo, inicialmente estimada era de 762 cuestionarios, distribuidos entre 381 hombres y 381 mujeres.

Esta muestra supone contar con un límite de error estadístico, para los resultados de cada sexo, de $\pm 5\%$ para un nivel de confianza del 95,5% y $p=q=50$, es decir, el panorama más desfavorable en el cual existiría una mayor diversidad de situaciones. Por su parte, para los resultados globales, el margen de error estadístico se reduciría hasta el $\pm 3,6\%$.

La distribución de la muestra se realizó según el peso del alumnado considerado en cada uno de los tres Territorios Históricos de la C.A.P.V. Para ello se llevó a cabo un tipo de muestreo bietápico con selección aleatoria de las unidades secundarias (centros escolares que imparten los niveles educativos reseñados anteriormente y dentro de los mismos sus aulas específicas) y de las unidades últimas (chicas y chicos que componen dichas aulas).

Pero esta selección aleatoria de los centros escolares trató de ajustarse aún más a la “realidad” de nuestra comunidad autónoma, no sólo desde el punto de vista de la distribución comarcal de los centros, sino también teniendo en cuenta la titularidad pública o privada del centro y modelo lingüístico impartido por el grupo seleccionado. Las tres tablas siguientes presentan esta información sobre la matriculación del curso académico 2006/07 pues en el momento de la realización de este estudio constituían los últimos datos reales existentes.

TABLA 3.1. Universo y muestra del alumnado matriculado en E.S.O. y Bachillerato durante el curso académico 2006/07 por territorios históricos y comarcas de la C.A.P.V.

TT.HH. Y COMARCAS	CURSO 2006/07		
	ALUMNADO ESO Y BACHILLERATO		
	TOTAL	%	MUESTRA
Álava	14.686	14,8	113,1
Valles Alaveses		0,0	0,0
Llanada Alavesa	12.473	12,6	96,1
Montaña Alavesa	53	0,1	0,4
Rioja Alavesa	489	0,5	3,8
Estribac. del Gorbea	24	0,0	0,2
Cantábrica Alavesa	1.647	1,7	12,7
Gipuzkoa	32.672	33,0	251,6
Bajo Bidasoa	3.557	3,6	27,4
Bajo Deba	2.588	2,6	19,9
Alto Deba	2.924	3,0	22,5
Donostia-San Sebastián	14.845	15,0	114,3
Tolosa	2.082	2,1	16,0
Goierri	3.189	3,2	24,6
Urola Costa	3.487	3,5	26,9
Bizkaia	51.583	52,1	397,3
Arratia-Nervión	673	0,7	5,2
Gran Bilbao	40.215	40,6	309,7
Duranguesado	4.596	4,6	35,4
Encartaciones	1.267	1,3	9,8
Gernika-Bermeo	1.872	1,9	14,4
Markina-Ondarroa	1.157	1,2	8,9
Plentzia-Mungia	1.803	1,8	13,9
C.A. de Euskadi	98.941	100,0	762,0

Fuente: Eustat. Elaboración propia.

TABLA 3.2. Universo y muestra del alumnado matriculado en E.S.O. y Bachillerato durante el curso académico 2006/07 según titularidad del centro. Totales y porcentajes.

TITULARIDAD	TOTAL	%	MUESTRA
Público	45.913	46,4	353,6
Privado	53.028	53,6	408,4
C.A. de Euskadi	98.941	100,0	762,0

Fuente: Eustat. Elaboración propia.

TABLA 3.3. Universo y muestra del alumnado matriculado en E.S.O. y Bachillerato durante el curso académico 2006/07 según modelos lingüísticos. Totales y porcentajes.

MODELO LINGÜÍSTICO	TOTAL	%	MUESTRA
Modelo A	31.802	32,1	244,9
Modelo B	17.586	17,8	135,4
Modelo D	48.864	49,4	376,3
Modelo X	689	0,7	5,3
C.A. de Euskadi	98.941	100,0	762,0

Fuente: Eustat. Elaboración propia.

La tabla 3.4. presenta el número de cuestionarios finalmente realizados durante el período de trabajo de campo distribuidos según territorios históricos y sus comarcas. Como se observa, se realizaron un total de 970 cuestionarios, de los cuales el 17,8% del total (n=173) corresponde a centros educativos de Álava, el 37,3% (n=362) a Gipuzkoa y, por último, el 44,8% del total (n=435) a Bizkaia. Por lo tanto, se realizaron un total de doscientos ocho (208) cuestionarios más que la muestra inicialmente establecida: sesenta (60) más en Álava, ciento diez (110) en Gipuzkoa y treinta y ocho (38) más en Bizkaia.

Pero tal y como se reflejará con más detalle en el próximo apartado, esta mayor recogida de cuestionarios no significó que la totalidad de los mismos fuese finalmente integrada en la explotación de los resultados por las diversas "incongruencias técnicas" encontradas. Así, la muestra finalmente utilizada en esta investigación ha sido 780 cuestionarios, de los cuales 397 fueron realizados por chicas (50,9%) y los 383 restantes por chicos (49,1%), territorialmente distribuidos en el 52,1% en Bizkaia, 31,4% en Gipuzkoa y el 16,5% en Álava, matriculados el 58,3% en centros educativos de titularidad pública y el 41,7% restante en centros de titularidad privada, y, por último, el 59,4% en Modelo D, el 34,1% en Modelo A y el 6,5% en Modelo B.

Y si bien esta información se desglosará con mayor detalle en el primer apartado del próximo capítulo destinado a la caracterización sociodemográfica de las y los adolescentes participantes en la investigación, el número de cuestionarios definitivos incrementa ligeramente (en dieciocho) la muestra establecida, manteniéndose, no obstante, la distribución estadísticamente significativa según sexo, así como su distribución por territorios históricos. Indicar, no obstante, el mayor peso específico finalmente adquirido por los centros de titularidad pública en los cuestionarios que integran el presente estudio, así como el Modelo D.

TABLA 3.4. Número de cuestionarios realizados al alumnado de 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato durante el curso académico 2007/08 por territorios históricos y comarcas de la C.A.P.V. Totales.

TT.HH. Y COMARCAS	CUESTIONARIOS REALIZADOS		
	CHICAS	CHICOS	TOTAL
Álava	70	103	173
Valles Alaveses			
Llanada Alavesa	52	89	141
Montaña Alavesa			
Rioja Alavesa			
Estribac. del Gorbea			
Cantábrica Alavesa	18	14	32
Gipuzkoa	211	151	362
Bajo Bidasoa	35	39	74
Bajo Deba	36	20	56
Alto Deba	6	9	15
Donostia-San Sebastián	60	46	106
Tolosa	29	12	41
Goierri	14	11	25
Urola Costa	31	14	45
Bizkaia	212	223	435
Arratia-Nervión			
Gran Bilbao	119	155	274
Duranguesado	12	7	19
Encartaciones	29	15	44
Gernika-Bermeo	26	14	40
Markina-Ondarroa			
Plentzia-Mungia	26	32	58
C.A. de Euskadi	493	477	970

Fuente: Elaboración propia.

QUINTA FASE: SISTEMATIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN CUANTITATIVA **3.5.5**

La opción por evitar las preguntas filtro en el cuestionario –con el objetivo de facilitar su comprensión y realización por parte del colectivo de adolescentes entre los 14 y 17 años– ha tenido una influencia directa en el incremento de la dificultad de la sistematización de la información cuantitativa producida en esta investigación. Así, el volumen de cuestionarios realizados que presentaban “incongruencias técnicas” al no proseguir de manera lógica en algunas de sus respuestas ha sido ciertamente más elevado.

Sin embargo, las características del público objetivo (adolescentes), el escenario donde se realizaba el trabajo de campo (aulas de los centros educativos sometidos a una limitación

horaria y destinados a otras finalidades), así como la premura de tiempo que la realización efectiva de esta investigación requería (mes de mayo, antes del inicio de los exámenes que cerraban el curso académico 2007/08), el cuestionario diseñado fue el más adecuado, y la opción estratégica de realizar un número de cuestionarios bastante superior a la muestra estadística inicialmente establecida permitía el colchón suficiente como para poder seleccionar aquellos cuestionarios correctamente cumplimentados desde un punto de vista técnico.

Con ello, es fácil imaginar que la presencia de un número significativo de cuestionarios que presentaban “incongruencias técnicas” en algunas de las respuestas, en especial aquellas relacionadas con las relaciones sexuales y, dentro de ellas, los cuestionarios respondidos concretamente por los chicos adolescentes tal y como se indicará en su respectivo apartado de análisis, generó un tiempo de depuración de la información ciertamente elevado tras la grabación de los mismos en el programa estadístico SPSS 13.0. Y este “trabajo de cocina” no sólo se expresa en los doscientos cuestionarios no tomados en consideración –la diferencia existente entre el número de cuestionarios realizados efectivamente y aquellos que finalmente otorgan la información del presente estudio–, sino también por el importante número de preguntas abiertas que hubo que recategorizar, sin olvidarse del análisis diferenciado de las respuestas por sexo que debía realizarse atendiendo a los objetivos de la investigación.

COMENTARIOS DEL TRABAJO DE CAMPO

3.6

Las impresiones del trabajo de campo realizado, cualitativo y cuantitativo, en este estudio son ciertamente magníficas. De hecho, más allá de los resultados de la investigación, el desarrollo técnico o de la estrategia metodológica llevada a cabo nos parece ciertamente positiva. Y ello no tanto por la superación de las premuras temporales existentes ya señaladas, sino, sobre todo, por las experiencias adquiridas.

Si nos centramos primero, y de manera breve, en el trabajo de campo cualitativo, en la fase de las entrevistas en profundidad hay que destacar la colaboración de las seis personas participantes (agrupadas en cuatro entrevistas). Todas ellas se solidarizaron con el equipo técnico encargado del desarrollo de la investigación ante la complejidad de la temática tanto en su dimensión de empoderamiento como en su dimensión de abordar a un colectivo de personas tan peliagudo como el de adolescentes. Pero de todas ellas se extrajo una conclusión transversal: la necesidad de investigaciones de este tipo, capaces de arrojar algunas luces sobre ámbitos de comportamiento y relaciones sociales cotidianas de personas, como las integrantes del colectivo adolescente, sujetas, la mayor parte de las veces, a opiniones estereotipadas de “los otros”, de “los mayores”, abriéndose, con ello, futuras líneas de investigación en ámbitos concretos de los que aquí se iban a tratar de manera más general.

Expectantes, por lo tanto, se encontraban estas personas informantes a los resultados de la presente investigación. Y entre las mismas es obligado reconocer las aportaciones realizadas por Fernando Oregi, en especial la importancia de la dimensión económica del empoderamiento en esta etapa vital de la adolescencia según género.

Tras la finalización de las entrevistas en profundidad en la segunda quincena de marzo, las tres primeras semanas de abril se destinaron a la realización efectiva de los tres grupos de discusión, tanto en su primera toma de contacto como en la posterior ejecución del pre-test. Y las dinámicas grupales fueron realmente efectivas para su finalidad principal, esto es, orientarlas hacia la confección del cuestionario. Las personas participantes se encontraron muy cómodas en todo momento pues el marco de realización de la misma era conocido y las temáticas sobre las que se trataba eran auténticos especialistas pues forman parte de su vida cotidiana.

Es oportuno destacar la importancia que para el adecuado desarrollo de esta investigación tuvo el segundo encuentro con el mismo colectivo de adolescentes donde se validó el pre-test. Su participación fue ciertamente activa en la corrección de la primera versión del cuestionario presentada, a veces simplificando las preguntas y respuestas con enunciados más directos, a veces reflejando que las posibilidades de respuestas a algunas preguntas no recogían todas las opciones posibles, a veces señalando que “las cosas” son más complejas, resultando difícil reducir a una sola respuesta acciones sujetas a distintas variables o circunstancias.

Una vez introducidas las modificaciones señaladas por las y los adolescentes al pre-test, y tras la validación final de las versiones en castellano y euskera, dio comienzo el trabajo de campo cuantitativo, auténtica prueba de fuego de la investigación. Tras el envío de las credenciales a los centros educativos seleccionados durante la cuarta semana de abril, y la confirmación de la participación de algunos de ellos durante la semana siguiente, los cuestionarios se realizaron en los centros educativos entre los días 5 y 20 de mayo de 2008.

La disposición por parte de las personas responsables educativas de los centros que accedieron a participar fue ciertamente elevada, constatándose, no obstante, cierto agotamiento por su parte ante este tipo de acciones de investigación, más aún cuando la misma se realizaba en el tramo final del curso académico.

Y la disposición para participar en la investigación a través de la realización del cuestionario por parte del alumnado fue igualmente elevada. Es evidente que en este caso pueden entrar en juego otros intereses –como, por ejemplo, no dar una clase–, pero lo cierto es que, en términos generales, las y los adolescentes agradecieron, bien oralmente durante la entrega del cuestionario, bien en el apartado de comentarios, que se les preguntase sobre cuestiones de su día a día, donde, además, las drogas y el alcohol no estaban incluidas.

Una de las cuestiones que con más claridad se constató durante el trabajo de campo, posteriormente corroborado en la grabación y análisis de los resultados, fue la diferencia en la comprensión de las preguntas y respuestas del cuestionario y, por ello, en la mayor necesidad de tiempo para su cumplimentación, por parte del alumnado adolescente de menor edad dentro de la muestra, esto es, aquél que se encontraba cursando 3º de E.S.O., con

una edad de 14 años. De igual modo, e igualmente constatado en la grabación de los cuestionarios, otra de las experiencias del trabajo de campo permite sostener que las chicas adolescentes contestaron al mismo con mayor facilidad y formalidad que sus compañeros masculinos.

4

ANÁLISIS DE RESULTADOS

Este capítulo se destina íntegramente a la presentación de los resultados del cuestionario realizado en las propias aulas durante la primera quincena del mes de mayo de 2008 a las y los adolescentes que, con una edad entre los 14 y los 17 años, cursaban 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato en nuestra comunidad autónoma durante el curso académico 2008/09.

La información se ha sistematizado en siete grandes apartados; son estos:

1. **Características sociodemográficas** o breve identificación de las y los adolescentes participantes conociendo su sexo, edad media, residencia y centro escolar.
2. **Ámbito familiar**, donde se presenta la unidad de convivencia en la que residen las y los adolescentes, así como la procedencia, nivel de estudios, situación laboral y distribución de las tareas domésticas de sus madres y padres. También se ha integrado el nivel de conocimiento que las madres y padres tienen sobre las actividades cotidianas de sus hijas y/o hijos adolescentes ("lo que saben"), y el grado de ejecución de actividades en el ámbito doméstico por parte de las y los propios adolescentes.
3. **Ámbito económico**, interesándonos por los recursos económicos con los que cuentan las y los adolescentes nacidos entre 1991 y 1994 residentes en nuestra comunidad autónoma. Pero no sólo se han buscado las posibles fuentes de ingresos, sino también la gestión de los mismos (gasto) así como del ahorro.
4. **Ámbito del tiempo no reglado (o de ocio o tiempo libre)**, con la finalidad de identificar cuáles son las actividades que el colectivo de adolescentes pone en práctica tanto durante la semana, donde "lo escolar" ordena los espacios y tiempos, como durante los fines de semana, siempre con el objeto de buscar indicadores de empoderamiento y capacidad de autonomía en cada caso.
5. **Ámbito grupo de pares**, interesados en conocer la composición (mixta u homogénea según el género) de los grupos de amistades, las prácticas sociales cotidianas que las y los adolescentes que realizan, así como esbozando indicadores de liderazgo y estrategias de empoderamiento según género en los mismos.
6. **Ámbito físico (o del cuerpo)**, donde se han integrado tres ámbitos de información: el cuidado de una o uno mismo, esto es, cuestiones relacionadas con la salud pero también con la imagen; las relaciones afectivas, identificando las y los adolescentes que tienen o han tenido pareja, así como los modelos ideales que mantienen sobre las relaciones afectivas y por último, un amplio apartado destinado a conocer la situación y carácter de las relaciones sexuales de este colectivo.
7. **Ámbito prospectivo**, donde se ha tratado de presentar de forma anticipada cuáles serán las trayectorias formativas y laborales de las y los adolescentes residentes en Euskadi cuando sean personas adultas, así como los estilos de vida y valores más importantes.

El conjunto de la información de este capítulo presenta de forma desglosada los resultados según sexo, pues como se indicó en el capítulo precedente, la muestra estadística buscó de manera intencionada una significatividad estadística específica en cada caso. Por este motivo, las potenciales personas lectoras encontrarán un conjunto de tablas y gráficos donde se presentan, por lo general, tres columnas de resultados porcentuales: la que

hace referencia a las adolescentes (utilizando el término “chicas”), a los adolescentes (utilizando la expresión “chicos”) y, por último, una columna “total”. Indicar igualmente que en algunas tablas se ha integrado la “diferencia” entre los resultados de las y los adolescentes para visualizar la posible existencia de divergencias en las respuestas pertinentes.

Si bien se ha tratado de agilizar lo máximo posible la trama discursiva del presente capítulo, la combinación de tablas, gráficos y texto tan afín a investigaciones aplicadas de base cuantitativa como la realizada tiende a cargar la lectura por la variedad de datos existentes, más aún en este caso por la amplitud de las temáticas que componían el cuestionario. Esperamos que las potenciales personas lectoras consideren la interpretación efectuada de los resultados como la más adecuada, pero no la única posible pues los resultados que se exponen sin duda posibilitan otras lecturas. Si así fuese uno de los objetivos de esta investigación estaría cumplido.

CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS (IDENTIFICACIÓN)

4.1

Este apartado trata de presentar de forma sintética las características sociodemográficas de las y los adolescentes que han participado en la presente investigación, esto es, sexo, edad, residencia, titularidad de sus centros educativos, niveles y modelos lingüísticos, en la línea de lo indicado en el apartado precedente cuando se presentó el diseño metodológico.

SEXO

4.1.1

La tabla 4.1. muestra la distribución en términos absolutos y porcentuales de las y los adolescentes que han participado en esta investigación, chicas y chicos que se encontraban cursando 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato en nuestra comunidad autónoma durante el curso académico 2008/09.

TABLA 4.1. Adolescentes participantes en la investigación. Totales y porcentajes.

SEXO	TOTAL	%
Chicas	397	50,9
Chicos	383	49,1
TOTAL	780	100

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

EDAD

4.1.2

La tabla 4.2. muestra que la edad media del total del colectivo de adolescentes participantes en el estudio es de 15,70, ligeramente por encima en el caso de ellas (15,76) que de ellos (15,65).

En lógica correspondencia con estos resultados, el colectivo de 16 años de edad ha sido el más numeroso, casi el 42% del total, destacando el mayor peso relativo de las adolescentes de 17 años respecto a sus coetáneos masculinos de su misma edad, y, por el contrario, el mayor peso relativo de estos últimos en la edad de 15 años.

TABLA 4.2. Edad media de adolescentes según sexo. Porcentajes.

EDAD	CHICAS	CHICOS	TOTAL
14	13,9	13,1	13,5
15	20,2	27,2	23,6
16	42,1	41,8	41,9
17	23,9	18,0	21,0
TOTAL	100	100	100
EDAD MEDIA	15,76	15,65	15,70

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

RESIDENCIA: TT.HH. Y MUNICIPIO

4.1.3

El gráfico 4.1. presenta la distribución proporcional de las y los adolescentes participantes en la investigación según territorio histórico. En la línea del peso específico de cada uno de los tres territorios desde un punto de vista demográfico, más de uno de cada dos adolescentes (52,1%) residiría en Bizkaia, un 31,4% en Gipuzkoa y el 16,5% restante en Araba.

La tabla 4.3. presenta el desglose de los dieciocho municipios en los que concretamente residen las y los adolescentes participantes, una selección en la que también se ha integrado como variable el peso poblacional de cada uno de los municipios, siempre y cuando en los mismos existiese una oferta educativa, en titularidad, nivel y modelo lingüístico, acorde con los objetivos metodológicos de la investigación.

Vitoria-Gasteiz ha concentrado el porcentaje más elevado de adolescentes participantes, seguido de Barakaldo, Bilbao y Santurtzi. También puede observarse la mayor diversidad y, por ello, distribución de las y los adolescentes residentes en Gipuzkoa, en lógica correspondencia con su propia conformación residencial.

GRÁFICO 4.1. Distribución por territorios históricos de adolescentes participantes según sexo. Porcentajes.

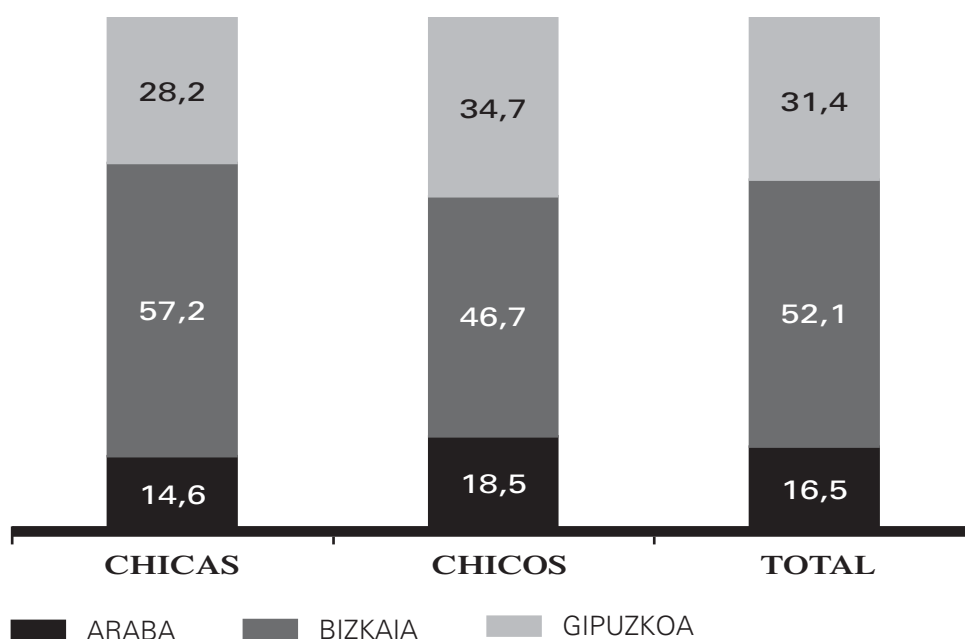


TABLA 4.3. Distribución por municipios de adolescentes participantes según sexo. Porcentajes.

MUNICIPIOS DONDE SE REALIZARON LOS CUESTIONARIOS	CHICAS	CHICOS	TOTAL
Amurrio	2,8	0,8	1,8
Balmaseda	3,3	7,0	5,1
Barakaldo	11,8	7,6	9,7
Beasain	2,8	2,3	2,6
Bilbo	11,1	7,0	9,1
Donostia	5,8	8,9	7,3
Durango	3,0	1,3	2,2
Eibar	7,3	6,3	6,8
Gernika	3,3	5,5	4,4
Getxo	2,3	4,4	3,3
Hernani		1,6	0,8
Irun	5,3	9,7	7,4
Leioa	4,3	2,3	3,3
Mungia	8,3	4,2	6,3
Santurtzi	9,8	7,3	8,6
Tolosa	7,1	2,9	5,0
Vitoria-Gasteiz	11,8	17,8	14,7
Zarautz		3,1	1,5
TOTAL	100	100	100

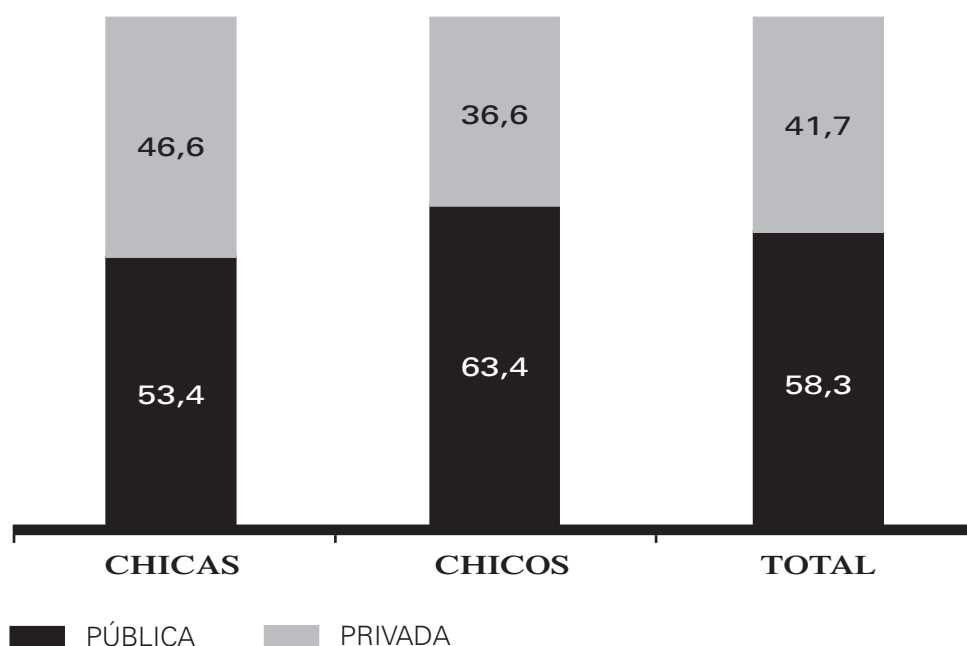
Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

**EDUCACIÓN: TITULARIDAD
DEL CENTRO, NIVEL
EDUCATIVO Y MODELO
LINGÜÍSTICO**

4.1.4

Este apartado presenta tres aspectos relacionados con las características escolares de las y los adolescentes participantes en esta investigación. Tratando también en este caso de ajustarnos a la situación real o de matriculación existente en nuestra comunidad autónoma, el gráfico 4.2. muestra cómo el 58,3% del total del colectivo adolescente participante se encontraba realizando 3º o 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato durante el curso académico 2007/08 en un centro de titularidad pública, mientras que el 41,7% restante lo realizaba en uno de titularidad privada.

GRÁFICO 4.2. Distribución por titularidad del centro donde se encuentran escolarizadas las y los adolescentes participantes. Porcentajes.



El gráfico 4.3. muestra cómo el 47,8% del total de adolescentes participantes en esta investigación se encontraba realizando 1º de Bachillerato en el momento de la recogida de la información, con una ligera mayor presencia femenina en este nivel educativo. Los adolescentes que cursaban 3º de E.S.O. han supuesto el 29,4% del total y los de 4º de E.S.O. el 22,8%.

Ya por último, el 59,4% del total de adolescentes cuyo nacimiento se sitúa entre 1991 y 1994 participantes en esta investigación se encontraban cursando en Modelo D cualquier

ra de los tres niveles educativos señalados con anterioridad, frente al 34,1% que lo hacía en Modelo A y el 6,5% en Modelo B (gráfico 4.4.).

GRÁFICO 4.3. Distribución por niveles educativos donde se encuentran escolarizadas las y los adolescentes participantes. Porcentajes.

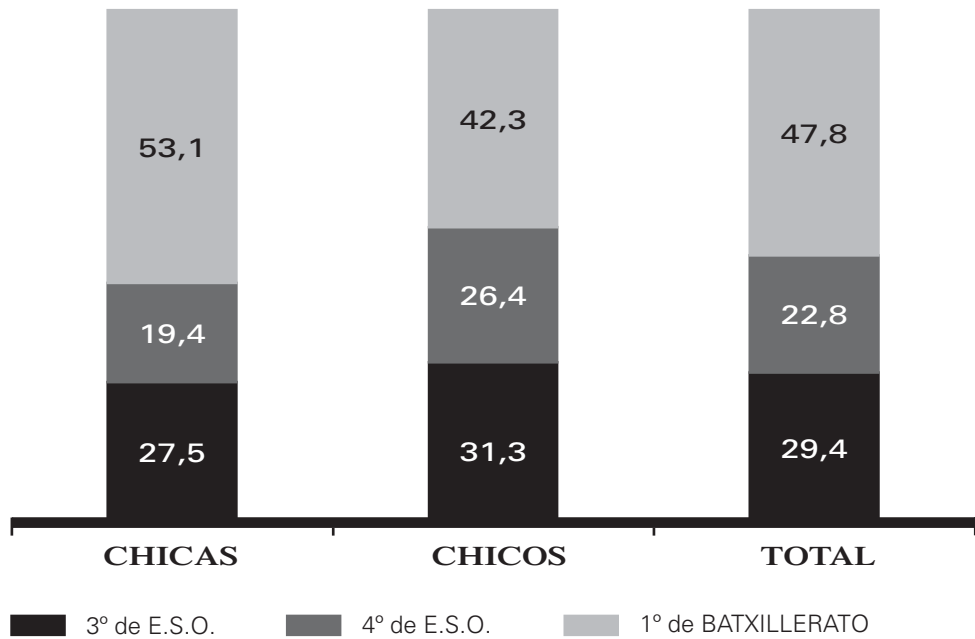
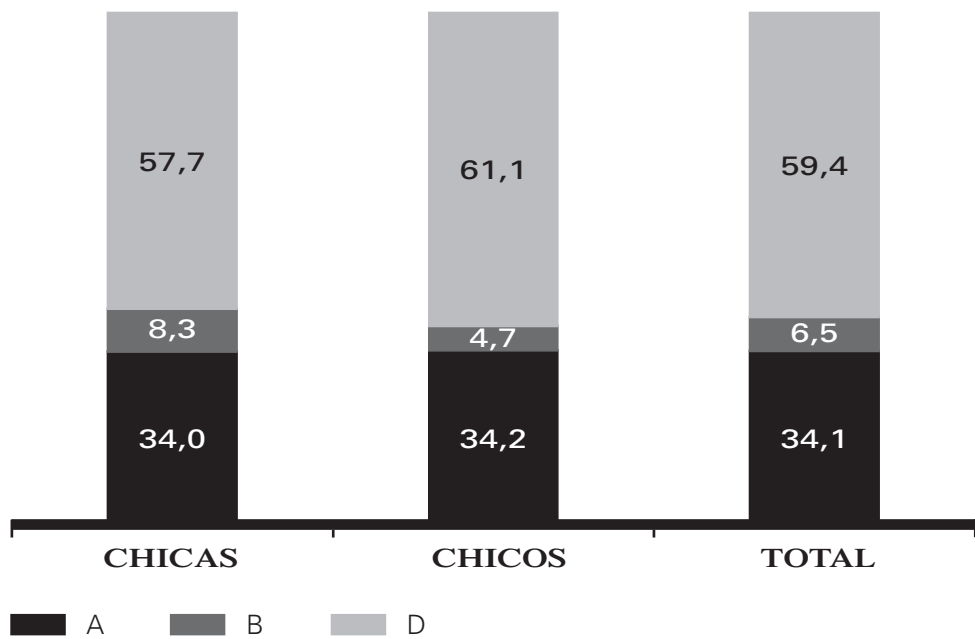


GRÁFICO 4.4. Distribución por modelos lingüísticos donde se encuentran escolarizadas las y los adolescentes participantes. Porcentajes.



PROCEDENCIA EXTRANJERA

4.1.5

Conocer el volumen de adolescentes participantes en esta investigación de procedencia extranjera constituye otro dato de interés. El gráfico 4.5. refleja cómo en esta situación se encontraría el 6,3% del total del colectivo adolescente. La tabla 4.4. identifica la procedencia según grupos de países de este colectivo, predominando aquellos integrados en “Latinoamérica”, con el 53,1% –destacando Bolivia entre los mismos–, seguido de Rumania con el 12,2% del total.

GRÁFICO 4.5. Adolescentes de procedencia extranjera según sexo. Porcentajes.

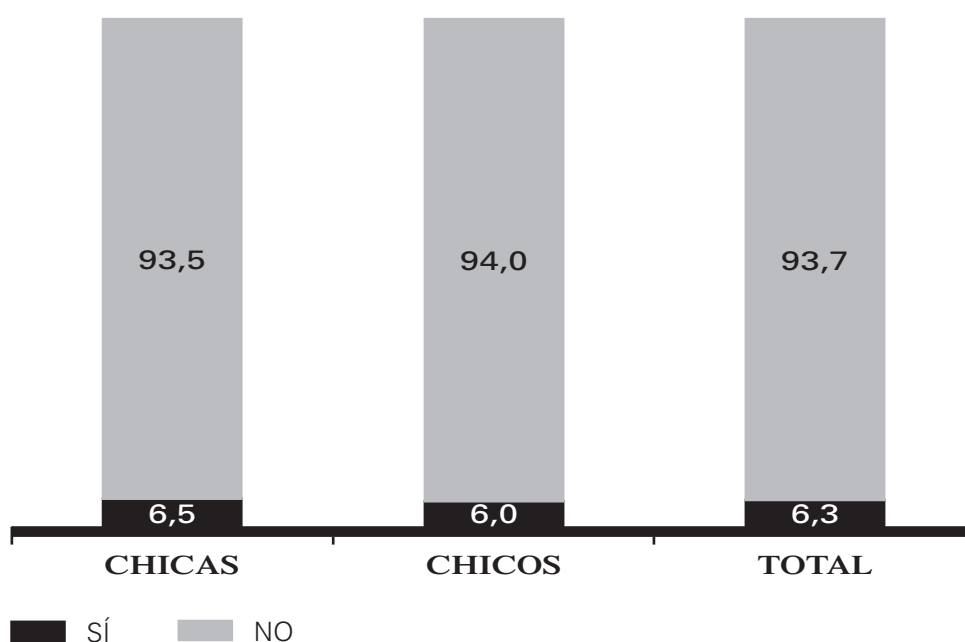


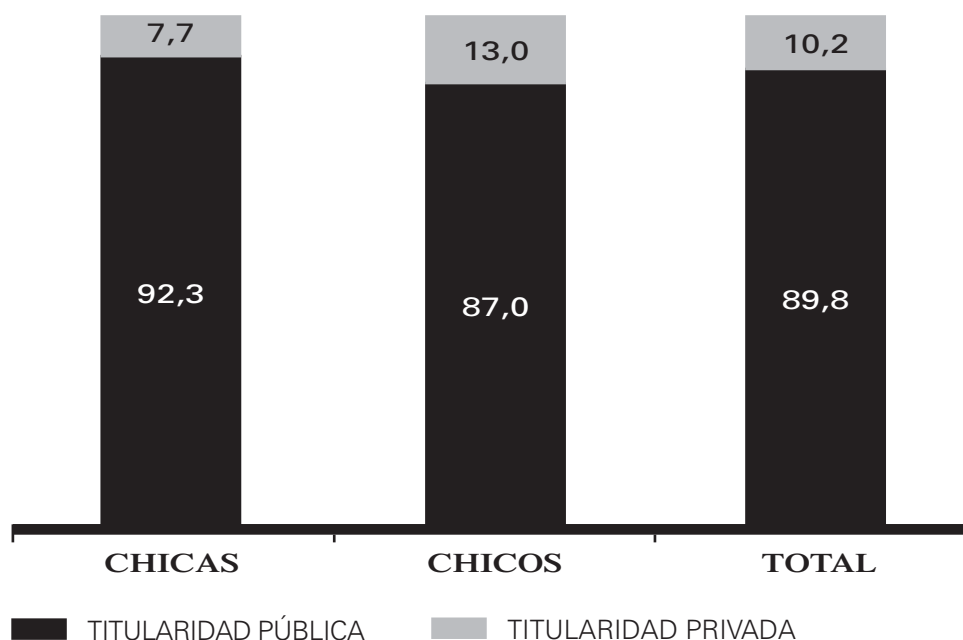
TABLA 4.4. Grupos de países de adolescentes de procedencia extranjera según sexo. Ordenados de mayor a menor según el “total”. Porcentajes.

GRUPOS DE PAÍSES	CHICAS	CHICOS	TOTAL
Latinoamérica	46,2	60,9	53,1
Rumanía	15,4	8,7	12,2
UE 25	7,7	13,0	10,2
Resto de África	11,5	8,7	10,2
Resto de Europa	7,7		4,1
Magreb	7,7		4,1
Asia		8,7	4,1
EE.UU. y Canadá	3,8		2,0
TOTAL	100	100	100

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

Por ahondar en esta información, resulta relevante observar cómo casi nueve de cada diez (89,8%) chicas y chicos de 14 a 17 años participantes en esta investigación que se encontraban realizando 3° y 4° de E.S.O. y 1° de Bachillerato durante el curso académico 2008/09 de procedencia extranjera lo hacía en centros de titularidad pública.

GRÁFICO 4.6 Titularidad donde se encuentran escolarizadas las y los adolescentes de procedencia extranjera. Porcentajes.



ÁMBITO FAMILIAR

4.2

Aproximarse al conocimiento de la unidad de convivencia o ámbito familiar en la que residen actualmente las y los adolescentes de nuestra comunidad autónoma encuentra un sentido en esta investigación pues constituye uno de los principales contextos sociales en los que viene desenvolviéndose la trayectoria biográfica y el proceso de socialización de este colectivo.

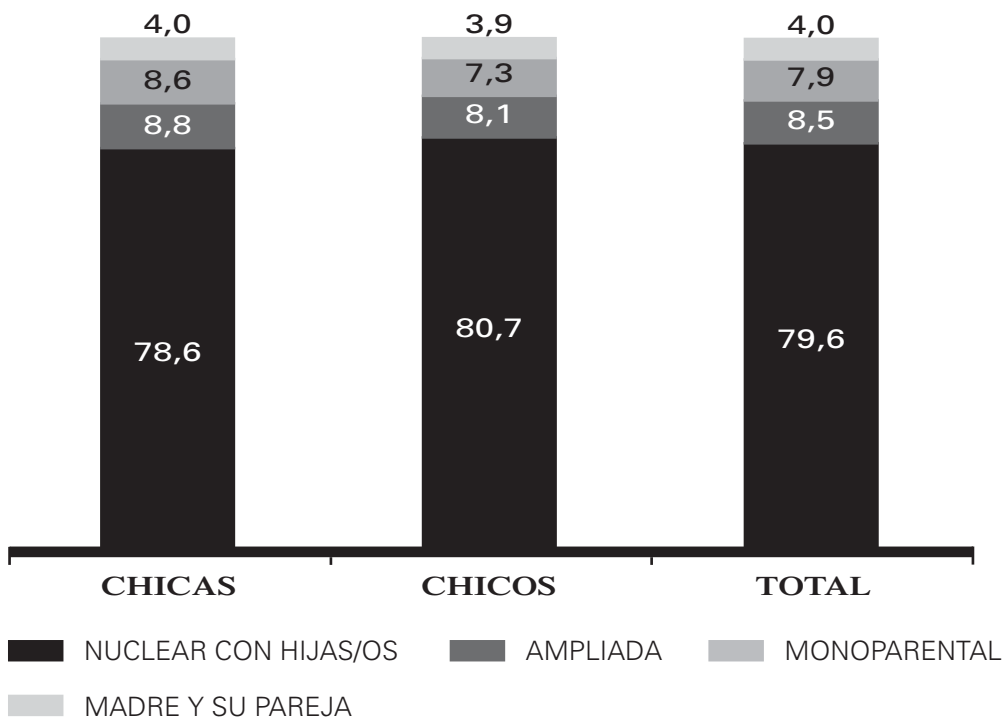
Evidentemente, se encuentra lejos de los objetivos de este estudio profundizar en los efectos –manifiestos y/o latentes– que sobre la conformación de las identidades individuales y sociales tienen las madres y padres en tanto que agentes primarios de socialización. Pero, sin embargo, los siguientes resultados sí pueden aportar información acerca de los mimbres de este ámbito que continúa adquiriendo una relevancia explicativa como agente de socialización pese a encontrarse con la competencia de otros agentes, más aún la etapa adolescente. Y al conocimiento de este “contexto familiar de socialización” de

adolescentes de entre 14 y 17 años de edad se orientaron las primeras diez preguntas del cuestionario.

UNIDAD DE CONVIVENCIA **4.2.1**

El gráfico 4.7. presenta una agrupación de las unidades de convivencia en las que residen las y los adolescentes que durante el curso académico 2008/09 cursaban 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato en nuestra comunidad autónoma. Esta agrupación prosigue la tipología establecida por el EUSTAT-Instituto Vasco de Estadística (20). Es evidente el predominio de la denominada familia “nuclear con hijas/os” como unidad de convivencia de casi ocho de cada diez adolescentes vascos (79,6%). En términos porcentuales muy similares – en torno al 8% del total– se situarían los otros modelos de convivencia, la “ampliada” y la “monoparental.” Y por último, se creído pertinente integrar una nueva categoría de unidad de convivencia (no integrada en la tipología del EUSTAT indicada, compuesta por el 4% del total del colectivo adolescente que convive con su madre y su pareja.

GRÁFICO 4.7. Tipologías de unidades de convivencia de adolescentes según sexo. Porcentajes.



(20) Las definiciones que el EUSTAT-Instituto Vasco de Estadística establece de los “tipos de familias” son las siguientes: “Nuclear con hijos”: un núcleo familiar compuesto por un matrimonio con hijas e hijos solteros; “Ampliada”: un núcleo familiar de cualquier tipo con el que conviven una o varias personas emparentadas; y “Monoparental”: un núcleo familiar compuesto por una madre o un padre solo con hijas e hijos solteros.

PROCEDENCIA EXTRANJERA DE LAS MADRES Y PADRES

4.2.2

Tal y como se realizó con el colectivo de adolescentes, otro indicador revelador desde un punto de vista descriptivo del contexto familiar de este colectivo es la procedencia extranjera de la madre, del padre o de ambas personas, así como los continentes y países de origen.

La tabla 4.5. muestra distintas informaciones, pudiéndose destacar las tres siguientes: la primera, que el 15,8% del total de adolescentes residentes en la actualidad en nuestra comunidad autónoma entre 14 y 17 años de edad cursando 2º y 3º de E.S.O. y 1º de Bachillerato tiene madre o padre de procedencia extranjera. Un segundo aspecto a destacar es que algo más de siete de cada diez (71,0%) de las unidades familiares en las que convive el total de este colectivo se compone de madres y padres que proceden del extranjero. Y como el tercer aspecto, el 20,4% del total de estas unidades de convivencia estaría compuesto por una madre de procedencia extranjera.

TABLA 4.5. Procedencia extranjera de las madres y padres de adolescentes según sexo. Porcentajes.

PROCEDENCIA EXTRANJERA	CHICAS	CHICOS	TOTAL
Los dos (Madre y Padre)	74,3	69,0	71,0
Sólo Madre	14,3	24,1	20,4
Sólo Padre	11,4	6,9	8,6
TOTAL	100	100	100
% de madres y padres de procedencia extranjera	15,8		

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

Si atendemos a la procedencia de estas madres y padres de adolescentes según grupos de países (tabla 4.6.), destaca el peso de quienes provienen de "Latinoamérica", el 46,7% del total, en especial Colombia y Brasil, así como el peso de los países integrados en la UE 25, destacando Francia (sobre todo las madres), Portugal y Alemania.

TABLA 4.6. Grupos de países de las madres y padres con procedencia extranjera según sexo. Ordenados de mayor a menor según la columna "total". Porcentajes.

GRUPOS DE PAÍSES	MADRES	PADRES	TOTAL
UE 25	25,8	14,3	20,5
Rumania y Bulgaria	9,1	10,7	9,8
Resto Europa	1,5	5,4	3,3
Magreb	3,0	3,6	3,3
Resto de África	7,6	8,9	8,2
Asia	3,0	3,6	3,3
EE.UU. y Canadá	4,5	1,8	3,3
Latinoamérica	43,9	50,0	46,7
Oceanía	1,5	1,8	1,6
TOTAL	100	100	100

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

NIVEL DE ESTUDIOS DE LAS MADRES Y PADRES

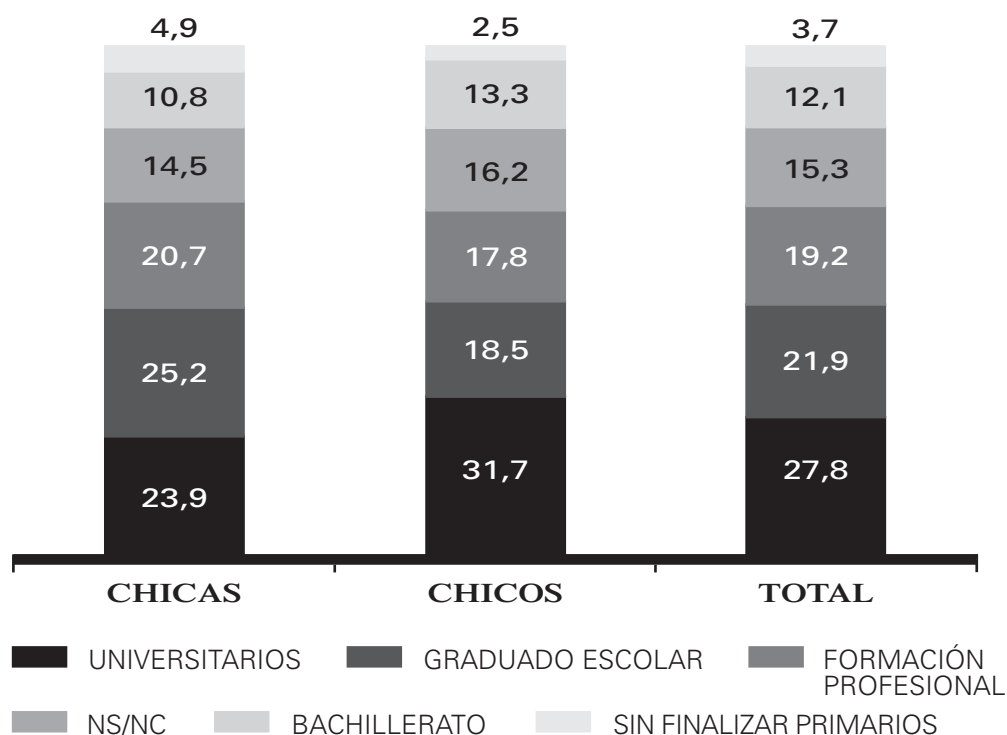
4.2.3

El gráfico 4.8. expone el nivel de estudios alcanzado tanto por la madre como por el padre de cada adolescente estudiado actualmente residente en la C.A.P.V., ordenados de mayor a menor en función de los resultados de la columna total. Así, las unidades de convivencia donde la madre y el padre poseen "estudios universitarios" suponen, en términos globales, el modelo más generalizado, con el 27,8% del total, seguido de quienes tienen "graduado escolar" (casi el 22%) y Formación Profesional (el 19,2%).

No obstante, a la luz de los resultados obtenidos en el grupo de población objeto de esta investigación, el primer nivel de estudios de la madre y el padre en el caso de las adolescentes sería el "graduado escolar", con el 25,2% del total, cuestión que no acontecería en el caso de sus coetáneos masculinos, donde la presencia de "estudios universitarios" tanto en la madre como en el padre alcanza el 31,7% del total.

Otro dato revelador es el significativo porcentaje de desconocimiento por parte del colectivo adolescente del nivel de estudios de sus madres y padres. Así, la opción de respuesta "Ns/Ns" concentra el 15,3% del total. Si bien este indicador puede, sin duda, ser objeto de distintas interpretaciones, —entre ellas aquellos planteamientos que sostienen el desinterés o pasotismo del colectivo juvenil y, por ende, adolescente—, lo cierto es que, poniéndose en su piel no resulta tan "insólito" desconocer cuáles son los estudios de sus madres y padres, si bien, acaso menos, probablemente, sus ocupaciones laborales.

GRÁFICO 4.8. Nivel de estudios de las madres y padres de adolescentes según sexo. Ordenados de mayor a menor según la columna “total”. Porcentajes.



SITUACIÓN LABORAL DE LAS MADRES Y PADRES

4.2.4

El conocimiento de la situación laboral (o relación con la actividad) de las madres y padres constituye otro ámbito de información relevante. La tabla 4.7. muestra cuál era la situación laboral de la madre y el padre con quienes reside cada adolescente del colectivo encuestado en el momento de la realización del trabajo de campo (mayo de 2008). En lógica correspondencia con la edad del colectivo adolescente objeto de la presente investigación, nos encontramos con un predominio de madres y padres en situación laboral “activa” (el 87,1% del total) y “ocupada” (el 85,3% del total). Desde el punto de vista de la “inactividad”, la figura del ama o amo de casa concentra esta categoría, más en concreto las “amas de casa” pues del 10,6% del total en la recogida de información no se identificó “ningún padre” con esta actividad.

TABLA 4.7. Situación laboral actual de las madres y padres de adolescentes según sexo. Porcentajes.

SITUACIÓN LABORAL DE LAS MADRES Y PADRES	CHICAS	CHICOS	TOTAL
ACTIVA	87,2	86,9	87,1
Ocupada/o	85,7	84,8	85,3
Desempleada/o	1,4	2,2	1,8
INACTIVA	12,8	13,1	12,9
Enferma/o	1,2	0,5	0,9
Jubilada/o	1,6	1,3	1,5
Ama/o de casa	10,1	11,2	10,6
TOTAL	100	100	100

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

Este hecho se refleja en la siguiente tabla 4.8., donde puede observarse la ausencia de casos hallados en la situación “amo de casa”, produciéndose un incremento significativo de los padres del colectivo adolescente encuestado laboralmente ocupados (94,5%).

TABLA 4.8. Situación laboral actual de los padres de adolescentes según sexo. Porcentajes.

SITUACIÓN LABORAL DEL PADRE	CHICAS	CHICOS	TOTAL
ACTIVA	96,0	97,0	96,5
Ocupado	94,1	94,8	94,5
Desempleado	1,9	2,2	2,0
INACTIVA	4,0	3,0	3,5
Enfermo	1,3	0,5	0,9
Jubilado	2,7	2,5	2,6
Amo de casa	0,0	0,0	0,0
TOTAL	100	100	100

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

Por el contrario, determinado por el efecto reductor del porcentaje de madres del colectivo adolescente orientado hacia la actividad “ama de casa”, casi el 21% del total, el porcentaje de ocupación de estas mujeres se reduce al 76,4% del total, un 18% menor que el masculino.

TABLA 4.9. Situación laboral actual de las madres de adolescentes según sexo. Porcentajes.

SITUACIÓN LABORAL DE LA MADRE	CHICAS	CHICOS	TOTAL
ACTIVA	78,7	77,2	78,0
Ocupada	77,7	75,1	76,4
Desempleada	1,0	2,1	1,6
INACTIVA	21,3	22,8	22,0
Enferma	1,0	0,5	0,8
Jubilada	0,5	0,3	0,4
Ama de casa	19,7	22,0	20,9
TOTAL	100	100	100

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

Teniendo en cuenta el protagonismo que adquiere la actividad “ama de casa” como elemento diferenciador de la relación con la actividad entre aquellas mujeres y hombres que adquieren el rol de madres y padres de adolescentes residentes en nuestra comunidad autónoma, el cuestionario se interesó por conocer la trayectoria hacia esta actividad por parte de sus protagonistas. Y entre el 21% del total de mujeres-madres del colectivo adolescente entre 14 y 17 años cuya situación laboral actual es “ama de casa”, los resultados expresan una distribución equitativa entre aquellas que “siempre lo han sido” y aquellas otras que “dejaron de trabajar para cuidar a otras personas.” No es, por lo tanto, desdeñable este 50% de mujeres con hijas e hijos adolescentes residentes en nuestra comunidad autónoma que teniendo una ocupación laboral tuvieron que abandonar ese empleo para efectuar otro que, a día de hoy, continúa siendo escasamente valorado en nuestro contexto social e institucional.

Ya para finalizar este apartado, y en cierta forma, tratando de ser una síntesis de lo anterior, parece oportuno establecer dos tipologías de las unidades de convivencia en las que reside el colectivo de adolescentes objeto de esta investigación según la relación con la actividad de sus madres y padres. Así, en el gráfico 4.9. se muestra cómo en el 63,7% del total de las unidades de convivencia tanto la madre como el padre (o pareja de la madre, en su caso) se encuentran con ocupación laboral. Este porcentaje es más elevado en el caso de las unidades de convivencia “nuclear con hijos/as”, con el 71,2% del total, reduciéndose en el caso de las unidades de convivencia “ampliadas”, el 65,2% del total, donde, probablemente, el abandono de la actividad laboral de las mujeres por el cuidado de otras personas –en este caso, personas mayores– anteriormente mencionado puede ejercer su influencia.

GRÁFICO 4.9. Tipología de familias “ambos con situación laboral activa” según sexo. Porcentajes.

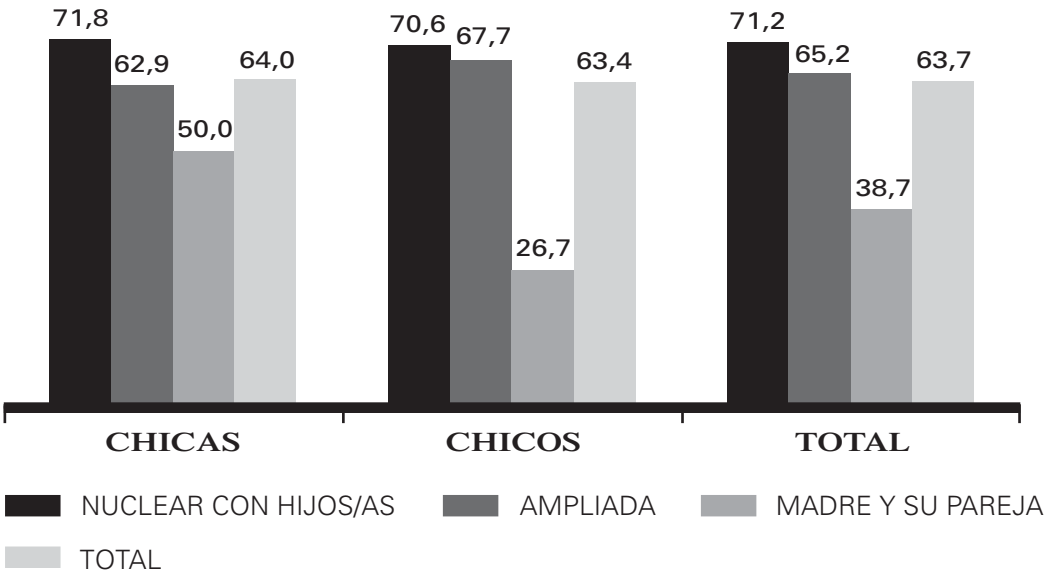
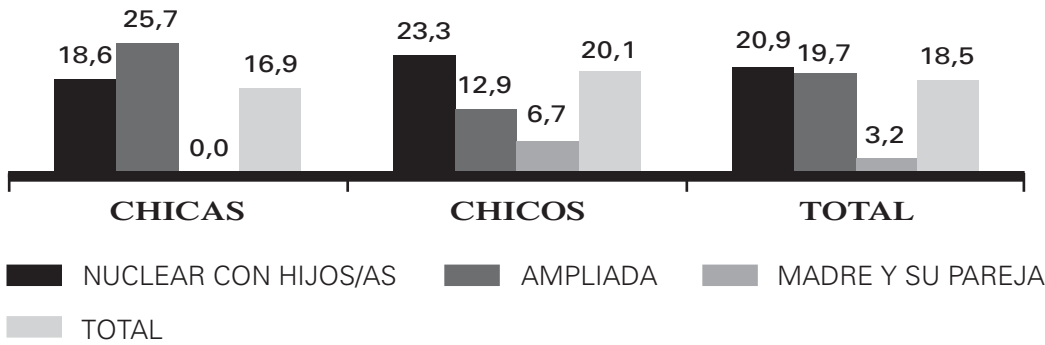


GRÁFICO 4.10. Tipología de familias “padre trabajando y madre ama de casa” según sexo. Porcentajes.



Respecto a la segunda de las tipologías familiares en las que se desenvuelve la cotidianeidad de las y los adolescentes entre 14 y 17 años de edad estudiantes de 2° y 3° de E.S.O. y 1° de Bachillerato actualmente residentes en nuestra comunidad autónoma, donde el padre se encuentra laboralmente ocupado y la madre es ama de casa, el gráfico 4.10. muestra que el 18,5% del total se encontraría en esta situación, siendo más generalizada en el caso de las adolescentes cuya unidad de convivencia es “ampliada” (25,7% del total). Sin embargo, esta tipología no existe y presenta porcentajes más reducidos, en el caso de aquellas unidades en las que la madre de la adolescente convive con su pareja.

DISTRIBUCIÓN DE LA GESTIÓN Y EJECUCIÓN DE LAS TAREAS EN EL ÁMBITO DOMÉSTICO POR PARTE DE LAS MADRES Y PADRES

4.2.5

La distribución según género de la gestión y ejecución de las diversas prácticas que se desarrollan en el escenario doméstico constituye, entre otros aspectos, un ámbito de interés el marco de este estudio por los potenciales efectos que ello pudiera realizar sobre las pautas de comportamiento y modelos de feminidad y masculinidad en el colectivo adolescente.

Esta tentativa de identificación de este potencial elemento de reproducción social y de género circunscrito al escenario doméstico –de gran importancia en los procesos de socialización y, por ello, en los procesos de empoderamiento, si bien, en ocasiones, queda relegado a un segundo plano por la supremacía de lo productivo-laboral– se volcó en la pregunta 12 del cuestionario. La tabla 4.10. expone los resultados para el total del colectivo adolescente de una serie de trece actividades circunscritas en lo doméstico (la “casa”) conociendo, a su vez, la asignación de su agente principal o más habitual de realización, bien la madre, bien el padre, bien ambas personas, bien otras personas.

TABLA 4.10. Ejecución y gestión de las tareas domésticas por parte de las madres y padres de adolescentes. Ordenados de mayor a menor según la columna “sólo la madre”. Porcentajes.

QUIÉN HACE QUÉ EN CASA	SOLO LA MADRE	MÁS LA MADRE QUE EL PADRE	MÁS EL PADRE QUE LA MADRE	SOLO EL PADRE	LOS DOS (MADRE Y PADRE)	OTROS/AS	NS/NC
La talla de mi ropa o el número que calzo la conoce...	42,9	35,4	0,6	0,9	14,9	0,6	4,6
Cuando en casa van al súper, quien piensa y hace la lista de lo que falta es...	39,1	23,2	5,3	2,4	24,5	3,1	2,4
Las comidas que se han de hacer cada día, las decide y organiza...	34,5	32,6	4,6	1,4	22,3	3,3	1,3
Es más fácil explicar mis problemas a...	33,8	25,5	8,3	6,7	15,4	3,8	6,4
Quien insiste más para que ayude a hacer las cosas de casa es...	24,9	26,8	9,0	3,1	28,7	3,3	4,2
Las labores domésticas las hace habitualmente...	29,6	40,6	1,2	1,0	20,4	5,0	2,2
Los fines de semana las tareas de casa las hace...	21,4	23,8	3,5	1,8	43,3	4,1	2,1
Cuando se ha de avisar para que reparen la lavadora, la nevera, etc., lo hace...	15,9	14,7	14,5	13,3	34,5	3,5	3,6
Cuando me siento con poco ánimo, me ayuda y me echa un cable para superarlo...	14,6	17,6	2,6	2,2	43,8	10,3	9,0
La cuentas de la casa las lleva...	13,5	15,6	17,3	9,0	39,9	1,7	3,1
Cuando saco malas notas, me da más “corte” decírselo a...	13,2	10,6	21,2	14,6	28,8	3,2	8,3
Quien decide dónde ir y cuándo de vacaciones en la familia es ...	9,4	9,4	4,7	2,3	66,3	4,0	4,0
Las pequeñas reparaciones de electricidad, fontanería, etc., las hace...	3,6	1,2	17,1	57,1	5,1	11,7	4,4
TOTAL	22,8	21,3	8,4	8,9	29,8	4,4	4,3

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008..

Los resultados han sido ordenados de mayor a menor según la columna “sólo la madre” pues es éste el agente principal de la gestión y mantenimiento de estas actividades (21). De hecho, el 44,1 % del total de adolescentes participantes en este estudio confirman este hecho (la agregación de “sólo la madre” (22,8%) y “más la madre que el padre” (26,3%). Tras ellos se situaría un 29,8% del total de adolescentes que consideran que “los dos” (madre y padre) realizan el total de las trece actividades señaladas, posicionándose en tercer lugar un 17,3% del total que señalaría que estas tareas las hace “el padre” (agregación de “sólo el padre” y “más el padre que la madre”).

(21) Con ello se ratificaría uno de los principales resultados de la investigación cualitativa realizada por EMAKUNDE. *Las consecuencias del cuidado. Las estrategias de conciliación en la vida cotidiana de las mujeres y los hombres en la C.A.P.V.* Informe nº 22. Vitoria-Gasteiz. 2007.

Pero este trazo general esconde elementos diferenciales entre géneros según las prácticas específicas consideradas. El diseño final de las trece actividades buscó que cada una de ellas sintetizase cuatro distintas expresiones sociales de lo que supone la gestión y la ejecución de aquellos escenarios domésticos en los que actualmente residen adolescentes. Así, se diferenció entre actividades que hacen referencia a la “gestión de lo cotidiano”, las más numerosas, a la “autoridad”, a la “afectividad” y a la “corresponsabilidad”, como se muestra en la tabla 4.11.

Desde el punto de vista de la “*gestión –y ejecución– de lo cotidiano*”, la mujer-madre del colectivo adolescente se erige en la responsable principal de las cuestiones relacionadas con la ropa, la comida y el mantenimiento de la casa durante la semana. Por el contrario, “los dos”, el padre y la madre, (o quizá mejor dicho, el hombre-padre se incorpora) se encargarían de las tareas de la casa durante el fin de semana, así como de las cuentas de la casa. El hombre-padre del colectivo adolescente sería, por último, el agente encargado de las reparaciones de la casa.

En las dos acciones más relacionadas con la “*afectividad*”, cuando la hija o el hijo adolescente se encuentra en momentos de bajo nivel de ánimo, “los dos”, tanto el padre como la madre, parecen contribuir a su recuperación. Pero, por el contrario, cuando las cuestiones son más serias, es la mujer-madre quien realiza en mayor medida esta labor de escucha de los problemas.

Desde el plano de la “*autoridad*”, en este caso simbolizadas por los resultados escolares que las y los adolescentes tienen que presentar a sus padres y madres a la luz de los resultados parece que la figura paterna se mantiene en este rol, bien de manera única, bien junto a la madre. Otra acción circunscrita en el ámbito de lo doméstico donde la autoridad hace acto de presencia es la elección de las fechas y el lugar de las vacaciones, y aquí tantos los padres como las madres conjuntamente parecen ejercer, de manera mayoritaria, este papel.

Por último, dentro de las actividades se incluyó una relacionada con la “*corresponsabilidad*”, y los resultados muestran cómo la mujer-madre es la persona que “insiste más para que ayude a hacer las cosas de casa”, a diferencia de la escasa orientación del padre hacia esta acción.

TABLA 4.11. Ejecución y gestión de las tareas domésticas por parte de las madres y padres de adolescente según tipologías [“gestión de lo cotidiano”, las más numerosas, a la “autoridad”, a la “afectividad” y a la “corresponsabilidad”]. Ordenados de mayor a menor según la columna “sólo la madre”. Porcentajes.

QUIÉN HACE QUÉ EN CASA	SOLO LA MADRE	MÁS LA MADRE QUE EL PADRE	MÁS EL PADRE QUE LA MADRE	SOLO EL PADRE	LOS DOS (MADRE Y PADRE)	OTROS/AS	NS/NC
Gestión de lo cotidiano	67,6	63,1	21,6	29,3	69,1	11,1	8,0
La talla de mi ropa o el número que calzo la conoce...	42,9	35,4	0,6	0,9	14,9	0,6	4,6
Cuando en casa van al súper, quien piensa y hace la lista de lo que falta es...	39,1	23,2	5,3	2,4	24,5	3,1	2,4
Las comidas que se han de hacer cada día, las decide y organiza...	34,5	32,6	4,6	1,4	22,3	3,3	1,3
Las labores domésticas las hace habitualmente...	29,6	40,6	1,2	1,0	20,4	5,0	2,2
Los fines de semana las tareas de casa las hace...	21,4	23,8	3,5	1,8	43,3	4,1	2,1
Cuando se ha de avisar para que reparen la lavadora, la nevera, etc. lo hace	15,9	14,7	14,5	13,3	34,5	3,5	3,6
La cuentas de la casa las lleva...	13,5	15,6	17,3	9,0	39,9	1,7	3,1
Las pequeñas reparaciones de electricidad, fontanería, etc., las hace...	3,6	1,2	17,1	57,1	5,1	11,7	4,4
Afectividad	16,3	14,5	3,7	3,0	20,0	4,8	5,2
Es más fácil explicar mis problemas a...	33,8	25,5	8,3	6,7	15,4	3,8	6,4
Cuando me siento con poco ánimo, me ayuda y me echa un cable para superarlo...	14,6	17,6	2,6	2,2	43,8	10,3	9,0
Corresponsabilidad	8,4	9,0	3,0	1,0	9,7	1,1	1,4
Quien insiste más para que ayude a hacer las cosas de casa es...	24,9	26,8	9,0	3,1	28,7	3,3	4,2
Autoridad	7,6	6,7	8,7	5,7	32,1	2,4	4,2
Cuando saco malas notas, me da más “corte” decírselo a...	13,2	10,6	21,2	14,6	28,8	3,2	8,3
Quien decide dónde ir y cuándo de vacaciones en la familia es ...	9,4	9,4	4,7	2,3	66,3	4,0	4,0
TOTAL	22,8	21,3	8,4	8,9	29,8	4,4	4,3

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

LAS PRÁCTICAS DE LAS Y LOS ADOLESCENTES EN EL ÁMBITO DOMÉSTICO

4.2.6

Una vez señalada cuál es la distribución de la gestión y la ejecución de las actividades más afines al escenario doméstico por parte de las madres y padres de las unidades de convivencia en las que residen las y los adolescentes de esta investigación, parece igualmente

oportuno conocer cuáles son las actividades que este colectivo realiza sobre el mismo escenario.

La pregunta del cuestionario destinada a tal efecto buscaba, esencialmente, conocer hasta qué punto el proceso de empoderamiento que acontece actualmente entre las y los adolescentes entre 14 y 17 años que durante el curso académico 2008/09 cursaban 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato en nuestra comunidad autónoma encuentra en las distintas prácticas de lo doméstico uno de sus escenarios de desarrollo, o por el contrario, se orienta más bien o preferentemente hacia otros escenarios sociales.

La tabla 4.12. es, en sí misma, bastante elocuente, otorgando, en buena medida, una respuesta a la anterior reflexión. Así, el 38,0% del total “nunca o rara vez” realiza las siete actividades domésticas especificadas, las cuales se ordenan de mayor a menor según esta categoría. No obstante, un 30,0% del total afirma realizar este conjunto de tareas seleccionadas “casi todos los días (14,9%)” o “más de una vez a la semana (15,1%)”.

Pero se constatan diferencias internas significativas en los resultados. Hay que tener en cuenta que las siete actividades circunscritas a “lo doméstico” integradas en el cuestionario se diferenciaron entre aquellas orientadas hacia “las otras personas” que conviven en la unidad familiar, y aquellas que, por el contrario, competen de forma directa a “los propios adolescentes.” Y son estas últimas actividades las que registran porcentajes de ejecución –o de autonomía por parte de la y el adolescente– más elevados. Así, “hacer su cama” y “ordenar su cuarto” constituyen actividades que el colectivo adolescente participante en esta investigación afirma realizar “casi todos los días o más de una vez a la semana” en el 73,8% y el 54,0% del total de los casos respectivamente.

Por el contrario, aquellas actividades domésticas más orientadas hacia las otras personas de la unidad de convivencia, como “hacer las camas de los otros”, “hacer la comida de los demás” o “cuidar de familiares” registran resultados elevados en la categoría “nunca o rara vez.”

TABLA 4.12. Actividades llevadas a cabo por adolescentes en el ámbito doméstico. Ordenadas de mayor a menor según la columna “nunca o rara vez”. Porcentajes.

QUÉ ES LO QUE HACEN EN CASA	CASI TODOS LOS DÍAS	MÁS DE 1 VEZ A LA SEMANA	CASI TODAS LAS SEMANAS	UNA VEZ AL MES	NUNCA O RARA VEZ	NS/NC
Hacer las camas de los otros	2,4	6,9	5,1	10,5	72,8	2,2
Hacer la comida para los demás	1,4	7,6	5,3	16,9	65,6	3,2
Cuidar de familiares	11,8	8,5	10,4	13,7	45,5	10,1
Hacerte tu comida	4,7	17,8	10,0	25,0	40,4	2,1
Limpiar la casa	3,5	17,4	23,2	28,3	26,4	1,2
Hacer tu cama	50,9	22,9	9,5	5,9	10,3	0,5
Ordenar tu cuarto	29,2	24,7	26,5	14,4	4,7	0,4
TOTAL	14,9	15,1	12,9	16,4	38,0	2,8

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

La posible existencia de diferencias de género constituye otra dimensión de análisis del grado de ejecución de las actividades domésticas por parte del colectivo de adolescentes de nuestra comunidad autónoma. Y la tabla 4.13. es una de las formas de expresar la existencia de las mismas. Así, se han diferenciado las respuestas en la realización de las siete actividades domésticas “más de una vez a la semana” entre chicas, chicos y total, incorporándose la diferencia entre ambos sexos. Y se refleja que en todas estas actividades las chicas adolescentes ejecutan con esa periodicidad más actividades que sus coetáneos masculinos, 33,6% frente a 26,3%, una diferencia de 7,3%.

Y, además, la constatación de estas diferencias de género es más abultada en este colectivo adolescente tanto en aquellas prácticas que denotan una mayor autonomía individual, esto es, “hacer su cama” y “ordenar su cuarto” (diferencia a favor de las adolescentes de 14,3% y el 9,6%, respectivamente) como en aquellas prácticas domésticas tales como “limpiar la casa” y “cuidar de familiares” que, por el contrario, además de expresar mayor grado de colaboración en el desarrollo cotidiano de la unidad de convivencia, denotan igualmente una cierta reproducción del rol de género femenino a estas edades en tanto que ser-para-el cuidado.

TABLA 4.13. Actividades domésticas realizadas por adolescentes más de una vez a la semana (agrupada con casi todos los días). Ordenada de mayor a menor según la columna “sólo la madre”. Porcentajes.

QUÉ HACEN EN CASA MÁS DE UNA VEZ A LA SEMANA	CHICAS	CHICOS	TOTAL	DIFERENCIA
Hacer tu cama	80,9	66,6	73,8	14,3
Ordenar tu cuarto	58,7	49,1	54,0	9,6
Hacerte tu comida	23,7	21,4	22,6	2,3
Limpiar la casa	25,7	15,9	20,9	9,8
Cuidar de familiares	24,4	15,9	20,3	8,5
Hacer las camas de los otros	10,3	8,4	9,4	2,0
Hacer la comida para los demás	11,3	6,5	9,0	4,8
TOTAL	33,6	26,3	30,0	7,3

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

**DISTRIBUCIÓN DEL
CONOCIMIENTO SOBRE
“LO QUE HACE” LA O EL
ADOLESCENTE POR PARTE
DE LA MADRE Y EL PADRE**

4.2.7

En el seno de unidades familiares en las que conviven distintas generaciones, una de las cuales en pleno proceso de transición a la vida adulta, descubriendo por ello ámbitos vitales que incentivan, inexcusablemente, el desarrollo de una identidad individual y social propia a través de la puesta en marcha de estrategias específicas, parece oportuno atender al grado de conocimiento que las madres y padres tienen de las principales prácticas sociales cotidianas y cuestiones vitales de sus adolescentes, es decir, sobre “lo que hacen”.

Ello constituye un ámbito de información relevante, y las dos preguntas del cuestionario diseñadas para tal efecto buscaron no sólo cuál es el “grado de comunicación intergeneracional existente” (diferenciando si las madres y padres “saben mucho”, “poco” o “nada” de sus hijas e hijos adolescentes de un listado de siete temas), sino también la potencial existencia de una suerte de “diferenciación de género” en esta distribución del conocimiento.

La tabla 4.14. presenta, en primer lugar, el porcentaje a las respuestas “sabe mucho la madre y el padre” de estos siete aspectos vitales del conjunto del colectivo de adolescentes (ordenados de mayor a menor en función de los resultados de “la madre”). Entre los aspectos que pueden destacarse, la distinta distribución del conocimiento según el género de la persona progenitora es, ciertamente, evidente pues en todos los siete ámbitos de conocimiento para el conjunto del colectivo de adolescentes objeto de esta investigación “la madre” sabe mucho más que “el padre”. Y esta diferenciación se amplía aún más en la “identificación del grupo de amigas/os de la hija o el hijo adolescente” (27,3% de diferencia), y en conocer “cómo gastan el dinero” (18,6%).

Lo “escolar” se erige en el ámbito de conocimiento preferencial de las madres y padres, a modo de la principal responsabilidad intergeneracional y materno-paterno-filial. Pero a partir de aquí, y siempre, no lo olvidemos, en función de la información de una de las partes implicadas, los restantes ámbitos de conocimiento pasan ya a un segundo plano en el caso concreto de “los padres”, no así de las “madres” que, como se ha indicado, continúan sabiendo mucho de “quiénes son las/os amigas/os” (81,2%), incluso de lo “qué hacen en su tiempo libre” (61,6%) y “dónde van por la noche” (61,5%).

En todo caso, los resultados para el conjunto del colectivo adolescente evidencian la existencia de una suerte de “vacío de conocimiento –y, por ello, de comunicación– en el ámbito afectivo de las relaciones intergeneracionales y, a su vez, intergénero. Este ámbito afectivo estaría representado en esta investigación por dos elementos: lo que saben de “los ligues”, donde el 85,5% del total de las madres “saben poco” y “nada” y el 81,8% del total de los padres, y lo que “saben de tus problemas”, donde el 56,8% de las madres “saben poco” y “nada”, ascendiendo al 72,5% de los padres.

TABLA 4.14. Conocimiento de las situaciones escolares, afectivas y de ocio de las y los adolescentes por parte de sus madres y padres. Ordenada de mayor a menor según los resultados de “la madre”. Porcentajes.

DEL COLECTIVO DE ADOLESCENTES, SABEN MUCHO SOBRE...	MADRE	PADRE	DIFERENCIA
Cómo te va en el colegio	89,4	76,0	13,4
Quiénes son tus amigos/as	81,2	53,9	27,3
Qué haces en tu tiempo libre	61,6	49,5	12,1
Dónde vas por la noche	61,5	52,0	9,5
Cómo gastas tu dinero	57,6	39,0	18,6
Tus problemas	40,6	25,8	14,8
Tus ligués	19,3	13,5	5,8
TOTAL	58,7	44,2	14,5

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

En términos generales, la doble pauta de distribución del conocimiento y la comunicación intergeneracional e intergénero enmarcada en el contexto doméstico-familiar señalada para el total del colectivo adolescente se mantiene en los resultados diferenciados de las y los adolescentes. No obstante, las tablas 4.15. y 4.16. muestran que el grado de conocimiento de las madres respecto a las actividades de sus hijas adolescentes es, en nuestro entorno inmediato, significativamente más elevado que el conocimiento de las actividades de sus hijos adolescentes.

A la luz de estos resultados, pueden, por lo tanto, extraerse dos conclusiones: la primera, que la gestión y la responsabilidad del cuidado de las hijas y los hijos en esta etapa adolescente de su trayectoria vital parece continuar recayendo en la mujer-madre en mayor medida que en el hombre-padre. Y la segunda, que este “estar pendientes” respecto a “lo que hacen” contiene un mayor carácter femenino, al producirse en mayor medida entre las madres y sus hijas adolescentes que cuando son hijos adolescentes.

TABLA 4.15. Conocimiento de las situaciones escolares, afectivas y de ocio de las chicas adolescentes por parte de sus madres y padres. Ordenada de mayor a menor según los resultados de “la madre”. Porcentajes.

DE LAS CHICAS ADOLESCENTES SABEN MUCHO SOBRE...	MADRE	PADRE	DIFERENCIA
Cómo te va en el colegio	89,8	77,0	12,8
Quiénes son tus amigos/as	87,2	54,1	33,2
Qué haces en tu tiempo libre	65,6	50,8	14,8
Dónde vas por la noche	65,1	53,2	11,8
Cómo gastas tu dinero	60,7	38,4	22,3
Tus problemas	43,1	23,5	19,6
Tus ligués	25,0	13,0	12,0
TOTAL	62,4	44,3	18,1

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

TABLA 4.16. Conocimiento de las situaciones escolares, afectivas y de ocio de los chicos adolescentes por parte de sus madres y padres. Ordenada de mayor a menor según los resultados de “la madre”. Porcentajes.

DE LOS CHICOS ADOLESCENTES SABEN MUCHO SOBRE...	MADRE	PADRE	DIFERENCIA
Cómo te va en el colegio	88,9	74,9	14,0
Quiénes son tus amigos/as	74,9	53,7	21,2
Qué haces en tu tiempo libre	57,8	50,7	7,1
Dónde vas por la noche	57,5	48,2	9,3
Cómo gastas tu dinero	54,4	39,7	14,7
Tus problemas	38,0	28,1	9,9
Tus ligues	13,5	14,0	- 0,6
TOTAL	55,0	44,2	10,8

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

ÁMBITO ECONÓMICO

4.3

Uno de los principales intereses de este apartado es conocer los recursos económicos con los que cuentan habitualmente las y los adolescentes nacidos entre 1991 y 1994 que residen hoy en nuestra comunidad autónoma, así como la gestión de los mismos (gasto) y grado de ahorro.

En la línea de los objetivos de la presente investigación, también este apartado se orienta hacia la potencial identificación de diferencias según el género de la persona adolescente en estos tres aspectos del ámbito económico (ingresos, gastos y ahorro). Hay que tener en cuenta que la dimensión económica de la trayectoria biográfica de una persona constituye uno de los ámbitos de mayor interés desde la lógica del empoderamiento. Y en esta etapa adolescente de la trayectoria biográfica, tratar de conocer hasta qué punto se prefijan desde las madres y los padres “necesidades y capacidades económicas diferenciadas según género”, y hasta qué punto las y los propios adolescentes “toman iniciativas” en este campo (de consecución de ingresos y de formas de ahorro) constituyen, sin duda, elementos de interés.

RECURSOS ECONÓMICOS CON LOS QUE CUENTAN DE FORMA DIRECTA

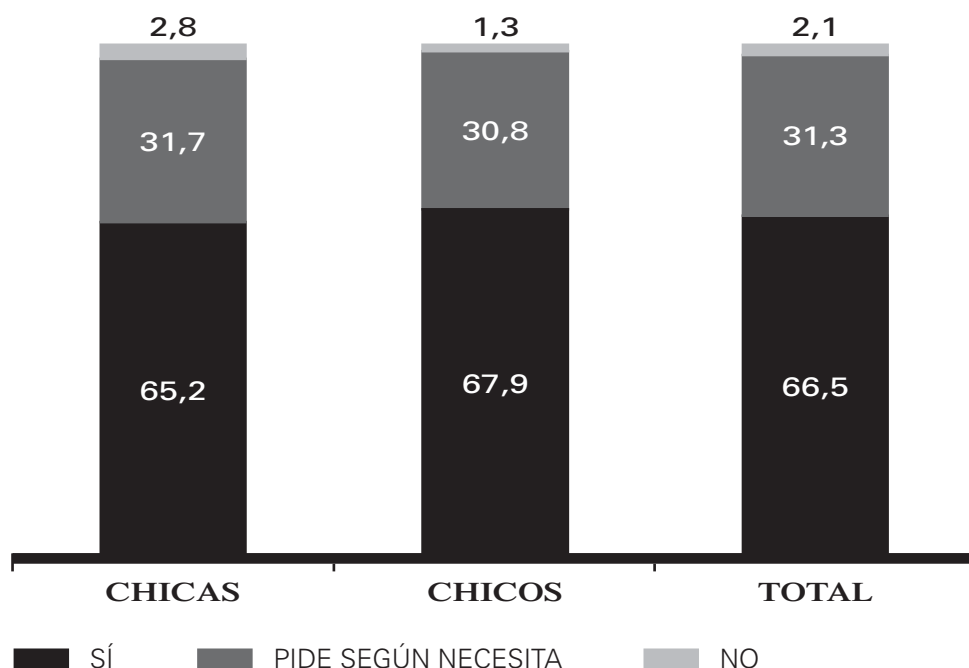
4.3.1

Este primer apartado se interesa por conocer cuáles son los recursos económicos con los que cuentan de forma directa las y los adolescentes de 14 a 17 años que durante el curso académico 2008/09 cursaban 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato en nuestra comunidad autónoma. Para ello, y teniendo en cuenta la situación biográfica del colectivo objeto de estudio, en el cuestionario se diferenciaron dos fuentes principales de ingresos: la potencial asignación económica de las madres y padres -"la paga"-, y del otro, la potencial generación de otros ingresos a partir del desarrollo de actividades específicas.

ASIGNACIÓN DE LA PAGA SEMANAL

El gráfico 4.11. muestra cómo el 65,2% de las adolescentes y casi el 68% de los adolescentes tienen asignada una paga semanal. Se produce, por lo tanto, una ligera mayor asignación de paga semanal hacia ellos, mientras que las adolescentes parecen encontrarse en una mayor proporción de situaciones en la que, bien solicitan recursos económicos según necesiten (31,7%), bien no tienen asignada paga semanal (2,8% del total).

GRÁFICO 4.11. Existencia de paga semanal entre adolescentes según sexo. Porcentajes.

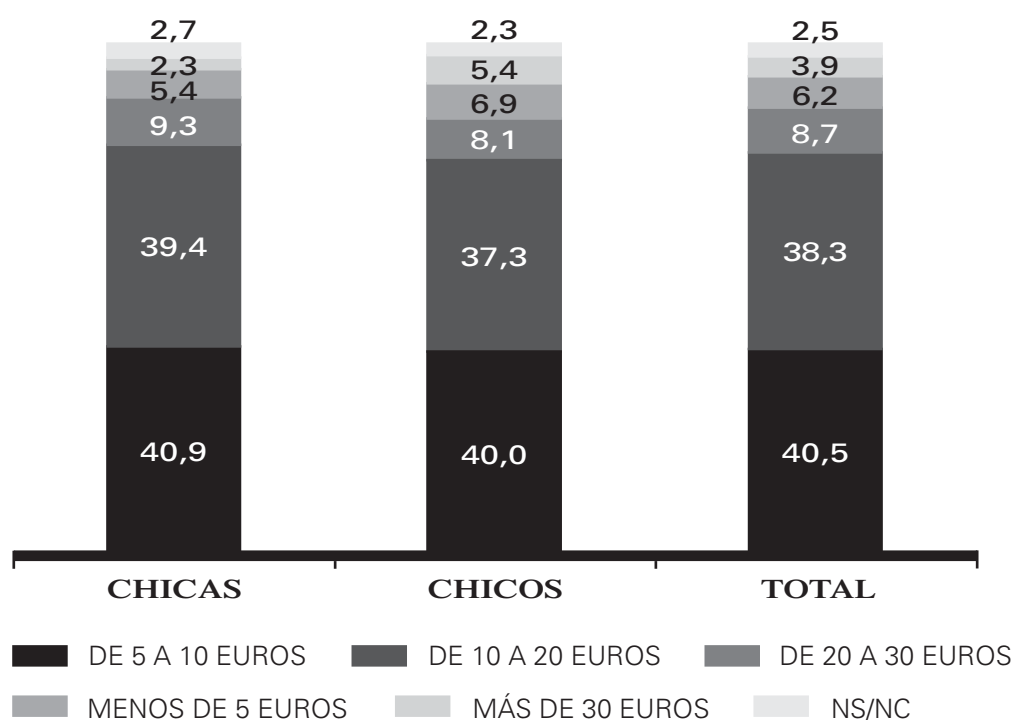


CANTIDAD DE LA PAGA SEMANAL

A las y los adolescentes que sí tienen asignada una paga semanal se les solicitó posicionarse en cinco distintos intervalos económicos. Así, casi ocho de cada diez (78,8%) adolescentes de nuestra comunidad autónoma tienen una asignación semanal por parte de sus madres y padres que oscila entre los 5 y los 20 euros.

Al estructurarse la información en intervalos no es posible efectuar una media, pero parece apuntarse como ligera tendencia una mayor cantidad económica asignada –o paga semanal– hacia los chicos adolescentes, pues la suma de los porcentajes de los intervalos económicos superiores a 20 euros (de 20 a 30 euros y más de 30 euros) son igualmente mayores que en el caso de las adolescentes.

GRÁFICO 4.12. Cuantía de paga semanal de adolescentes según sexo. Porcentajes.



PERSONA ASIGNADORA DE LA PAGA SEMANAL

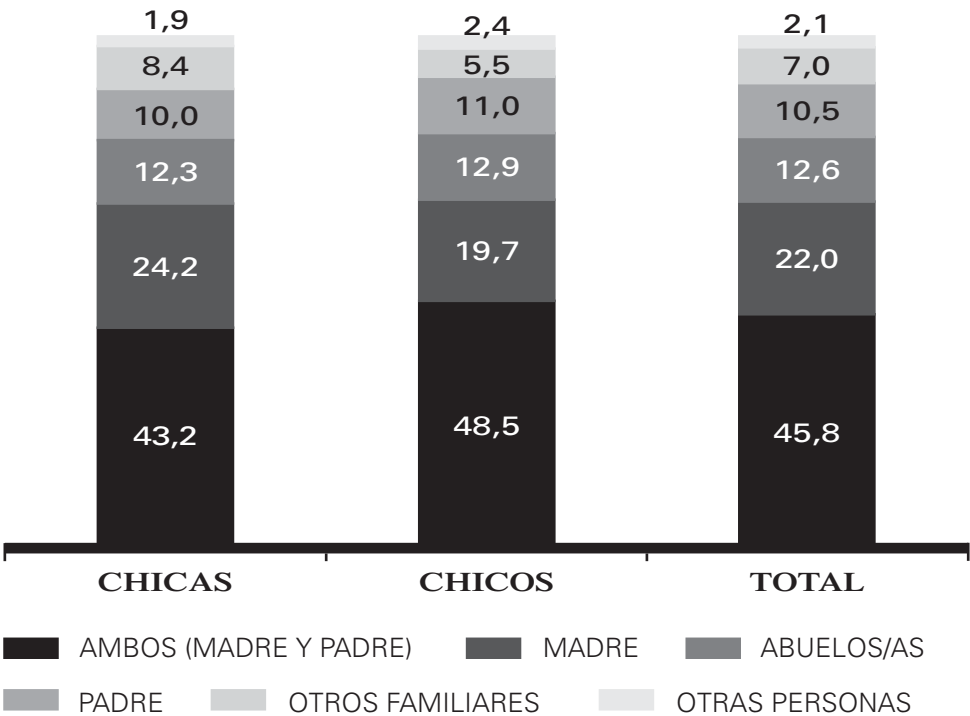
Otro elemento de interés en este ámbito de la autonomía económica o instrumental de las y los adolescentes es conocer la posible existencia de diferencias en la fuente principal de la paga semanal, es decir, en la persona que asigna la misma.

Y del gráfico 4.13. pueden extraerse dos conclusiones: el predominio de “ambos (madre y padre)” en tanto que personas asignadoras de la paga semanal, un 43,2% del total en el

caso de las adolescentes, y un 48,5% en el caso de los adolescentes, y el mayor protagonismo que “la madre” parece adquirir como principal fuente de asignación de los recursos económicos semanales en el caso de las chicas, al producirse en el 24,2% del total de las mismas, frente al 19,7% en el caso de los chicos.

En otro orden de cosas, parece oportuno destacar el peso que en la asignación de la paga semanal tienen “otros familiares”, categoría que en su mayor parte se encuentra protagonizada por las abuelas y –en menor medida– los abuelos. Además, se observa cómo estas personas asignadoras parecen tener más peso en el caso de ellas (8,4% del total) que de ellos (5,5%).

GRÁFICO 4.13. Personas protagonistas en la asignación de la paga semanal de adolescentes según sexo. Porcentajes.



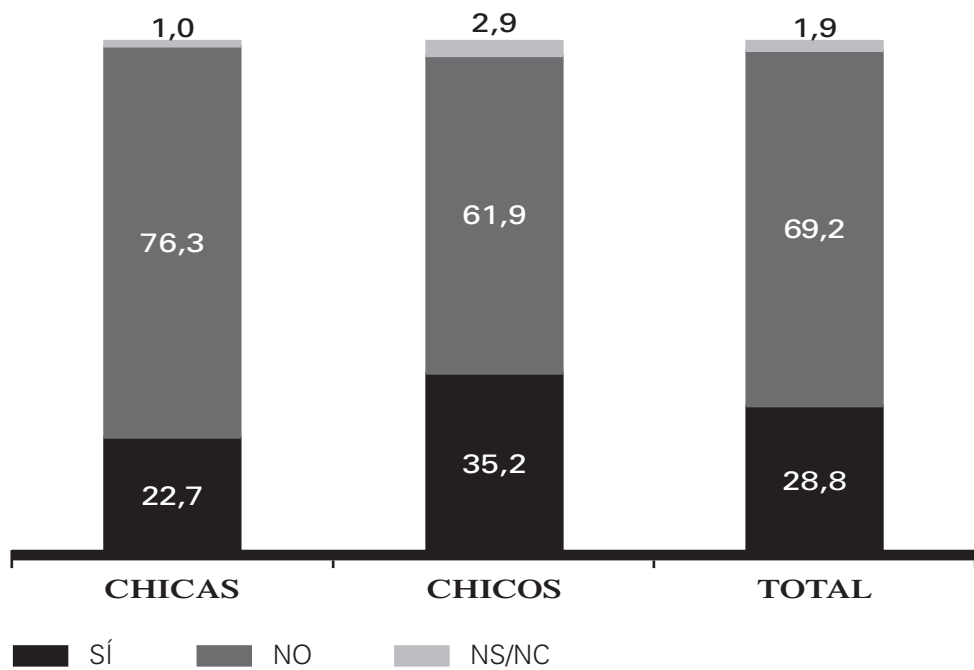
OTRAS FUENTES DE INGRESOS

Conocidas las principales características de “la paga”, una de las fuentes de ingresos básicas de las personas en la etapa adolescente, parecía igualmente oportuno conocer hasta qué punto las y los adolescentes de nuestra comunidad autónoma cuyo nacimiento se encuentra entre 1991 y 1994 acceden a otras fuentes de ingresos económicos. Y el gráfico 4.14. nos otorga una primera fotografía, relevante al menos en dos planos. De una parte, el 69,2% del total del colectivo de adolescentes en Euskadi entre 14 y 17 años de edad “no” obtiene ningún ingreso económico extra. Y de la otra, y quizá como información

más significativa, esta ausencia de ingresos económicos extras se produce en mayor medida entre las adolescentes, el 76,3% del total, que en sus coetáneos masculinos, casi el 62%.

Si bien la pauta mayoritaria entre las y los adolescentes de nuestra comunidad autónoma es la ausencia de otros ingresos económicos extra, dependiendo, por lo tanto, de la asignación proveniente de las madres y padres (la paga), puede apreciarse, sin embargo, una menor captación de ingresos económicos extras –que se describirán seguidamente– por parte de las adolescentes, el 22,7% del total, respecto a una mayor orientación de los adolescentes hacia esta dimensión económica, el 35,2% del total.

GRÁFICO 4.14. Existencia de ingresos extras por parte de adolescentes según sexo. Porcentajes.

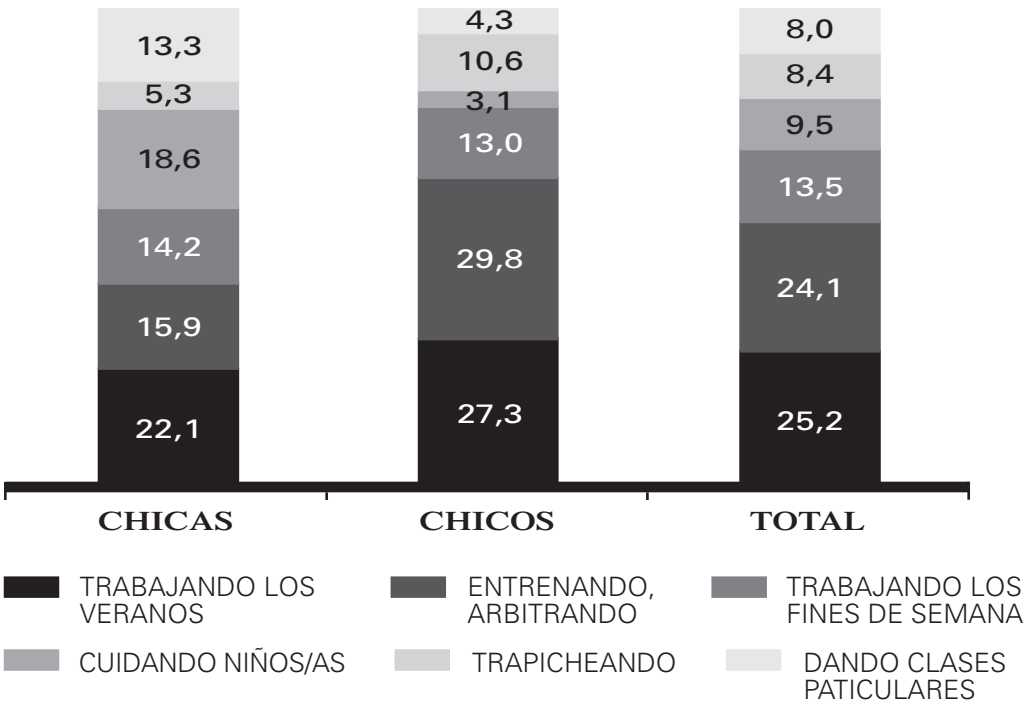


Sin perder de vista esta mayor consecución de dinero extra por parte de los adolescentes de género masculino, con las implicaciones que pudieran colegirse de este hecho por las diversas experiencias adquiridas en las actividades vinculadas a la propia generación de ingresos o la capacidad de empoderamiento y autonomía en la toma de decisiones, primero en el mero hecho de la “necesidad” de adquirir ingresos extras y, después, en el propio desarrollo de la actividad que genera dichos ingresos, el gráfico 4.15. muestra una selección de los seis principales “medios de consecución de dinero extra” por el colectivo de adolescentes de nuestra comunidad autónoma, ordenados de mayor a menor en función de los resultados de la columna total.

“Trabajar los veranos” (25,2%) se convierte en el principal medio de consecución de dinero extra por el conjunto de adolescentes de 14 a 17 años que durante el curso académico 2008/09 cursaban 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato en nuestra comunidad autónoma, seguido muy de cerca de “entrenando, arbitrando” (24,1%)

Sin embargo, se aprecian tres diferencias significativas en estas estrategias de captación de dinero extra según el género de la persona adolescente, las cuales, entre otras consideraciones, denotan la existencia de una diferenciación de las prácticas sociales y económicas según género en esta etapa de sus vidas. Son éstas: el 18,6% de las adolescentes consigue dinero extra “cuidando niños/as”, un 15,5% más que en el caso de los adolescentes (3,1%); el 13,3% del total de las adolescentes consigue igualmente dinero extra “dando clases particulares”, casi un 9% más que ellos (4,3%); y, por último, casi el 16% de las adolescentes vascas consigue en la actualidad dinero extra realizando actividades ligadas a la gestión de una o más prácticas deportivas (“entrenando, arbitrando”), incrementándose en casi catorce puntos porcentuales en el caso de los adolescentes masculinos, hasta el punto de convertirse en su principal fuente de ingresos extra (el 29,8% del total).

GRÁFICO 4.15. Tipología de medios de consecución de ingresos extras por parte de adolescentes según sexo. Ordenados de mayor a menor según la columna “total”. Respuesta múltiple. Porcentajes.



Dimensionadas las dos principales fuentes de ingresos de las y los adolescentes en esta comunidad autónoma de 14 a 17 años en la actualidad, parece oportuno atender igualmente a la gestión de esos recursos económicos. Se ha mantenido la diferenciación entre una y otra fuente de ingresos –paga semanal y actividades propias– con vistas a observar potenciales diferencias en la gestión cotidiana de estos recursos por parte del colectivo adolescente.

De igual modo finalizaremos este apartado atendiendo de manera específica a otra de las formas de gestión de los recursos económicos, el ahorro.

GASTO DE LA PAGA SEMANAL

La tabla 4.17. expone los dieciocho ámbitos de gasto de la paga semanal que fueron establecidos en el cuestionario, de nuevo ordenados de mayor a menor en función de los resultados de la columna total. “Ir de fiesta” y la compra de “chucherías” se convierten en los dos ámbitos de gasto principales del colectivo adolescente. Tras ello, la compra de “ropa”, el “transporte”, el “saldo en el teléfono móvil”, siendo igualmente relevantes los porcentajes concentrados en la categoría clásica de cultura (“libros, CD, cine, ...”) y en “bares, cafeterías.”

Y a pesar de que la estructura de gasto es, en términos generales, prácticamente la misma, pueden apreciarse algunas diferencias según género en esta etapa vital en cuanto a la distribución de las partidas. Así, las adolescentes parecen orientar mayores partidas de gasto en “ropa”, situándose incluso en segundo lugar tras “ir de fiesta”. Y esta misma diferencia ocurriría en el caso de “bares y cafeterías.” Por el contrario, los chicos adolescentes parecen orientar mayor cantidad de paga semanal a la compra de “chucherías” y, sobre todo a los “videojuegos”, ámbito de gasto que se posiciona en ellos en el sexto lugar (con el 7,8% del total) mientras que en el caso de las adolescentes ocupa el decimocuarto lugar, con el 0,3%.

TABLA 4.17. Distribución de la paga semanal por parte de adolescentes según sexo. Respuesta Múltiple. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.

ÁMBITOS DE GASTO	CHICAS	CHICOS	TOTAL	DIFERENCIA
En ir de fiesta	17,3	16,5	16,9	0,7
En chucherías	14,5	17,7	16,0	- 3,2
En ropa	16,2	7,0	11,9	9,2
En el transporte	9,9	10,6	10,2	- 0,7
En el saldo del móvil	9,8	8,2	9,0	1,6
En libros, CD-s, cines, ...	7,3	8,6	7,9	- 1,3
En bares, cafeterías, ...	9,4	6,1	7,8	3,4
Invitar y/o regalar al novio/a	5,0	4,5	4,7	0,5
En tabaco	5,0	3,0	4,0	2,0
Videojuegos	0,3	7,8	3,9	- 7,4
En el local (lonja, ...)	2,5	4,3	3,4	- 1,9
Material escolar	1,3	1,8	1,5	- 0,5
Otros	0,5	1,6	1,0	- 1,1
NS/NC	0,3	0,7	0,5	- 0,5
Material deportivo	0,1	0,7	0,4	- 0,6
Regalos familiares y/o amigos/as	0,5	0,1	0,3	0,4
Ahorrando	0,2	0,3	0,2	- 0,1
Salir a cenar con los amigos/as	0,1	0,2	0,2	- 0,1
Gasolina para la moto	0,0	0,4	0,2	- 0,4
TOTAL	100	100	100	-

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

GASTO DE LOS INGRESOS PROVENIENTES DE OTRAS FUENTES

La cuestión más relevante de la tabla 4.18. es la persistencia de la distribución del gasto de la paga semanal y la distribución del gasto de aquellos ingresos provenientes de otras fuentes en el colectivo de adolescentes de nuestra comunidad autónoma. Tan sólo se apunta como diferencia el reforzamiento del gasto en aquellas prácticas sociales más afines a los ámbitos de autonomía o gustos individuales de la persona adolescente, tanto en el caso de la “ropa” como en el “saldo en el teléfono móvil”.

Respecto a este último, un dispositivo tecnológico que, entre otras utilidades, permite a la persona usuaria una mayor capacidad de autonomía en el desarrollo de las conversaciones, reseñar que el 11,0% del total de las chicas adolescentes genera algún tipo de ingreso más allá de la paga semanal (recordamos que supone el 22,7% del total) es destinado a esta partida de “saldo en el móvil”, un 3,7% por encima de coetáneos masculinos.

Respecto a la “ropa”, esta partida se sitúa en primer lugar en el caso de las adolescentes (18,6% del total), y aun existiendo una diferencia destacable en la orientación del gasto en

comparación de los chicos de su misma etapa vital, lo cierto es que entre éstos la “ropa” se posiciona en segundo lugar, con el 11,4% del total.

TABLA 4.18. Distribución de los ingresos extras por parte de adolescentes según sexo. Respuesta Múltiple. Ordenada de mayor a menor desde total”. Porcentaje.

ÁMBITOS DE GASTO	CHICAS	CHICOS	TOTAL	DIFERENCIA
En ir de fiesta	16,0	17,1	16,6	- 1,1
En ropa	18,6	11,4	14,6	7,2
En chucherías	10,5	9,5	9,9	1,0
En el saldo del móvil	11,0	7,3	9,0	3,7
En el transporte	7,0	8,3	7,7	- 1,3
En libros, CD-s, cine, ...	6,7	8,5	7,7	- 1,8
En bares, cafeterías, ...	9,3	6,2	7,6	3,1
Invitar y/o regalar al novio/a	6,4	8,5	7,6	- 2,1
En tabaco	6,1	4,5	5,2	1,6
Videojuegos	0,6	8,3	4,8	- 7,7
En el local (lonja, ...)	1,5	2,8	2,2	- 1,4
NS/NC	1,5	1,9	1,7	- 0,4
Otros	0,6	2,4	1,6	- 1,8
Material escolar	2,3	0,7	1,4	1,6
Ahorrando	1,2	1,2	1,2	0,0
Compra próxima de un coche	0,0	0,9	0,5	- 0,9
Regalos familiares y/o amigos/as	0,9	0,0	0,4	0,9
Material deportivo	0,0	0,5	0,3	- 0,5
TOTAL	100	100	100	-

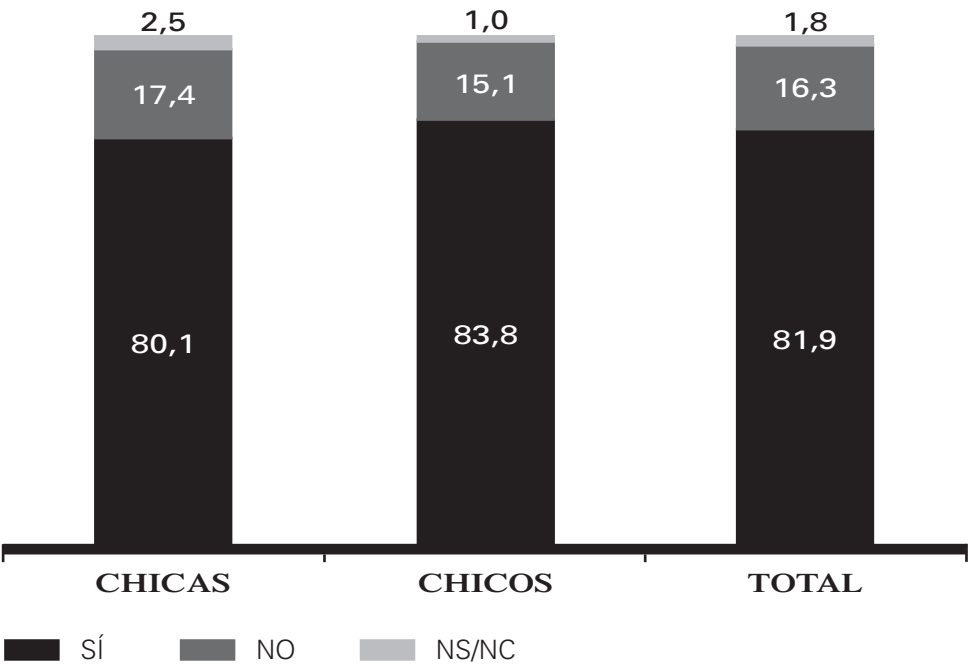
Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

CAPACIDAD Y GESTIÓN DEL AHORRO

Sin diferenciar la procedencia intra o extrafamiliar de los ingresos económicos con los que cuenta el colectivo de adolescentes que durante el curso académico 2008/09 cursaban 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato en nuestra comunidad autónoma, parecía igualmente relevante interesarse por la capacidad de ahorro y, a su vez, por el modo de gestión del mismo, con objeto de comprobar la capacidad de decisión autónoma y negociación de esta dimensión económica del empoderamiento por su parte.

La primera cuestión a destacar, como se observa en el gráfico 4.16., es que algo más de ocho de cada diez adolescentes afirma ahorrar de manera habitual (81,9%). Desconociendo la cantidad de este ahorro, ellos parecen ahorrar ligeramente más que ellas (83,8% frente a 80,1%), cuestión que quizá se encuentre vinculada al igualmente menor porcentaje de ingresos –tanto de asignación de paga semanal como de extras por el desarrollo de otras actividades– detectado en el caso de las adolescentes.

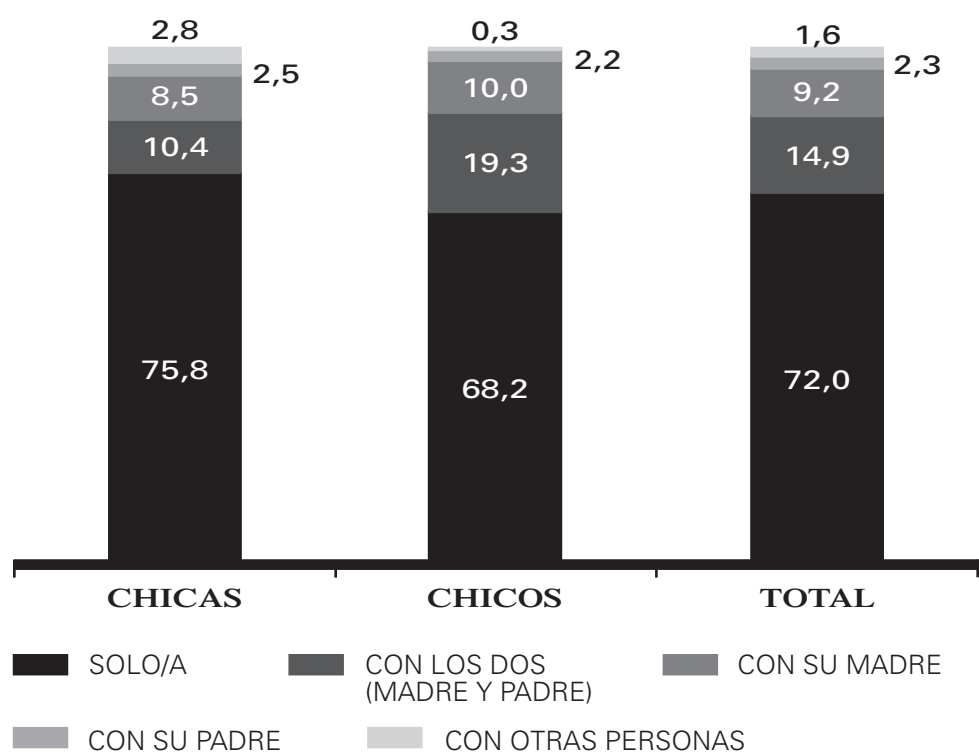
GRÁFICO 4.16. Capacidad de ahorro entre adolescentes según sexo. Porcentajes.



Pero a pesar de este hecho, el gráfico 4.17. permite inferir, por el contrario, que en la práctica concreta del ahorro las chicas adolescentes presentan mayor capacidad de autonomía que sus coetáneos masculinos, pues un 75,8% de las mismas asegura que realiza “sola” esta actividad de autonomía económica frente al 68,2% de ellos, donde, lógicamente, existe una mayor presencia en la gestión y toma de decisiones por parte de la madre y el padre (19,3%) o incluso tan sólo por parte de una de estas dos personas (la madre, el 10% de total) (22).

(22) En la categoría “otras personas” se integran amigos/amigas y hermanas/hermanos

GRÁFICO 4.17. Gestión del ahorro de adolescentes según sexo. Porcentajes.



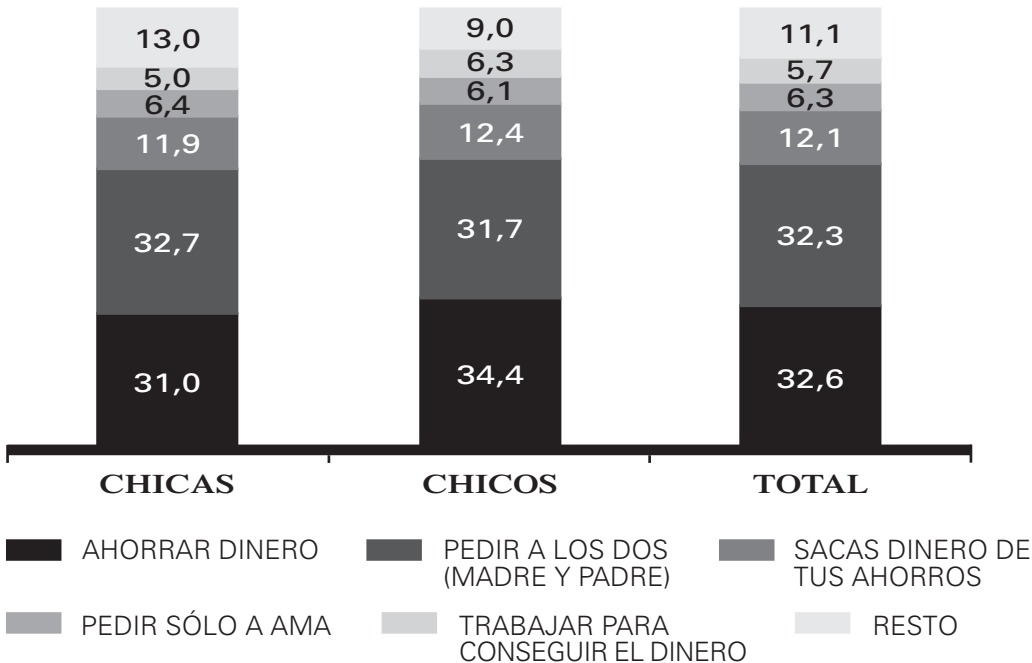
**ESTRATEGIAS DE CAPTACIÓN
ANTE NECESIDADES
EXTRAORDINARIAS DE GASTO** **4.3.3**

Ya para finalizar este apartado, tras conocer cuáles son las fuentes de ingreso, los ámbitos de gasto y de ahorro “ordinarios” por parte del colectivo de adolescentes según género, otro elemento de interés para conocer los procesos de empoderamiento de este colectivo es atender a las estrategias de captación que ponen en marcha cuando, por los motivos que fuere, tienen que hacer frente, necesitan o desean gastos “extraordinarios” que requieren, obligatoriamente, y en grado diverso, de la participación de sus madres y padres o, en su defecto, de cualquier persona ubicada en la generación adulta.

Ante estas circunstancias “extraordinarias”, a las personas encuestadas se les requería seleccionar las dos opciones más habituales entre ocho posibles, y el gráfico 4.18. muestra, cómo las estrategias de captación de estas necesidades y/o gastos extraordinarios presentan pautas similares entre las y los adolescentes de nuestra comunidad autónoma. Así, “ahorrar dinero” y “solicitárselo a los dos (madre y padre)” constituyen las dos estrategias más habituales, si bien algo más habitual la primera en ellos (sin perder de vista, como se

ha indicado, que también ahorran más y poseen una mayor diversidad de ingresos), y la segunda en el caso de ellas (23).

GRÁFICO 4.18. Estrategias de captación de fuentes de ingresos ante necesidades extraordinarias de gasto por parte de adolescentes según sexo. Respuesta múltiple (elección de dos más habituales). Selección de variables. Porcentajes.



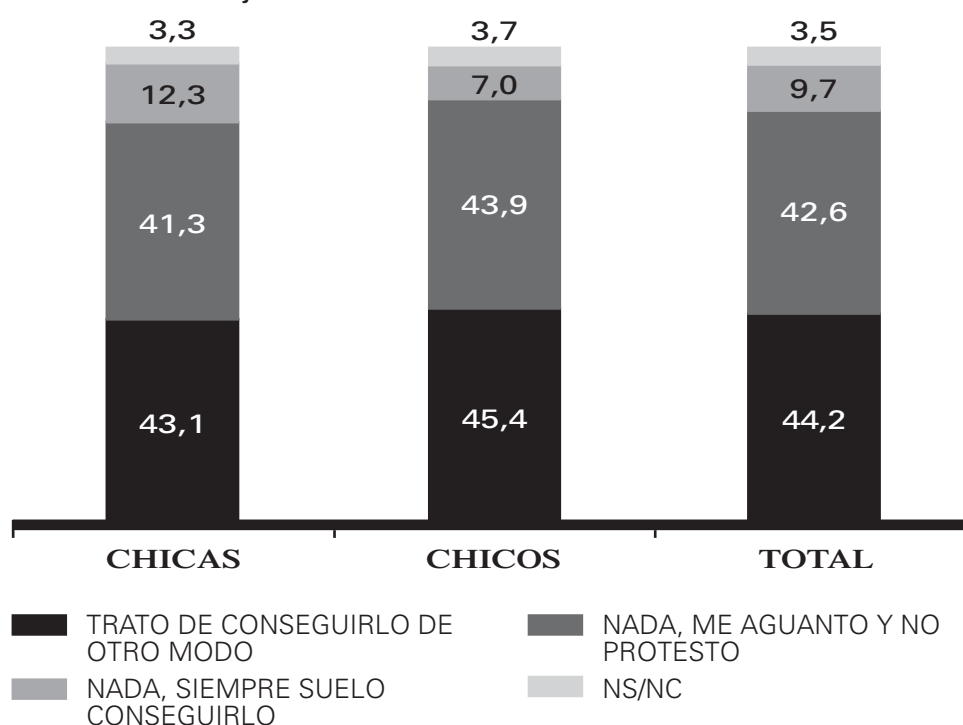
Pero una vez conocido este primer panorama de estrategias de consecución de ingresos extraordinarios por parte del colectivo de adolescentes en el ámbito familiar para gastos igualmente extraordinarios, con la finalidad de indagar en los procesos de su empoderamiento en la actualidad se les posicionaba en un panorama algo más conflictivo, esto es, cuando ese ámbito familiar-adulto no accede a los requerimientos del gasto extraordinario solicitado por la hija o el hijo adolescente.

Una primera interpretación de los resultados del gráfico 4.19. pudieran llegar a sugerir que las chicas adolescentes vascas entre 14 y 17 años de edad son ligeramente más conformistas ante esta respuesta negativa por parte de sus madres y padres cuando se solicita

(23) En la categoría “resto” se integran 1) Te lo dan en casa sin que lo tengas que pedir; 2) Pedir sólo a tu padre; 3) Trapichear; 4) Pedir a otro/s familiar/es; 5) Sacando buenas/mejores notas; 6) Esperar a cumpleaños y/o navidades; 7) Pagarlo a medias con mis aítas; 8) Otra/s cosa/s; y 9) Ns/Nc.

hacer frente a un gasto extraordinario que por sus propios medios económicos ella misma no puede adquirir. Pero, igualmente, se observa que las adolescentes parecen tener mayor capacidad de convencimiento de su madre y padre en esta situación –un 12,3% frente al 7,0% de los chicos–, cuestión ésta que atenúa las otras dos opciones, es decir, la más pro-activa, “el tratar de conseguirlo de otro modo”, o la más pasiva, “el aguantarse y no protestar”.

GRÁFICO 4.19. Tipología de reacción de adolescentes ante la imposibilidad de adquirir “algo” por sus propios medios económicos según sexo. Porcentajes.



Haciendo un análisis específico de las y los adolescentes que “tratan de conseguir de otro modo” la consecución de ese gasto (artículo, compra) extraordinario cuando el ámbito familiar-adulto –o de la madre y el padre– se niega a ello, considerada como una práctica social concreta que denota un cierto grado de empoderamiento o toma de decisiones autónoma por parte de esta persona adolescente, se han hallado algunas diferencias según género en las estrategias de actuación. Así, la tabla 4.19. permite identificar estrategias más dialogantes e, incluso, individuales por parte de las adolescentes, teniendo en cuenta que este colectivo de mujeres opta por el “ahorro” como primera estrategia, y las dos siguientes son “la petición a otras personas y/o familiares” y el tratar de “negociar (llegando a acuerdos) con los aitas”.

Por el contrario, los chicos adolescentes, además de no especificar las estrategias de actuación en el caso de tratar de conseguir de otro modo la consecución de ese gasto

extraordinario, parece que optan más por la “insistencia (siendo pesado)”, para pasar posteriormente bien al ahorro, bien al diálogo.

TABLA 4.19. Estrategias llevadas a cabo por adolescentes para comprar lo que desean y ha sido denegado por sus madres y padres según sexo. Ordenado por orden de preferencia según “Chicas”.

ESTRATEGIAS PARA COMPRAR LO QUE DESEAS Y TU MADRE Y PADRE SE NIEGAN	CHICAS	CHICOS
Ahorrando	1 ^a	3 ^a
Pidiendo a otra/s persona/s y/ familiar/es	2 ^a	5 ^a
Negociando (llegando a acuerdos) con los aitas	3 ^a	4 ^a
No especifica	4 ^a	1 ^a
Insistiendo (siendo pesado/a)	5 ^a	2 ^a
Trabajando	6 ^a	6 ^a
Ayudando en casa	7 ^a	8 ^a
Esperando a su cumpleaños y/o navidad	8 ^a	12 ^a
Portándose mejor	9 ^a	7 ^a

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

A las y los adolescentes se les preguntó también por los resultados finales o efectividad de estas estrategias de actuación cuando lo que desean adquirir colisiona con la voluntad de la madre y el padre y, por el contrario, deciden autónomamente tratar de conseguirlo de otro modo. Lo primero que hay que dejar claro es que tanto en uno como en otro sexo, el resultado final “a veces” es el mayoritario, algo más del 75% del total de las respuestas, lo que implica que cualquiera de las estrategias de actuación señaladas con anterioridad no garantiza resultados exitosos. Pero apuntado este hecho, lo cierto es que el “ahorro”, el desarrollo de un “trabajo” y la “ayuda en casa” parecen tener un mayor porcentaje de resultados exitosos que las restantes estrategias, probablemente por el carácter tangible de las tres señaladas.

**ÁMBITO TIEMPO NO
REGLADO (DE OCIO
O TIEMPO LIBRE)**

4.4

Identificar posibles diferencias entre las y los adolescentes respecto al desarrollo y gestión de actividades o prácticas sociales en espacios concretos durante el tiempo que deja libre la estancia física en el espacio escolar es el principal objetivo de este apartado.

Junto a esta diferenciación entre espacio-tiempo no reglado y reglado, a modo de continuo en la trayectoria cotidiana de las y los adolescentes determinado por la presencia o ausencia de la actividad escolar (de E.S.O. y/o Bachillerato), hemos creído pertinente acercarnos a las prácticas y su gestión por parte de este colectivo en este tiempo no reglado –de ocio, libre o no escolar–, diferenciando, a su vez, dos momentos: aquellas actividades que se desarrollan “entre semana”, donde el tiempo libre se encuentra en grado diverso, supeditado a los requerimientos del tiempo reglado escolar; y aquellas actividades del “fin de semana”, donde se tiene una mayor sensación de ruptura con esos requerimientos formales –en este caso, escolares– y, por ello, constituye, igualmente, un tiempo percibido y vivenciado de manera más generalizada como “libre” (sin entrar a cuestionar en este marco respecto al menor o mayor acierto del uso de este término).

No hace falta decir que esta diferenciación semana laboral y/o escolar frente a fin de semana no constituye tan sólo una diferenciación de prácticas sociales propia del colectivo adolescente, sino más bien una pauta de estructuración de las prácticas en espacios y tiempos bastante generalizada o transversal a todas las generaciones en nuestras sociedades del bienestar (24).

GESTIÓN DEL TIEMPO DURANTE LA SEMANA

4.4.1

Este apartado concreto se orienta hacia la identificación de actividades o prácticas sociales de las y los adolescentes durante la semana. Se trata, por lo tanto, de conocer en qué ocupan su tiempo cotidiano tras la finalización de su horario escolar.

Pero además de la identificación de estas prácticas cotidianas, en el marco de un estudio interesado en el empoderamiento de las y los adolescentes en Euskadi, parecía igualmente oportuno atender a la posible existencia de abandonos de estas actividades o prácticas según género por distintas razones, bien por las “obligaciones” de aproximarse a la edad adulta, bien por los “cambios de gustos o motivaciones” propios de cualquier etapa vital, bien por otras razones. Y en esta línea, el apartado finaliza mostrando la posible existencia de una serie de actividades que les gustaría practicar o dedicar más tiempo pero que por distintas razones, entre las cuales se encontrarían las anteriormente mencionadas, no pueden hacerlo. Todo ello, en suma, en pro de la búsqueda e identificación de la posible existencia de “condicionamientos sociales y de género” en la conformación de las identidades en esta etapa adolescente, con el efecto prefigurador y reproductor en la posterior etapa adulta de su trayectoria biográfica.

(24) Véase, en este sentido, por ejemplo, MASA, M. “Antes de la política: la estructuración de lo cotidiano en el País Vasco.” *Inguruak, Revista Vasca de Sociología*, nº28, págs.153-162.

ACTIVIDADES QUE PRACTICAN AHORA

Cuáles son las actividades o prácticas sociales que desarrollan las y los adolescentes entre 14 y 17 años de edad que durante el curso académico 2008/09 cursaban 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato en nuestra comunidad autónoma tras esta jornada escolar constituye la información de la tabla 4.20. Ordenados los resultados de mayor a menor desde la primera categoría, existen cuatro prácticas que copan un tiempo “casi todos los días” tras la jornada escolar del colectivo adolescente. La primera de ellas constituye una derivación de la propia jornada escolar, pues el 17,1% del total de adolescentes afirma “estudiar o hacer los deberes de clase” casi todos los días.

Las tres siguientes actividades que estructuran el tiempo extraescolar o no reglado casi todos los días poseen en común el uso de un dispositivo tecnológico, sea para “escuchar música” (15,5% del total), “ver televisión” (13,9%) y “estar en internet, videojuegos, etc.” (11,3%). Teniendo presente que queda fuera de los objetivos de esta investigación aventurar opiniones respecto a los efectos –queridos o no– de la puesta en práctica por parte del colectivo adolescente de estas actividades que estructuran buena parte de su tiempo no reglado cotidiano, lo que resulta fuera de toda duda es que el uso de las tecnologías –en términos cuantitativos, esto es, sin entrar en la calidad o diversidad del mismo– por su parte en el marco de nuestra comunidad autónoma constituye una realidad de primer orden que debería continuar siendo tomada en consideración.

TABLA 4.20. Prácticas sociales de adolescentes tras la jornada escolar. Ordenada de mayor a menor desde “casi todos los días”. Porcentajes.

PRÁCTICAS SOCIALES DEL COLECTIVO ADOLESCENTE TRAS LA JORNADA ESCOLAR	CASI TODOS LOS DÍAS	MÁS DE 1 VEZ A LA SEMANA	CASI TODAS LAS SEMANAS	UNA VEZ AL MES	NUNCA O RARA VEZ	NS/NC
Estudiar o hacer los deberes de clase	17,1	5,9	4,8	1,3	1,4	0,5
Escuchar música	15,5	5,4	5,3	2,1	2,1	1,2
Ver televisión	13,9	7,2	7,2	1,9	1,7	0,8
Estar en Internet, videojuegos, etc.	11,3	8,7	6,1	3,1	2,6	1,1
Estar con los/as amigos/as	8,8	13,1	8,4	2,0	1,4	0,9
Realizar algún deporte	7,2	10,1	6,8	3,2	4,5	1,5
Extraescolares (idiomas, tocar un instrumento, ...)	6,4	11,5	3,4	0,8	6,5	2,8
Colaborar en las tareas domésticas	4,3	7,6	12,1	8,0	4,0	1,6
Leer	3,6	4,3	7,4	9,5	7,8	2,1
Sin hacer nada	3,2	5,5	5,5	5,9	9,3	3,5
Estar con el novio / la novia	3,2	5,2	4,1	1,1	8,6	13,5
Otras actividades físicas (bailar, patinar, ...)	1,9	4,0	6,7	6,5	10,5	3,5
Dar paseos	1,8	6,0	8,3	9,2	8,1	1,8
Otra actividad	0,8	0,4	0,1	0,0	0,0	57,0
Acudir a espectáculos (cine, deportivo, musical, teatro, ...)	0,4	1,7	4,8	20,7	8,1	2,0
Ir de tiendas, de compras	0,3	2,3	7,6	22,3	6,1	1,2
Voluntariado (monitor/a, participar en una asociación, ...)	0,3	1,1	1,4	2,6	17,3	4,8
TOTAL	100	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

En un segundo nivel, es decir, con una asiduidad inferior a todos los días pero sí “más de una vez a la semana”, nos encontraríamos con tres actividades: el “estar con las y los amigos” (13,1%), “realizar algún deporte” (10,1%) y las “extraescolares” (11,1%), actividad ésta última que si se añadiese a la anteriormente mencionada “estudiar o hacer los deberes de clase”, nos encontraríamos con que el 28,5% del total del colectivo adolescente desarrolla “casi todos los días” actividades íntimamente vinculadas a la jornada escolar, un continuo entre las prácticas regladas y no regladas que quizá prefigure en esta etapa adolescente formas de estructuración del próximo tiempo adulto, volcado mayoritariamente hacia las actividades productivas.

Sin pormenorizar en las restantes actividades, de la tabla 4.20. parece oportuno destacar otros tres aspectos: el primero, que las actividades culturales en el sentido habitual del término (“acudir a espectáculos, cine, etc.”) parece ser una práctica realizada por las y los adolescentes residentes en nuestra comunidad autónoma entre los 14 y 17 años de edad mayoritariamente “una vez al mes”. Esta periodicidad parece ser la misma en el caso de “ir de tiendas o compras.”

Reflejar, como último aspecto, el escaso impacto que la actividad de “voluntariado” encuentra en el tiempo no reglado semanal de este colectivo adolescente, y ello no sólo por el porcentaje registrado en la categoría “nunca o rara vez” (17,3%), sino también en el nada desdeñable porcentaje registrado en la categoría “no sabe/no contesta” (4,8%), lo cual puede denotar un desconocimiento sintáctico y semántico de lo que constituye en concreto esta actividad de voluntariado.

Tras la exposición de los resultados globales, una de las finalidades principales de esta investigación es la identificación de potenciales diferencias de género, en este caso, respecto al modo de gestionar, ocupar y/o estructurar el tiempo no reglado o tras la jornada escolar por parte de las chicas y los chicos adolescentes residentes actualmente en nuestra comunidad autónoma cuyo nacimiento se sitúa entre 1991 y 1994.

Siguiendo otros modelos utilizados con anterioridad, la tabla 4.21. trata de plasmar estas posibles diferencias de género. Para ello se han distinguido las respuestas en la realización de las diecisiete actividades tras la jornada escolar realizadas “casi todos los días” entre chicas, chicos y total, ordenados según esta columna, incorporándose, finalmente, la diferencia entre ambos sexos.

No parecen existir diferencias de género a estas edades en cuanto a la ocupación del tiempo pues “casi todos los días de la semana” “ver la televisión”, o incluso “estar en internet, videojuegos, ...”, (si bien en esta práctica se apunta una ligera mayor actividad masculina), ocupan los primeros puestos “casi todos los días de la semana”.

TABLA 4.21. Prácticas sociales de adolescentes tras la jornada escolar “casi todos los días” según sexo. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.

PRÁCTICAS SOCIALES DEL COLECTIVO ADOLESCENTE TRAS LA JORNADA ESCOLAR “CASI TODOS LOS DÍAS”	CHICAS	CHICOS	TOTAL	DIFERENCIA
Estudiar o hacer los deberes de clase	18,2	15,8	17,1	2,4
Escuchar música	16,5	14,3	15,5	2,2
Ver televisión	13,9	13,8	13,9	0,1
Estar en Internet, videojuegos, etc.	11,0	11,6	11,3	- 0,6
Estar con los/as amigos/as	8,4	9,3	8,8	- 0,9
Realizar algún deporte	4,3	10,6	7,2	- 6,3
Extraescolares (idiomas, tocar un instrumento, ...)	7,3	5,3	6,4	1,9
Colaborar en las tareas domésticas	4,9	3,6	4,3	1,4
Leer	4,0	3,3	3,6	0,7
Sin hacer nada	2,9	3,2	3,2	- 0,3
Estar con el novio / la novia	3,6	2,9	3,2	0,7
Otras actividades físicas (bailar, patinar, ...)	1,7	2,1	1,9	- 0,5
Dar paseos	2,1	1,3	1,8	0,8
Otra actividad	0,8	0,8	0,8	0,0
Acudir a espectáculos (cine, deportivo, musical, teatro, ...)	0,1	0,7	0,4	- 0,5
Ir de tiendas, de compras	0,2	0,4	0,3	- 0,2
Voluntariado (monitor/a, participar en una asociación, ...)	0,1	0,5	0,3	- 0,5
TOTAL	100	100	100	-

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

No obstante, se constatan diferencias de género en las restantes prácticas. Todo apunta a que las adolescentes de nuestro entorno inmediato orientan más tiempo diario que sus coetáneos masculinos a dar continuidad fuera del horario escolar a las actividades propias del mismo, destinando un porcentaje superior de tiempo casi todos los días de la semana a “estudiar o hacer los deberes de clase” y al desarrollo de actividades “extraescolares”.

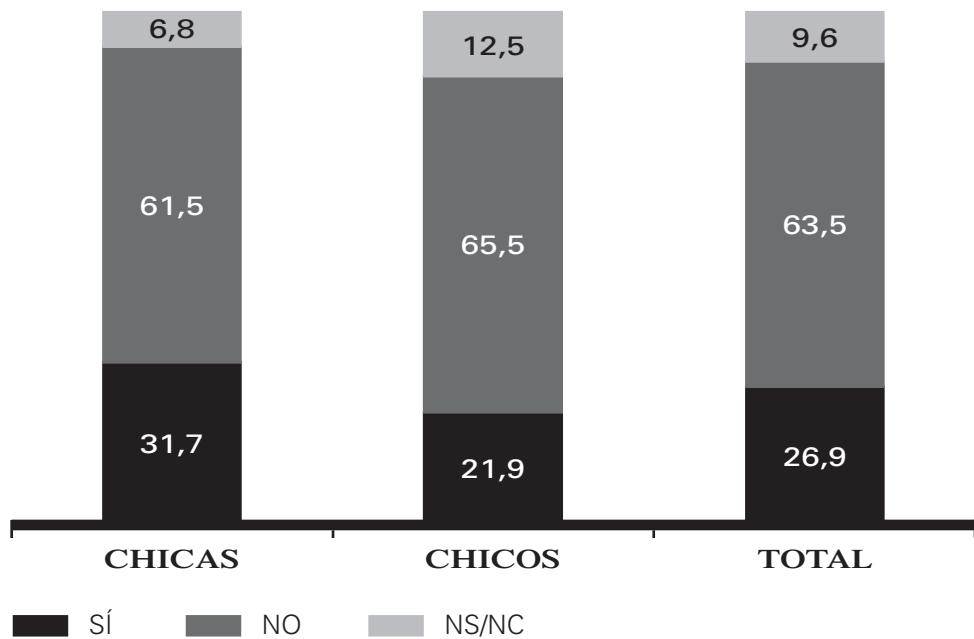
Esta mayor inversión de tiempo diario por parte de las chicas adolescentes ocurriría también en dos actividades, “escuchar música” y “leer”. Entre otras consideraciones, ello pudiera denotar el desarrollo de prácticas más individualizadas o autónomas frente a la mayor orientación de tiempo hacia prácticas gregarias o grupales “casi todos los días de la semana” por parte de los adolescentes masculinos, prácticas tales como “estar con los amigos” y, sobre todo, “realizar algún deporte”, actividad esta última en la que de forma más clara se produce un brecha significativa entre las chicas y los chicos adolescentes.

ACTIVIDADES QUE PRACTICABAN ANTES

Desde los inicios de la investigación se articularon diferentes propuestas de cara a poder captar en el cuestionario si ya a estas edades tan tempranas tanto las chicas como los chicos adolescentes entre 14 y 17 años que durante el curso académico 2008/09 cursaban 3º

y 4° de E.S.O. y 1° de Bachillerato en nuestra comunidad autónoma habían vivenciando la necesidad de abandonar el desarrollo o práctica de una o más actividades integradas en el tiempo no reglado señaladas con anterioridad.

GRÁFICO 4.20. Existencia de abandono de prácticas sociales tras la jornada escolar de adolescentes según sexo. Porcentajes.



Se trataba de identificar hasta qué punto y por qué motivos en la trayectoria biográfica de este colectivo adolescente se había producido ya una toma de decisiones respecto a qué actividades no regladas debían dejarse a un lado. Y la pregunta 29 del cuestionario trató de captar este campo informativo, diferenciando una serie de motivos de abandono que van desde la imposición de los valores sociales dominantes asignados tanto a las prácticas que cada género debe desarrollar, como lo que una persona en vías de madurez debe empezar a cultivar, hasta cuestiones que se circunscriben más al terreno de los gustos y las motivaciones individuales.

Y el primer aspecto a destacar, a modo de vía de entrada y marco de estas interpretaciones, es que casi el 27% del total de las personas adolescentes afirman que “sí” han experimentado el abandono de alguna actividad no reglada en su trayectoria biográfica, frente al 63,5% que contesta negativamente. Se observa que el mayor porcentaje de respuestas afirmativas de las chicas adolescentes a esta cuestión, el 31,7% del total, frente al casi 22% de los chicos.

Al 27% del total del colectivo adolescente participante en esta investigación que sí realizaba con anterioridad una actividad durante la semana se le solicitaba las indicase, exponiendo las razones que motivaron dicho abandono. Y la tabla 4.22. evidencia que son básicamente

camente tres las razones o determinantes de este abandono para el conjunto del colectivo: el tener “otras obligaciones” (29,3%), el haber perdido “la motivación para continuar” (22,4%) y, por último, el haberse producido un “cambio de gustos” (17,2%).

TABLA 4.22. Razones de abandono de actividades que antes sí realizaban las y los adolescentes de la investigación. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.

RAZONES PARA NO CONTINUAR CON UNA ACTIVIDAD QUE ANTES SÍ SE REALIZABA	DEPORTE	TOCAR UN INSTRUMENTO	OTRAS ACTIVIDADES FÍSICAS	EXTRA- ESCOLARES	OTRAS ACTIVIDADES	TOTAL
Otras Obligaciones	28,7	25,5	43,8	31,6	23,5	29,3
Sin Motivación para Continuar	21,5	35,3	12,5	21,1	17,6	22,4
Cambio de Gustos	14,4	19,6	15,6	26,3	26,5	17,2
Sensación de Incomodidad	10,3	9,8	6,3	10,5	11,8	10,0
Otras razones	10,8		15,6	5,3	2,9	8,5
No sirve para el Futuro	7,7	3,9	6,3		5,9	6,3
Falta de tiempo	6,7	5,9		5,3	11,8	6,3
TOTAL	100	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

La tabla 4.23. muestra, por el contrario, la distribución de estas razones en cada una de las cinco agrupaciones de actividades efectuadas a la pregunta abierta del cuestionario (P.30). La primera cuestión a destacar es el peso del “deporte” en el total de las respuestas, pues suponen casi el 59% de las prácticas o actividades abandonadas por parte del conjunto del colectivo adolescente, siguiendo a gran distancia “tocar un instrumento” (15,4%).

TABLA 4.23. Razones de abandono de actividades que antes sí realizaban las y los adolescentes de la investigación. Ordenada de mayor a menor desde “deporte”. Porcentajes.

RAZONES PARA NO CONTINUAR CON UNA ACTIVIDAD QUE ANTES SÍ SE REALIZABA	DEPORTE	TOCAR UN INSTRUMENTO	OTRAS ACTIVIDADES FÍSICAS	EXTRA- ESCOLARES	OTRAS ACTIVIDADES
Otras Obligaciones	57,7	13,4	14,4	6,2	8,2
Sin Motivación para Continuar	56,8	24,3	5,4	5,4	8,1
Cambio de Gustos	49,1	17,5	8,8	8,8	15,8
Sensación de Incomodidad	60,6	15,2	6,1	6,1	12,1
Otras razones	75,0		17,9	3,6	3,6
No sirve para el Futuro	71,4	9,5	9,5		9,5
Falta de tiempo	61,9	14,3		4,8	19,0
TOTAL	58,9	15,4	9,7	5,7	10,3

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

De igual forma, cada una de las siete razones que influyeron en el abandono de la actividad o práctica por parte del colectivo adolescente se erige en la primera razón en el caso del “deporte”, destacando el caso “otras razones” donde la existencia de “lesiones” explican este indicador, así como la “sensación de incomodidad.” En el caso de la actividad “tocar un instrumento,” la razón “sin motivación para continuar” adquiere relevancia, así como con el “cambio de gustos.” En el caso de “otras actividades físicas”, se constata la importancia de “otras razones” que influyen en su abandono, lo que se refiere, básicamente, a la inexistencia de oferta para su desarrollo. Y por último, destacar la influencia de la “falta de tiempo” en el abandono de las distintas prácticas integradas en la categoría “otras actividades”, compuesta básicamente por el estar con los/as amigos/as, el estar con la pareja, la lectura, el estar en internet/videojuegos, ver la televisión y el estar sin hacer nada.

Señalados los resultados para el conjunto del colectivo adolescente, la tabla 4.24. presenta algunas diferencias de género en las razones de abandono de las actividades señaladas. Así, la aparición en esta etapa biográfica de la adolescencia de “otras obligaciones”, las cuales hacen referencia, básicamente, a aquellas vinculadas al propio proceso formativo escolar y extraescolar, se refuerza en el caso concreto de las chicas adolescentes, no así, por el contrario, en sus coetáneos masculinos, donde esta razón se ve desplazada al segundo puesto por cuestiones de “ausencia de motivación.”

Apuntar, igualmente, que la cuarta posición del motivo “otras razones” en el caso femenino se explica mayoritariamente por la carencia de infraestructuras para el desarrollo de actividades deportivas y otras actividades físicas, cuestión que no parece ocurrir en el caso de los chicos adolescentes.

TABLA 4.24. Razones para no continuar con una actividad que antes sí se realizaba según sexo. Ordenada por orden de importancia según “chicas”.

RAZONES PARA NO CONTINUAR CON UNA ACTIVIDAD QUE ANTES SÍ SE REALIZABA	CHICAS	CHICOS
Otras obligaciones	1 ^a	2 ^a
Sin motivación para continuar	2 ^a	1 ^a
Cambio de gustos	3 ^a	3 ^a
Otras razones	4 ^a	7 ^a
Sensación de incomodidad	5 ^a	4 ^a
Falta de tiempo	6 ^a	6 ^a
No sirve para el futuro	7 ^a	5 ^a

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008..

En resumen, si se les compara con los chicos de su misma edad, las chicas adolescentes –entre 14 y 17 años de edad, escolarizadas en 3º-4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato– actualmente residentes en nuestra comunidad autónoma experimentarían un mayor grado de presión desde distintos agentes (fundamentalmente de sus madres y padres) para aban-

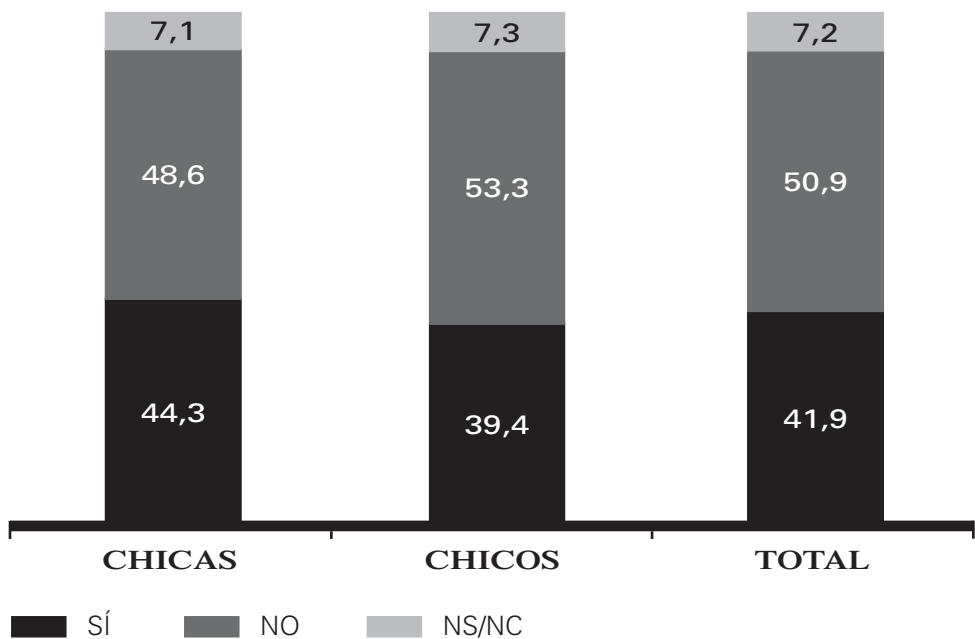
donar aquellas actividades que no se encuentran relacionadas u orientadas hacia lo formativo-escolar, en especial las de carácter deportivo, pero también otras en las que se desarrolla una actividad física, así como el aprendizaje de un instrumento musical.

**ACTIVIDADES QUE LES GUSTARÍA PRACTICAR
O DESTINAR MÁS TIEMPO**

En la línea de identificación de la potencial existencia de condicionamientos de diversa índole a lo largo de la trayectoria biográfica del colectivo de adolescentes teniendo en cuenta la distinción de género, en el diseño de la investigación parecía relevante conocer otros dos hechos: por un lado, hasta qué punto este colectivo estaría interesado en realizar o dedicar más tiempo a la realización de una serie de actividades y, por el otro, conocer igualmente cuáles son las razones que, desde su punto de vista, obstaculizan esta realización.

El gráfico 4.21. comienza a responder a estas preguntas. Así, casi el 42,0% del total del colectivo adolescente entre 14 y 17 años de edad estudiantes de 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato estaría interesado en poner en práctica otras actividades o ampliar las que actualmente realiza. Y al observarse un mayor interés por parte de ellas que de ellos, 44,3% frente a 39,4%, puede ser un indicador de la existencia de una diversidad de género en esta etapa adolescente “desde el origen”, pues, como venimos indicando, las chicas adolescentes de nuestro entorno inmediato tienen menos oportunidades para realizar estas otras actividades o prácticas sociales en comparación a sus coetáneos masculinos, por razones que se señalan en la tabla 4.25.

GRÁFICO 4.21. Interés por parte de adolescentes por dedicar más tiempo a actividades extraescolares y no pueden según sexo. Porcentajes



La tabla 4.25. muestra la relación de actividades que les gustaría realizar o dedicar más tiempo tanto a las chicas como a los chicos adolescentes ordenadas de mayor a menor en base a la columna total, así como las diferencias entre ambos.

TABLA 4.25. Relación de actividades que les gustaría realizar según sexo. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.

ACTIVIDADES QUE LES GUSTARÍA REALIZAR	CHICAS	CHICOS	TOTAL	DIFERENCIA
Deporte	42,0	57,6	49,2	-15,6
Estar con los/as amigos/as	14,2	8,6	11,6	5,6
Tocar un instrumento	8,0	11,9	9,8	- 4,0
Bailar	13,6	4,0	9,2	9,7
Estar con la pareja	4,0	5,3	4,6	- 1,3
Estudiar más	4,5	3,3	4,0	1,2
Leer	3,4	0,7	2,1	2,7
Pintar/Dibujar	2,8	1,3	2,1	1,5
No específica	1,1	3,3	2,1	- 2,2
Idiomas	2,3	0,7	1,5	1,6
Sin hacer nada	1,7	0,0	0,9	1,7
Patinar	0,6	0,7	0,6	- 0,1
Voluntariado	0,6	0,7	0,6	- 0,1
Teatro	1,1	0,0	0,6	1,1
Ayudar en casa	0,0	0,7	0,3	- 0,7
Comprar más ropa	0,0	0,7	0,3	- 0,7
Escribir	0,0	0,7	0,3	- 0,7
TOTAL	100	100	100	-

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

“Hacer deporte” (una recategorización de la diversidad de modalidades señaladas de forma abierta en el cuestionario) se erige, con claridad, en la actividad que más tiempo les gustaría dedicar a casi una de cada dos personas adolescentes vascas (49,2%). Tras esta actividad deportiva se posicionan otras tres que recogen un número significativo de respuestas: “estar con los/as amigos/as” (11,6%), “tocar un instrumento” (9,8%) y, por último, “bailar” (9,2%).

Centrándonos tan sólo en estas cuatro actividades, si bien de las restantes también podrían extraerse algunas reflexiones, las diferencias de género en esta etapa adolescente son patentes. Se constata una mayor orientación masculina hacia las “actividades deportivas” y, en menor medida, hacia “tocar un instrumento musical”. Y es significativo el interés de las chicas adolescentes por “bailar”, sin especificar si esta actividad se produciría bien en escenarios de ocio, bien de academia (extraescolares), bien en ambos, y también la mayor demanda de “estar con los/as amigos/as.”

Desde un punto de vista analítico, cruzar cada una de las actividades a las que al colectivo adolescente les gustaría destinar más tiempo con las distintas razones por las cuales ello

era la intención inicial. Sin embargo, los resultados obligan a desechar esa opción ante el peso que adquiere la razón u obstáculo “falta de tiempo por estudiar”, que se refiere tanto a las actividades propias de las tareas (deberes) posteriores al fin de la jornada escolar como al desarrollo de extraescolares relacionadas, en diverso grado, al período de formación de este colectivo. Así, en la tabla 4.26., el 73,1% afirma que estas derivaciones del tiempo escolar constituyen el determinante mayoritario para no poder dedicar más tiempo a las actividades anteriormente mencionadas. Pero esta “colonización del tiempo reglado sobre el no reglado” en la etapa adolescente se produce con mayor intensidad en el caso de las chicas (78,4% del total) que de los chicos (casi el 67%).

TABLA 4.26. Razones por las que no pueden realizar las actividades que les gustaría según sexo. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.

RAZONES POR LAS QUE NO PUEDEN REALIZAR ACTIVIDADES QUE LES GUSTARÍA HACER	CHICAS	CHICOS	TOTAL	DIFERENCIA
Falta de tiempo para estudiar	78,4	66,9	73,1	11,5
No específica	7,4	19,2	12,8	-11,8
Madre y padre se niegan	4,0	2,6	3,4	1,3
Escasez de oferta	1,7	4,6	3,1	- 2,9
Pereza	4,0	0,7	2,4	3,3
Residencia distanciada	1,1	2,6	1,8	- 1,5
Amigos/as no acuden	1,1	0,7	0,9	0,5
Escasez de recursos económicos	1,1	0,7	0,9	0,5
Ya realiza otro deporte		1,3	0,6	- 1,3
Cuidar de familiares	0,6	0,0	0,3	0,6
Estar con la pareja	0,6	0,0	0,3	0,6
Estar con los/as amigos/as		0,7	0,3	- 0,7
TOTAL	100	100	100	-

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

Observaremos, a continuación, hasta qué punto esta mayor orientación hacia las actividades regladas por parte de las chicas adolescentes podría estar generando un uso más intensivo del fin de semana por su parte en tanto que tiempo de escape o único período donde pueden realizarse actividades que no estén directamente orientadas hacia “lo formativo reglado”.

Este apartado trata de conocer algunos aspectos del empoderamiento o capacidad de autonomía de las y los adolescentes actualmente residentes en nuestra comunidad autónoma en el campo específico de la gestión del tiempo durante los fines de semana. La existencia de una hora de vuelta o regreso a casa para este colectivo entre los 14 y 17 años de edad es uno de los indicadores. El segundo de los aspectos integrados en este apartado es identificar hasta qué punto este colectivo tiene interés en regresar o no más tarde a su lugar de residencia, conociendo, además, las razones que sus madres y padres esgrimen para mantener la hora de vuelta a casa fijada. El tercero de los puntos de interés de este apartado se orienta hacia el conocimiento de las estrategias que tanto las como los adolescentes despliegan para poder regresar más tarde a casa durante los fines de semana (viernes y sábados, fundamentalmente) con el objeto de prolongar algo más su estancia en escenarios no familiares de relación social.

HORA DE VUELTA A CASA

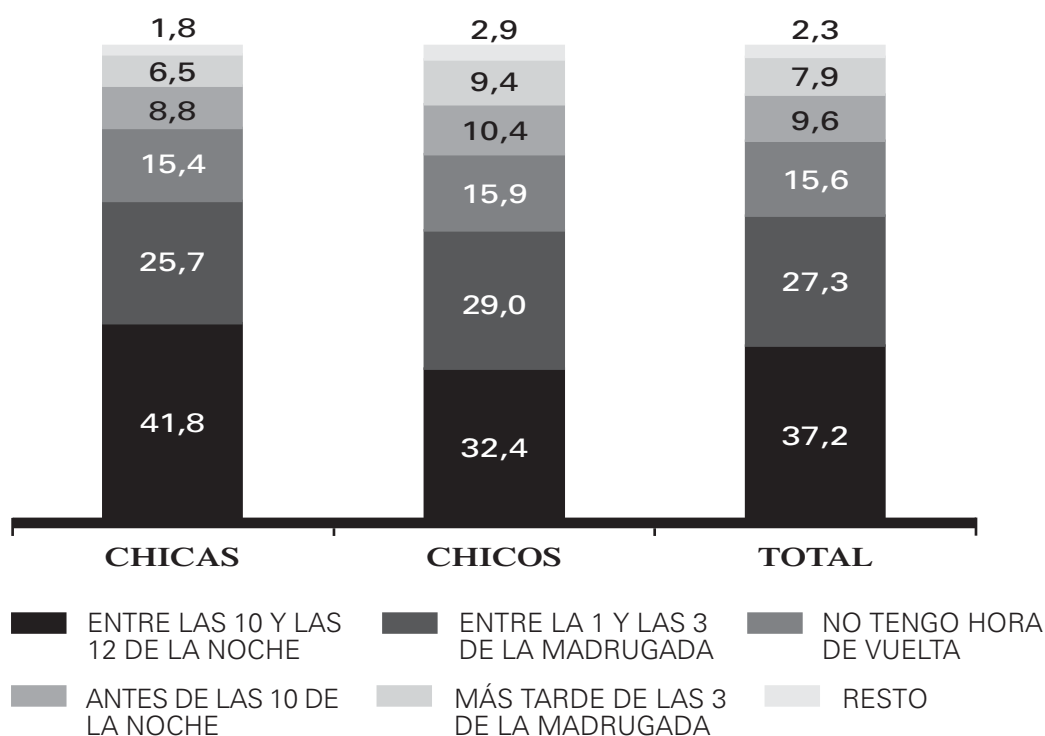
El gráfico 4.22. muestra las seis opciones de vuelta o retorno al lugar de residencia por parte del colectivo adolescente de nuestra comunidad autónoma ordenados de mayor a menor número de respuestas (visualizados en porcentajes) en función de los resultados de la columna total.

Si bien “entre las 10 y las 12 de la noche” constituye el intervalo de tiempo de vuelta mayoritario en este colectivo, es evidente que las chicas adolescentes tienen un horario de retorno más restringido que sus coetáneos masculinos. De hecho, a medida que aumenta el intervalo de hora de vuelta, con la consiguiente mayor disposición de tiempo de estancia en escenarios de relación social, es menor la presencia de chicas adolescentes en los mismos.

Quiere esto decir que en nuestro marco social las chicas adolescentes de entre 14-17 años dispondrían de menos tiempo de estancia en espacios comunes que los chicos de su misma edad. No obstante, es oportuno indicar que el porcentaje de adolescentes que “no tiene hora de vuelta” se sitúa en términos muy similares en ambos sexos (25).

(25) La categoría “resto” integra los dos siguientes aspectos: no salgo con amigos/as y Ns/Nc.

GRÁFICO 4.22. Horario de vuelta a casa de adolescentes durante los fines de semana según sexo. Porcentajes

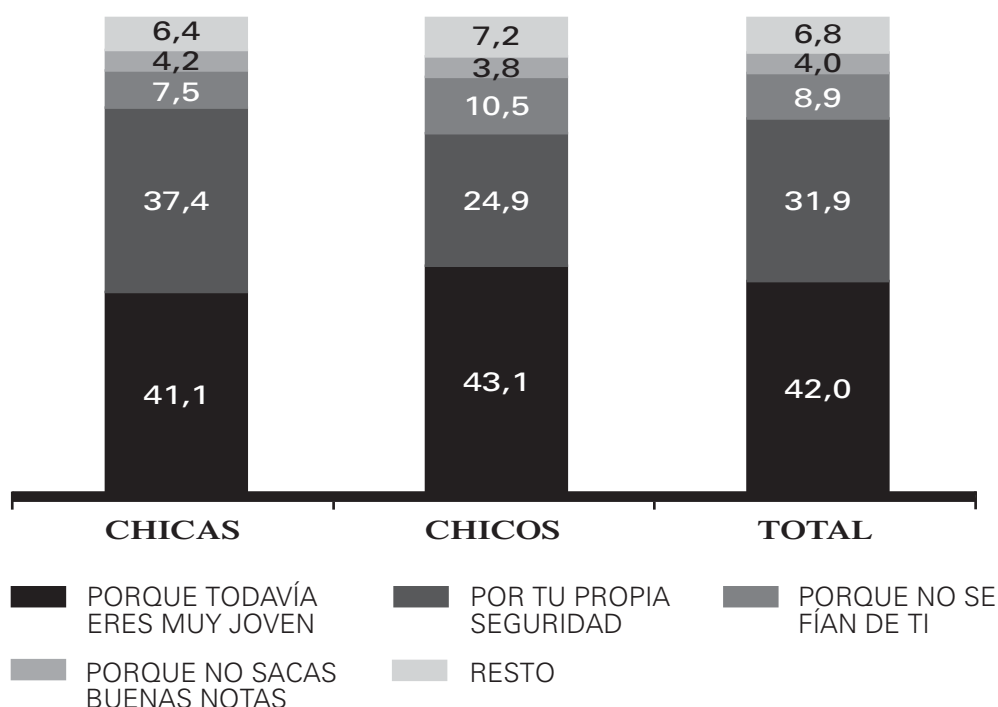


RAZONES POR LAS CUALES CREEN QUE NO LES DEJAN SALIR MÁS TARDE

Cuando a aquellas personas que, como se indicará más adelante, les interesaría tener una hora de vuelta a casa más avanzada se les pregunta por cuáles creen que en su opinión son las razones esgrimidas por sus madres y padres para mantener la hora establecida hasta el momento, si bien “la juventud” de la o el adolescente se convierte en el principal argumento en todos los casos (42,0%), lo cierto es que el gráfico 4.23. visualiza el distinto grado de control social –en este caso delimitado en el contexto familiar– existente según el género de la persona adolescente. Así, el 37,4% de las chicas adolescentes sostiene que en casa no le dejan volver más tarde durante los fines de semana “por su propia seguridad”, razón que, aun posicionándose igualmente en segundo lugar, tan sólo concentraría casi el 25% del total de las respuestas en el caso de ellos (26).

(26) La categoría “resto” integra los siguientes aspectos: 1) Porque estás castigado/a; 2) Porque no sabes negociar; 3) Ir a buscar en coche ama y/o aita; 4) Resto de amigos/as misma hora de vuelta; 5) Otras; y 6) Ns/Nc.

GRÁFICO 4.23. Razones por las que las y los adolescentes consideran que no les dejan llegar más tarde a casa. Porcentajes.



INTERÉS EN VOLVER MÁS TARDE A CASA

Conocidas ya la horas de vuelta de las y los adolescentes entre 14 y 17 años de edad que residen actualmente en nuestra comunidad autónoma, así como las razones que esgrimen sus madres y padres para fijar dichos tiempos, es el momento de conocer hasta qué punto existe entre el colectivo adolescente no sólo un interés o voluntad de retornar más tarde a su lugar de residencia durante los fines de semana, sino, a su vez, qué estrategias desarrollan o despliegan en aquellas ocasiones en las que, por las razones que sean, requieren de más tiempo de presencia en esos otros escenarios de relación social.

El gráfico 4.24. evidencia con claridad que entre el conjunto de adolescentes que tiene una hora fijada de vuelta a su residencia, algo más de siete de cada diez (72,7%) tendría interés en ampliar su horario de estancia en lugares no circunscritos a su domicilio de residencia.

Pero el indicador más relevante es la existencia de un mayor deseo de ampliación de esta hora de retorno por parte de las chicas adolescentes, teniendo en cuenta que el 79,2% de las mismas contesta afirmativamente a este hecho, frente al 65,9% de los adolescentes. Entre otras consideraciones, vinculando estos resultados a la distinta disponibilidad de tiempo libre durante los fines de semana según el género señalada, puede que las adolescentes vascas deseen una mayor autonomía en la gestión de su tiempo no reglado o libre durante los fines de semana, al menos en la misma medida del tiempo que disponen los chicos de su misma generación.

GRÁFICO 4.24. Existencia de interés por volver más tarde a casa según sexo. Porcentajes.

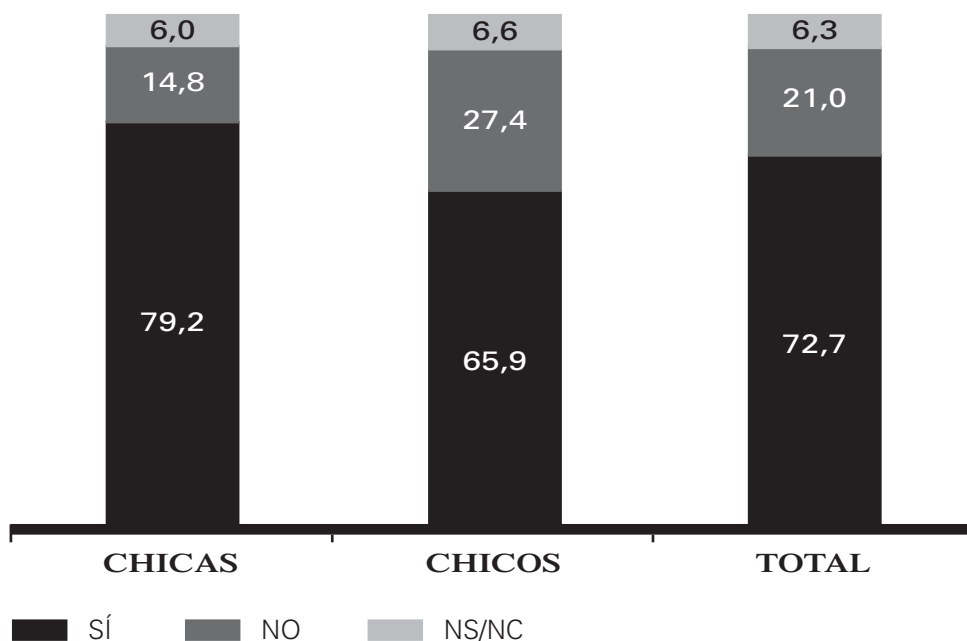
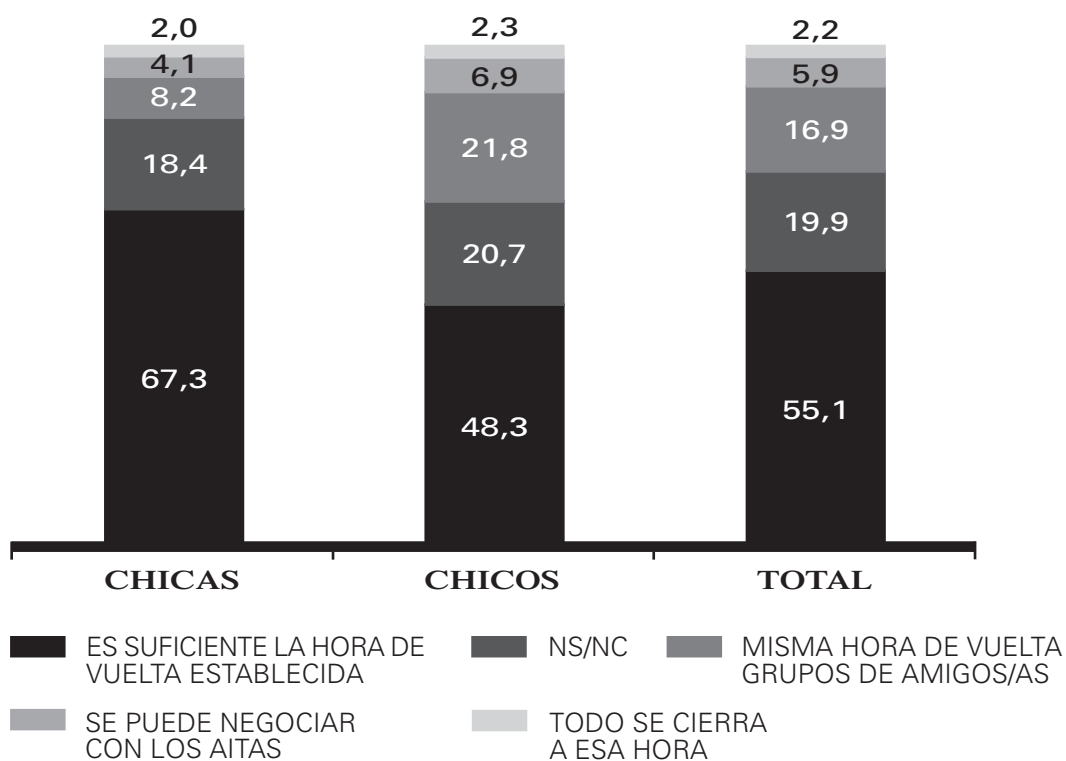


GRÁFICO 4.25. Razones por las que a las y los adolescentes no les gustaría poder llegar más tarde los fines de semana. Porcentajes.



Y esta diversa disponibilidad de tiempo según el género de la persona adolescente también pudiera explicar cómo el 27,4% del total de los adolescentes chicos manifiestan que no les gustaría llegar más tarde a casa durante los fines de semana, cuestión que tan sólo acontecería en el 14,8% de las chicas adolescentes. Tanto es así que como se observa en el gráfico 4.25., el 21,8% del total de los chicos adolescentes que no tienen interés de llegar más tarde a casa lo hacen porque “su grupo de pares también lo hace a la misma hora”.

No obstante, este mismo gráfico constataría un mayor grado de conformismo por parte de las chicas adolescentes con la hora de vuelta establecida, pues el 67,3% del total considera que la misma es suficiente. Pero realizando un análisis específico de estas respuestas “conformistas” identifica un porcentaje significativo de las mismas que tiene una hora de vuelta superior al intervalo mayoritario de 10 a 12 de la noche.

ESTRATEGIAS DE NEGOCIACIÓN PARA PODER LLEGAR MÁS TARDE A CASA

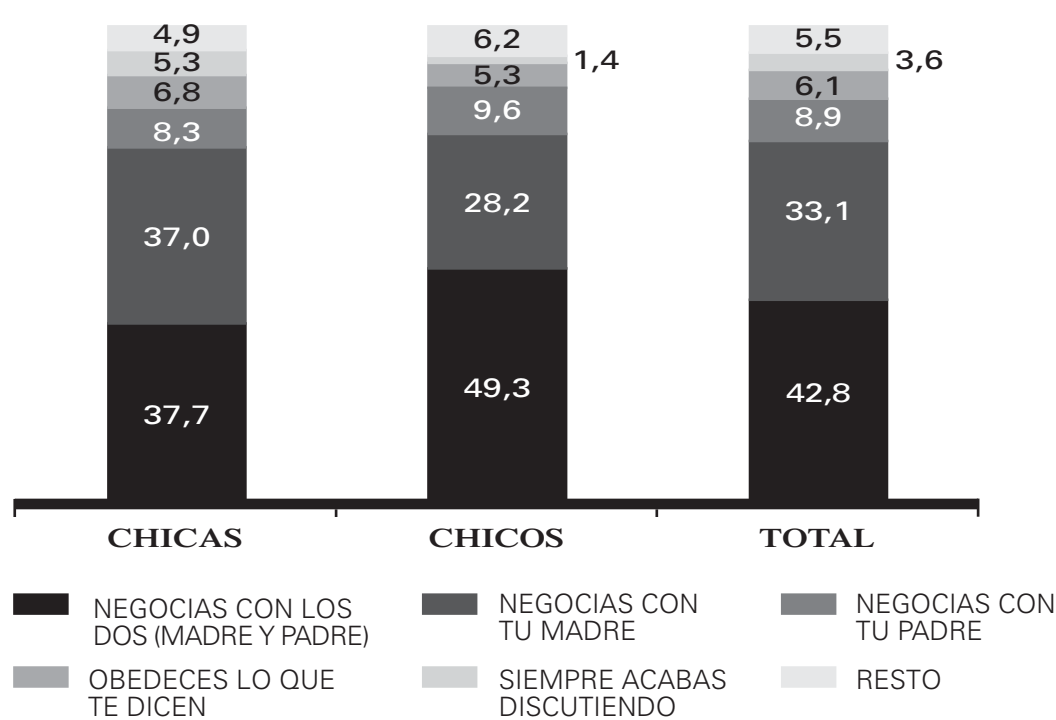
Teniendo en cuenta el objetivo de este estudio en la identificación de los procesos de empoderamiento de las y los adolescentes de nuestra comunidad autónoma, al conjunto de adolescentes que mostraban interés en salir hasta más tarde durante los fines de semana y no se les permite (el 72,7% de total) se les solicitó que indicaran cuáles son las estrategias que utilizan de manera más habitual para “saltarse las normas” establecidas por sus madres y padres, en este caso los tiempos o períodos de estancia en los distintos escenarios de socialidad.

Como puede observarse en el gráfico 4.26. de las distintas diez estrategias existentes (27), las tres que presentan un carácter más dialogante –“negocias con los dos”, “negocias con tu madre” y “negocias con tu padre”– constituyen, sin duda, las más habituales y mayoritarias, y ello tanto en el caso de ellas (el 83,0% del total) como de ellos (87,1% del total).

No obstante, y sin perder de vista esta pauta generalizada, los resultados permiten aventurar dos cuestiones posiblemente relacionadas: en primer lugar, cierta afinidad en el “género del diálogo”, pues cuando la adolescente trata de prolongar un poco más su tiempo de ocio durante el fin de semana parece recurrir en mayor medida a su madre. Esta mayor presencia del diálogo hija adolescente-madre, pues los chicos negocian en mayor medida con la madre y con el padre, quizá pudiera reforzar el protagonismo de las madres en el hecho de no dejar salir hasta más tarde a las adolescentes por razones de seguridad –por el “riesgo” existente en la calle en términos de representación social señalado con anterioridad–.

(27) Además de las cinco que se expresan en el gráfico, en la categoría “resto” integra las siguientes estrategias: 1) Porque estás castigado/a; 2) Porque no sabes negociar; 3) Ir a buscar en coche ama y/o aita; 4) Resto de amigos/as misma hora de vuelta; y 5) otras opciones.

GRÁFICO 4.26. Estrategias de negociación llevadas a cabo por las y los adolescentes para poder llegar más tarde a casa los fines de semana. Porcentajes.



Como segundo aspecto a tener en cuenta, si bien en términos porcentuales suponga tan sólo un 5,3% del total de las estrategias de actuación realizadas por las chicas adolescentes cuando quieren volver más tarde a casa durante los fines de semana, lo cierto es que la opción no dialogante, o, quizá mejor expresado, la consecuencia de una respuesta no favorable a los intereses de la adolescente, “siempre acabas discutiendo,” aparece de manera más acusada en ellas que ellos.

Entre otras consideraciones, puede que esta estrategia sea consecuencia de las peores condiciones relativas que en materia de disponibilidad de tiempo de estancia durante los fines de semana en los escenarios públicos presentan a día de hoy las adolescentes vascas respecto a sus coetáneos masculinos. Y las situaciones de desigualdad otorgan las condiciones de posibilidad para el surgimiento de reacciones en pro de la autonomía personal.

ÁMBITO GRUPO DE PARES

4.5

Teniendo en cuenta la relevancia que las prácticas sociales realizadas con el grupo de pares tienen en la adolescencia, en tanto referentes de comportamiento, este apartado presenta los resultados de las preguntas del cuestionario orientadas hacia este ámbito concreto. Nos interesamos por conocer cuál es la composición (mixta u homogénea según el género) de los grupos de amigos y amigas, las prácticas sociales cotidianas realizadas, esbozando, por último, algunos indicadores de liderazgo y estrategias de empoderamiento según género en los mismos.

COMPOSICIÓN DEL GRUPO DE PARES

4.5.1

La tabla 4.27. muestra el predominio del “carácter mixto” (55,5%) de los grupos de pares del colectivo de adolescentes entre 14 y 17 años que durante el curso académico 2007/09 se encontraba realizando 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato en la C.A.P.V. Este predominio parece producirse en mayor medida entre las chicas (58,4%) que entre los chicos (52,5%), ante un mayor peso de la composición homogénea del grupo (“sólo chicos”) en estos últimos.

TABLA 4.27. Composición del grupo de amigos y amigas y edad media. Ordenada de mayor a menor desde columna “total”. Porcentajes.

COMPOSICIÓN GRUPO DE AMIGOS/AS	CHICAS	CHICOS	TOTAL	EDAD MEDIA
Mixto	58,4	52,5	55,5	15,66
Sólo chicos	1,0	46,7	23,5	15,63
Sólo chicas	40,1	0,5	20,6	15,90
NS/NC	0,5	0,3	0,4	
TOTAL	100	100	100	–

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

Este apartado trata de identificar dos cuestiones: las prácticas sociales grupales del colectivo de adolescentes en su cotidianeidad y, dentro de ellas, dimensionar hasta qué punto se manifiestan diferencias de género en las mismas.

La pregunta 23 del cuestionario se orientó hacia este doble objetivo, solicitando a las personas participantes que señalaran la frecuencia de realización de siete prácticas sociales. La tabla 4.28. presenta estos resultados para el total del colectivo, ordenados de mayor a menor desde la columna "con frecuencia", mostrándose con claridad que "estar en la calle, en un parque u otros lugares públicos" es una actividad que "con frecuencia" realizan cotidianamente el 30,4%. Tras esta práctica se situarían otras dos que recogen porcentajes significativos, el "ir de fiesta", con el 20,0% y "practicar algún deporte", con el 16,9%.

En las restantes cuatro actividades las otras categorías de respuesta arrojan porcentajes superiores a "con frecuencia". Y de las mismas pueden destacarse los siguientes aspectos: en primer lugar, la escasa orientación de los grupos de pares adolescentes vascos hacia la "participación en alguna asociación, grupo, ...", no sólo por el peso del porcentaje "nunca" (34,5%) sino también por el porcentaje de "desconocimiento" arrojando en esta actividad (40,4% del total.) En segundo lugar, destaca igualmente el predominio de la ausencia de la actividad "estar en el local (lonja)" para el conjunto del colectivo adolescente. Y en tercer y cuarto lugar, a diferencia de las dos anteriores, "estar en bares, cafeterías" y "ir a zonas comerciales o zonas de tiendas" constituyen actividades que las y los adolescentes practican "algunas veces".

TABLA 4.28. Prácticas sociales de adolescentes en el grupo de pares. Ordenada de mayor a menor desde "con frecuencia". Porcentajes.

ACTIVIDADES CON EL GRUPO DE PARES	NUNCA	RARAS VECES	ALGUNAS VECES	CON FRECUENCIA	NS/NC
Estar en la calle, en un parque u otros lugares públicos	0,8	4,7	12,2	30,4	5,3
Ir de fiesta (discoteca, botellón, ...)	6,6	9,8	17,1	20,0	2,1
Practicar algún deporte	8,6	15,4	14,9	16,9	10,6
Estar en bares, cafeterías, ...	10,1	20,6	16,6	11,5	10,6
Estar en el local (lonja, ...)	36,1	10,6	5,5	9,5	24,5
Ir a centros comerciales o zonas de tiendas	3,3	18,6	27,1	8,4	6,4
Participar en alguna asociación, grupo, ...	34,5	20,3	6,5	3,2	40,4
TOTAL	100	100	100	100	100

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

Tras la exposición de los resultados globales, y siguiendo el mismo modelo utilizado con anterioridad, la tabla 4.29. plasma la posible existencia de diferencias de género en estas prácticas sociales. Se constata una pauta común o transversal de comportamiento grupal en tres actividades que tanto chicos como chicas practican o no “con frecuencia” “participar en alguna asociación, grupo, ...” y “estar en el local (lonja)”, en ambos casos por su baja frecuencia, y por último, la primera posición en ambos casos de “estar en la calle, parque u otros lugares públicos”.

Pero, por el contrario, sí se constatan marcadas diferencias de género en la práctica con frecuencia de “algún deporte”, actividad claramente más masculina en este etapa generacional, frente a la ligera mayor presencia de las chicas adolescentes en “ir de fiesta”, “estar en bares, cafeterías” e “ir a centros comerciales o zonas de tiendas.”

Conocer hasta qué punto pueden existir diferencias en estas prácticas sociales según la composición del grupo de pares constituye una información de interés. Y entre otros aspectos, la tabla 4.30. permite reforzar algunas de las diferencias de género señaladas con anterioridad. Así, los grupos compuestos tan sólo por chicos practican con frecuencia “algún deporte” más que los grupos mixtos y, sobre todo, más que los grupos compuestos sólo por chicas adolescentes. Y entre esta última tipología grupal, las actividades “ir de fiesta”, “estar en bares, cafeterías” y acudir a “centros comerciales o zonas de tiendas” se efectúan con mayor frecuencia que cuando los grupos de pares son mixtos o sólo chicos.

TABLA 4.29. Prácticas sociales realizadas “con frecuencia” por adolescentes en el grupo de pares según sexo. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.

ACTIVIDADES QUE SE REALIZAN CON EL GRUPO DE PARES “CON FRECUENCIA	CHICAS	CHICOS	TOTAL	DIFERENCIA
Estar en la calle, en un parque u otros lugares públicos	29,2	31,8	30,4	- 2,6
Ir de fiesta (discoteca, botellón, ...)	24,1	15,6	20,0	8,5
Practicar algún deporte	14,5	25,5	16,9	-11,0
Estar en bares, cafeterías, ...	11,8	8,3	11,5	3,4
Estar en el local, (lonja, ...)	9,1	11,1	9,5	- 2,0
Ir a centros comerciales o zonas de tiendas	8,0	4,8	8,4	3,2
Participar en alguna asociación, grupo, ...	3,5	3,0	3,2	0,5
TOTAL	100	100	100	-

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

TABLA 4.30. Prácticas sociales realizadas “con frecuencia” por adolescentes según tipo de grupo. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.

ACTIVIDADES QUE SE REALIZAN CON EL GRUPO DE PARES “CON FRECUENCIA”	MIXTO	SÓLO CHICOS	SÓLO CHICAS	TOTAL
Estar en la calle, en un parque u otros lugares públicos	30,3	33,2	28,5	30,5
Ir de fiesta (discoteca, botellón, ...)	20,4	14,1	25,0	20,0
Practicar algún deporte	16,0	27,4	8,2	16,8
Estar en bares, cafeterías, ...	12,0	7,0	14,9	11,5
Estar en el local, (lonja, ...)	9,1	11,7	8,2	9,5
Ir a centros comerciales o zonas de tiendas	8,9	3,7	12,0	8,4
Participar en alguna asociación, grupo, ...	3,4	2,9	3,2	3,2
TOTAL	100	100	100	–

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

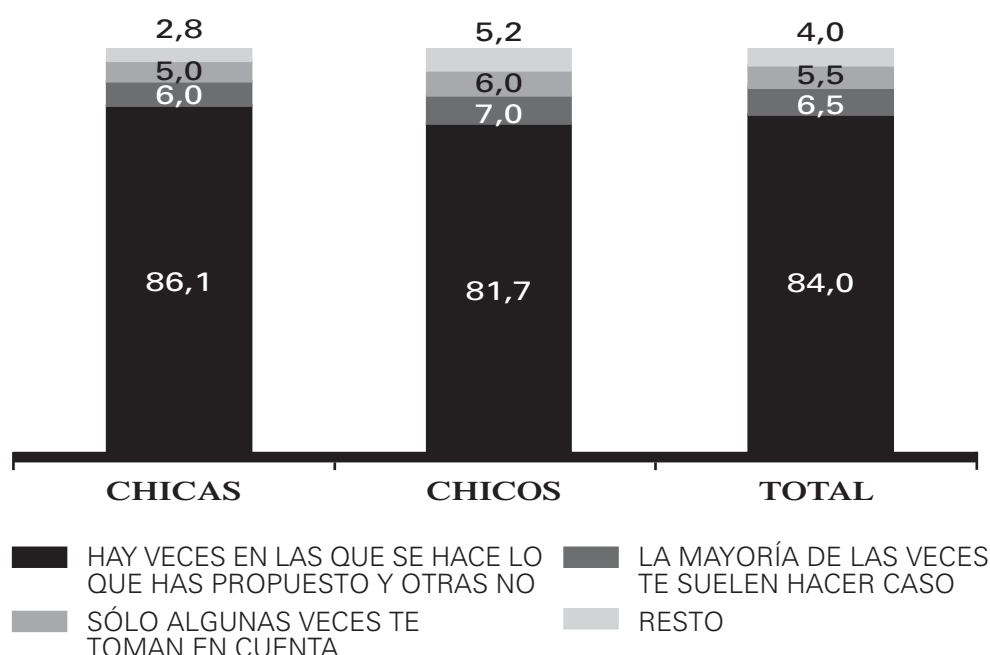
INDICADORES DE EMPODERAMIENTO DE LA O EL ADOLESCENTE EN EL GRUPO DE PARES

4.5.3

Tres preguntas concretas del cuestionario trataron de identificar de forma directa indicadores de empoderamiento en el seno del grupo de pares por parte de las y los adolescentes residentes en nuestra comunidad autónoma. Conscientes de las dificultades existentes en este esfuerzo desde el mismo diseño del cuestionario, pues se solicitaba una información a las personas encuestadas de carácter general, cuando, posiblemente, la misma encuentra matices según los momentos y las circunstancias concretas, el gráfico 4.27. muestra los resultados de cuál es la posición que la o el adolescente ocupa cuando se efectúa “algún plan” dentro de su grupo de pares. Y la “relatividad” de esta posición queda plasmada en el propio gráfico, pues el 84,0% del total manifiesta lo que pudiera considerarse como “posición normal” dentro del grupo, esto es, que los planteamientos del individuo son tomados en cuenta “a veces” sí y “a veces” no, esto es, como uno más dentro de la propia dinámica grupal (28).

(28) La categoría de “resto” se compone de las tres siguientes posibilidades de respuesta: “siempre se hace lo que tú dices”, “nunca se toma en cuenta lo que tú has propuesto”, y “Ns/Nc.”

GRÁFICO 4.27. Posición de la o el adolescente cuando se realiza algún plan dentro del grupo de pares. Porcentajes.



En esta línea, a las y los adolescentes se les preguntó acerca de sus reacciones cuando el grupo de pares finalmente realiza un plan con el que personalmente no está de acuerdo. Y a diferencia de la anterior pregunta, en ésta se hallan respuestas más matizadas, al identificarse reacciones individuales que, en distinto grado, se resisten a la decisión grupal o colectiva en casi una de cada dos repuestas del total. Así, en el gráfico 4.28. se muestra cómo el 38,1% del total señala que personalmente “intenta que (el grupo) cambie de idea”, y el 11,4% manifiesta que “pasa del tema y va a lo suyo”, sin duda una reacción acaso menos dialogante, pero reacción al fin y al cabo que denota capacidad de decisión autónoma (29).

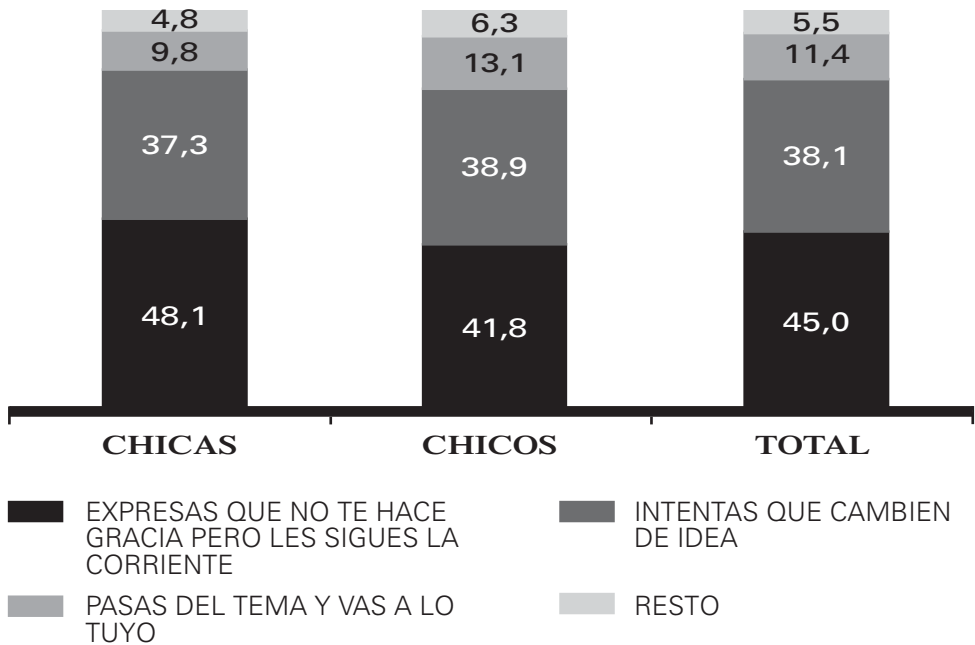
Se observa, además, la similitud de las “reacciones” ante la lógica del grupo de pares tanto por ellas como por ellos, si bien puede apreciarse una ligera mayor presencia de acoplamiento a la decisión grupal por parte de las chicas (48,1% de su total “expresa que no le hace gracia pero sigue la corriente”) y una mayor presencia de la “reacción individualista” en el caso de los chicos (13,1% de su total “pasa del tema y va a lo suyo”).

Tan sólo entre quienes sostuvieron una capacidad autónoma de decisión pero con voluntad de diálogo, esto es, el 38,1% del total (37,3% chicas y casi 39% chicos) que “tratan

(29) La categoría de “resto” se compone en este caso de las dos siguientes posibilidades de respuesta: “siempre haces lo que los demás dicen” y “Ns/Nc.”

de que (el grupo de pares) cambie de idea” respecto a un plan de acción grupal con la que personalmente no está de acuerdo, se les solicitaba indicasen qué estrategias ponían en práctica para tratar de cambiar de idea, así como el grado de efectividad o éxito de las mismas.

GRÁFICO 4.28. Posición de la o el adolescente cuando se realiza algún plan dentro del grupo de pares con el que No está de acuerdo. Porcentajes.



La tabla 4.31. muestra los resultados globales y es evidente el peso que adquieren las posiciones proactivas en esta autonomía del colectivo adolescente, pues se proponen “otras opciones” o alternativas al plan de actuación surgido del grupo. Cuestión bien distinta a la efectividad de esta posición proactiva y dialogante pues, tal y como se observa, en nueve de cada diez situaciones esta alternativa “a veces” se toma en cuenta.

Y si bien no se han encontrado diferencias de género en el éxito o efectividad de las estrategias individuales de capacidad de decisión frente a la lógica de los planteamientos del grupo de pares, no puede decirse lo mismo en las estrategias desarrolladas. La tabla 4.32. muestra cómo las chicas adolescentes proponen en mayor medida que sus coetáneos masculinos “planes u opciones alternativas” a lo manifestado por el grupo, en el 81,8% frente al 64,4%, cuestión que repercute en el menor peso relativo de otras opciones menos dialogantes.

TABLA 4.31. Estrategias del colectivo adolescente para que el grupo de pares cambie de idea (con un plan con el que No está de acuerdo). Porcentajes.

ESTRATEGIAS PARA QUE EL GRUPO DE PARES CAMBIE DE IDEA	SÍ	A VECES	NO
Proponiendo otra/s opción/es	6,5	90,3	3,2
No especifica	8,0	88,0	4,0
Salida individual	4,3	91,3	4,3
Insistiendo		95,0	
Protestando (pero sin aportar otra/s opciones)		100,0	
TOTAL	5,7	90,9	3,4

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

TABLA 4.32. Estrategias de la o el adolescente para que el grupo de pares cambie de idea (con un plan con el que No está de acuerdo). Porcentajes.

ESTRATEGIAS PARA QUE EL GRUPO DE PARES CAMBIE DE IDEA	CHICAS	CHICOS	TOTAL	DIFERENCIA
Proponiendo otra/s opción/es	81,8	64,4	73,1	17,3
No especifica	5,4	11,4	8,4	- 6,0
Salida individual	5,4	10,1	7,7	- 4,7
Insistiendo	5,4	8,1	6,7	- 2,6
Protestando (pero sin aportar otra/s opciones)	2,0	6,0	4,0	- 4,0
TOTAL	100	100	100	-

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

ÁMBITO FÍSICO (O DEL CUERPO)

4.6

Conscientes de que la denominación de este apartado no es del todo ajustada, el interés por las distintas manifestaciones del empoderamiento adolescente en un ámbito donde el cuerpo se encuentra presente constituiría el vínculo común a las tres principales dimensiones informativas de las que se compone este apartado.

Así, el primero de los aspectos se orienta hacia la identificación de la importancia que el cuidado personal tiene para este colectivo de personas residentes en nuestra comunidad autónoma con una edad que oscila entre los 14 y los 17 años. Dentro de estas prácticas

de cuidado se integrarían cuestiones relacionadas con la salud y la imagen, integrando, a su vez, el esfuerzo por identificar acciones de intromisión –en grado diverso– hacia el propio cuerpo de la o el adolescente por parte de otras personas.

Las relaciones afectivas de las y los adolescentes sería el segundo de los aspectos de este apartado. Reconociendo que por sí mismas pudieran ser merecedoras de un apartado propio, por razones de sistematización de la información se ha creído más oportuno integrarlas en este apartado del que tienen, sin duda alguna, vínculos comunes. Conocer la experiencia vivida en esta materia –si tienen o han tenido pareja– por parte del colectivo objeto de estudio es uno de los indicadores de este apartado, pero sobre todo se ha atendido a los modelos ideales que sobre las relaciones afectivas mantienen ellas y ellos, con la finalidad de conocer cuáles son las bases axiológicas y de referencia hacia los modelos de masculinidad y feminidad por su parte en este ámbito de las relaciones afectivas.

La situación y carácter de las relaciones sexuales de este colectivo es la última dimensión informativa de este apartado. Se trata, además, de uno de los ámbitos más amplios del presente informe, con abundante información respecto a la importancia de la sexualidad en este grupo de edad y etapa vital, el tipo de relaciones sexuales y la identificación de las personas según género con las que se han mantenido estas relaciones hasta la actualidad, sin olvidarnos del carácter voluntario de estas prácticas por parte de las y los adolescentes. Se finaliza, además, con un apartado específico sobre las relaciones sexuales con penetración, donde se muestra la edad de inicio y el grado de uso y tipo de métodos de prevención.

CUIDADO PERSONAL

4.6.1

Como se ha indicado con anterioridad, este primer apartado se centra en la identificación de las prácticas de cuidado personal que viene realizando la o el adolescente.

PRÁCTICAS DE CUIDADO

La constatación de la práctica inexistencia de diferencias entre las y los adolescentes en cuanto al desarrollo de alguna “práctica de cuidado” es uno de los resultados más relevante del gráfico 4.29. Así, casi nueve de cada diez adolescentes en Euskadi entre 14 y 17 años afirman hacer algo para cuidarse, y entre el 5,4% que alega no cuidarse, en el que se constata un ligero predominio masculino, o bien “no sabe o no especifica” la razón o razones de este hecho, o bien señala que “se encuentra bien (conforme) tal y como es”.

Pero la generalización del cuidado entre el colectivo adolescente, de por sí un indicador de relevancia muy significativa, no significa que las prácticas concretas sobre las que se sostiene y hace efectivo este interés por el cuidado personal no presente diferencias según género. El gráfico 4.30. es bastante ilustrativo, ofreciendo un panorama de prácticas de cuidado en esta etapa del ciclo de vida en la que, mientras casi uno de cada dos chicos adolescentes (49,7%) considera la “realización de ejercicio físico (deporte)” principal práctica

de cuidado, en las chicas adolescentes se configura la conjunción de tres acciones principales prácticas de cuidado: “cuidar su imagen” (30,4%), “cuidar (o controlarse) en lo que come” (29,2%), y, por último, la señalada “realización de ejercicio físico (deporte)” (28,9%).

Se constata, por lo tanto, un interés generalizado o intergénero por el cuidado personal en esta etapa adolescente, pero, sin embargo, las prácticas sociales específicas para ese cuidado parecen continuar reproduciendo diferencias de género: canalización deportiva en el caso de ellos, imagen y control de la alimentación en el caso de ellas. Ello no tendría que restar relevancia al peso que estas dos últimas prácticas ejerce entre los chicos adolescentes, pues el “control de la alimentación” concentra el 23,1% del total y el “cuidado de la imagen” el 21,8%.

GRÁFICO 4.29. Existencia de prácticas de cuidado por parte de adolescentes según sexo. Porcentajes

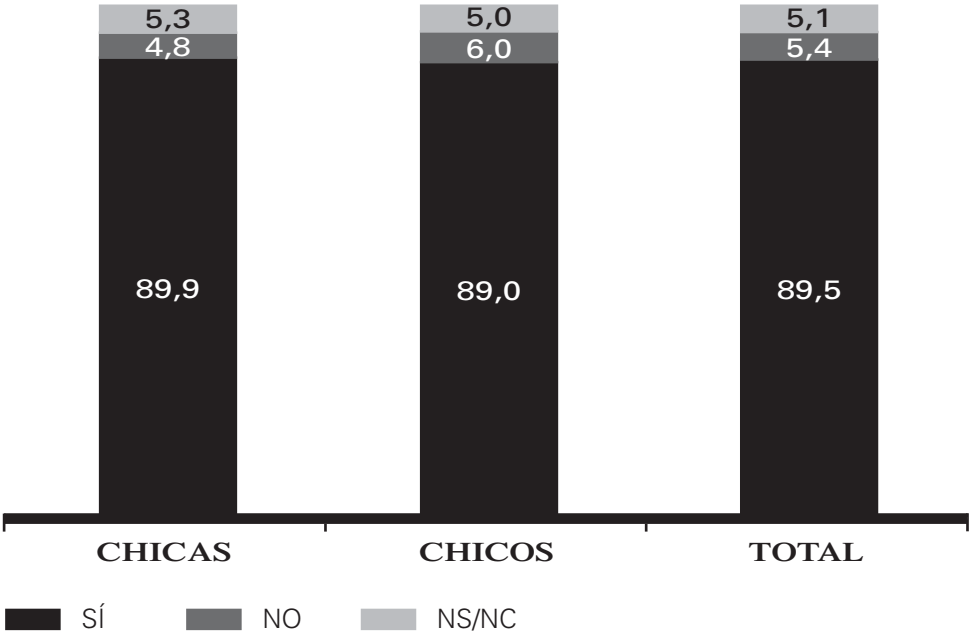
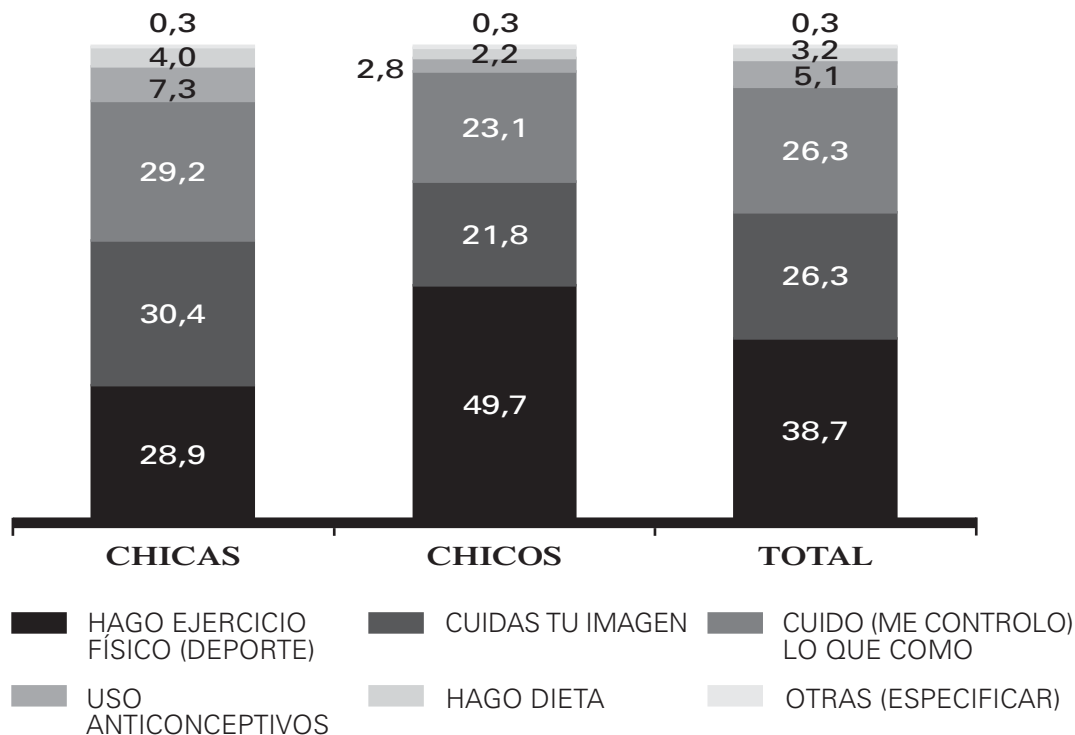


GRÁFICO 4.30. Sí. Tipologías de cuidados entre adolescentes según sexo. Porcentajes.



SOBRE EL CUIDADO DE LA IMAGEN

Centrándonos específicamente en uno de los aspectos del cuidado, “el de la imagen”, que, como se ha señalado, constituye un elemento de preocupación para el 26,3% del total del colectivo adolescente, si bien en mayor medida (primera práctica de cuidado) en el caso de las chicas adolescentes (30,4%) que en los chicos (21,8% del total), la presente investigación, interesada en identificar desde métodos cuantitativos de análisis diferencias según género de los procesos de empoderamiento del colectivo de adolescentes residentes en nuestra comunidad autónoma, trató de identificar en qué medida este “cuidado de la imagen” se ejercía de forma más o menos autónoma por parte de la o el adolescente. Por ello, la pregunta 42 del cuestionario se interesó por conocer “quién decide tu forma de vestir (ropa, pelo, ...)”.

Y de la tabla 4.33. pueden extraerse, entre otras, las siguientes tres conclusiones: en primer lugar, que la decisión sobre la forma de vestir –que, en buena medida, es tanto como decir sobre la imagen–, se realiza a estas edades (14-17 años) de manera mayoritariamente autónoma (“sola/o”) en uno y otro sexo, el 57,3%.

Dicho esto, y como segundo aspecto, parece evidente la presencia de “la madre” en este ámbito de decisión sobre el propio cuerpo en la etapa adolescente, convirtiéndose en el segundo agente de decisión en ambos sexos, con más claridad en el caso de los chicos.

Y como tercer aspecto, puede apuntarse que la decisión sobre la imagen constituye un proceso más compartido en las chicas adolescentes, una socialización que, sin embargo, puede ser considerada restringida, pues integra mayoritariamente a personas del mismo género femenino, "madre" (16,0%) y "amigas" (15,2%).

TABLA 4.33. Decisión de la imagen de adolescentes según sexo. Respuesta múltiple. Ordenada de mayor a menor desde "total". Porcentajes.

QUIÉN DECIDE SU FORMA DE VESTIR	CHICAS	CHICOS	TOTAL	DIFERENCIA
Sola/o	54,5	60,7	57,3	- 6,2
Con tu madre	16,0	20,2	17,9	- 4,3
Con las amigas	15,2	3,4	9,9	11,7
Con los amigos	4,1	5,4	4,7	- 1,3
Con la pareja	3,3	4,2	3,7	- 0,9
Hermana/o	4,0	2,2	3,2	1,7
Con tu padre	2,3	3,2	2,7	- 0,9
Con otras personas	0,7	0,6	0,6	0,1
TOTAL	100	100	100	-

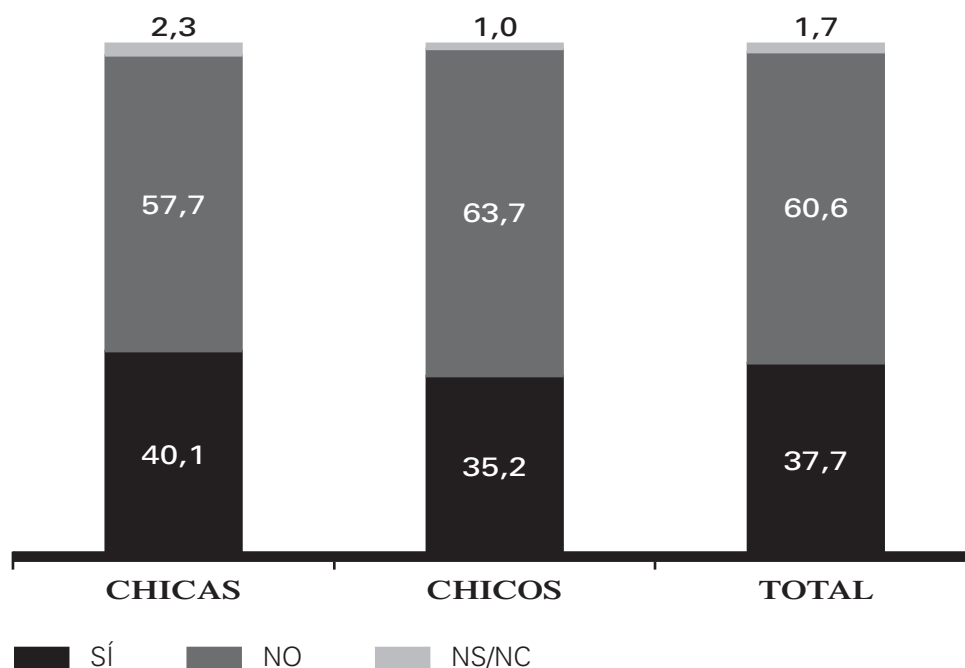
Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

SOBRE LA SALUD Y SU GESTIÓN

En tanto que otra dimensión del cuidado personal, en el cuestionario se integraron igualmente dos cuestiones relacionadas con "la salud": la existencia de algún grado de preocupación por la misma por parte de la persona adolescente e identificar quién es el principal agente del cuidado, cuestión que, en cierto modo, permitiría conocer el proceso de empoderamiento de este colectivo en un aspecto tan relevante como la salud dentro del ámbito de la autonomía física (del empoderamiento).

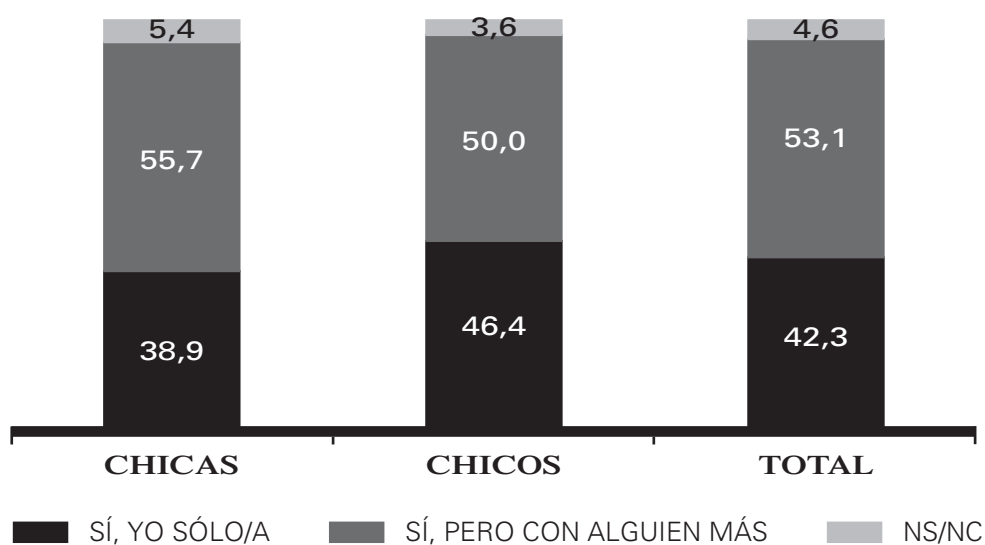
Seis de cada diez componentes del colectivo adolescente objeto de esta investigación afirma no tener ninguna preocupación por su salud. Y entre el 37,7% del total que contesta positivamente a esta cuestión, parece existir una ligera mayor preocupación por su salud en el caso de las adolescentes (40,1% del total) que los chicos de su misma etapa vital (35,2%), tal y como se muestra en el gráfico 4.31.

GRÁFICO 4.31. Existencia de preocupación por la “salud” en adolescentes según sexo. Porcentajes.



Centrándonos tan sólo en este círculo concreto de adolescentes que sí afirman tener alguna preocupación por su salud, los resultados del gráfico 4.32. pudieran dar a entender un mayor grado de autonomía en este ámbito físico del empoderamiento por parte de los chicos adolescentes, pues el porcentaje de cuidado individual (“el sólo responsable del cuidado de su salud”) es más elevado que en las chicas (46,4% frente a 38,9%), así como la menor presencia de “otras personas” (50,0% frente a 55,7%).

GRÁFICO 4.32. Responsabilidad del cuidado de la salud de adolescentes según sexo, tan sólo quienes sí tienen alguna preocupación de salud. Porcentajes.



A las y los adolescentes que mostraban estar acompañados en sus preocupaciones de salud (el 42,3% del total expresado en el gráfico anterior) se les solicitaba que indicasen quién era la persona principal encargada del cuidado. Ordenados de mayor a menor desde la columna total, la tabla 4.34. muestra los resultados de esta pregunta, donde “los dos (madre y padre)” y la “madre” se erigen en los dos agentes y/o acompañantes más habituales de la y el adolescente en esta preocupación por la salud. Y además de constatar la presencia, bien en compañía, bien en solitario, de la mujer-madre como principal agente del cuidado, en este caso, de la salud de la hija o hijo adolescente, no se observan diferencias significativas según el género del adolescente en esta pregunta, más allá de constatar una ligera presencia del agente materno entre las chicas adolescentes, así como de las amigas.

TABLA 4.34. Responsables del cuidado de la salud de adolescentes según sexo. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.

RESPONSABLE/S DEL CUIDADO SI SE TIENE ALGUNA PREOCUPACIÓN POR LA SALUD	CHICAS	CHICOS	TOTAL	DIFERENCIA
Con los dos (con tu madre y tu padre)	49,5	50,7	50,0	- 1,3
Con tu madre	39,8	37,7	38,9	2,1
Con tu padre	3,2	2,9	3,1	0,3
Con un/a amigo/a	3,2	1,4	2,5	1,8
Con otra/s persona/s	2,2	2,9	2,5	- 0,7
Médico	1,1	2,9	1,9	- 1,8
Con la pareja	1,1	1,4	1,2	- 0,4
TOTAL	100	100	100	-

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

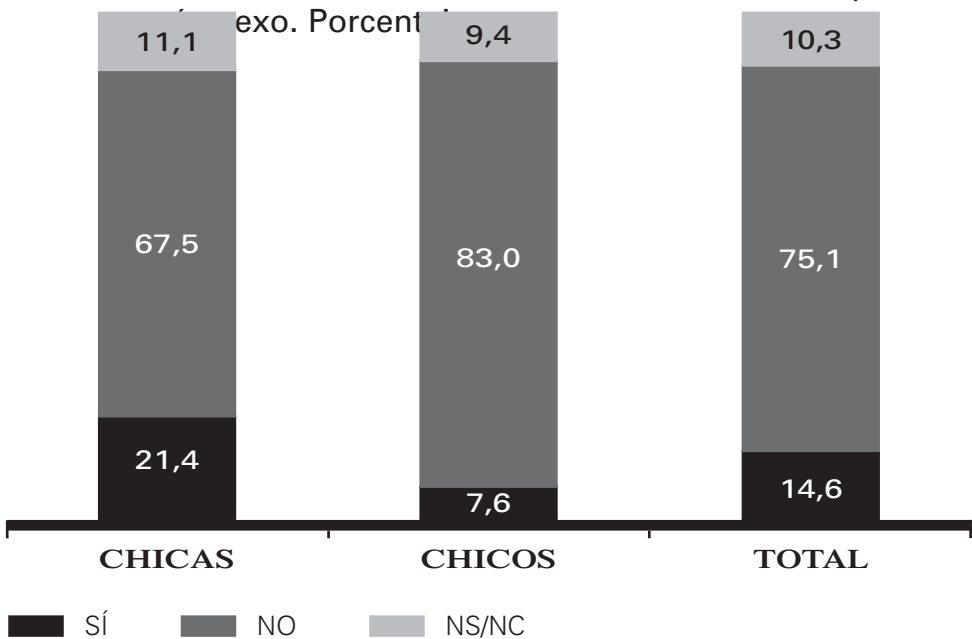
ACCIONES DE INTROMISIÓN HACIA EL CUERPO DE LA O DEL ADOLESCENTE

Este apartado relacionado con el ámbito corporal del colectivo adolescente se cierra exponiendo acciones de intromisión hacia el propio cuerpo de la persona adolescente percibidas como tales por ellas o ellos mismos. Conscientes de la complejidad de la temática, y sin tratar de realizar un análisis pormenorizado de estas acciones de acoso, se produzcan en el ámbito escolar –el denominado bullying–, en el ámbito de las relaciones afectivas –violencia de género– o en el ámbito de las relaciones familiares, dentro de la perspectiva de empoderamiento que soporta esta investigación, parecería oportuno identificar con representatividad estadística los siguientes tres aspectos: el volumen o presencia de estas acciones de acoso corporal en el colectivo de adolescentes en Euskadi entre 14 y 17 años de edad que se encontraban realizando 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato durante el

curso académico 2007/08; las manifestaciones de esas acciones de intromisión; y, por último, las reacciones ante las mismas por parte de uno y otro género.

Respecto al primero de los ámbitos informativos, el gráfico 4.33. muestra cómo el 14,6% del total del colectivo adolescente sostiene en el cuestionario que “alguna vez” se ha sentido molestado por referencias a su cuerpo. Pero existen diferencias de género en esta percepción, pues algo más de dos de cada diez (el 21,4%) de las chicas adolescentes afirman haberse sentido molestadas frente al 7,6% de los chicos de su misma edad, lo que supone casi 14 puntos porcentuales de diferencia entre sí.

GRÁFICO 4.33. Existencia de acciones de intromisión hacia el cuerpo de adolescentes



La tabla 4.35. permite identificar quiénes son las personas emisoras de esas acciones de acoso o de molestia respecto al cuerpo de la y el adolescente que afirmaron haberlas percibido como tales. Ordenadas de mayor a menor a partir de la columna total, entre otros aspectos, destaca el peso porcentual del acoso escolar (bullying), al suponer el 43,2% del total si se suman tres de los agentes identificados: “compañeros”, “compañeras” y “personas adultas en el colegio.”

No obstante, el centramiento en el escenario escolar del acoso relacionado con el cuerpo es más significativo en el caso de los chicos adolescentes, teniendo en cuenta que así lo indican algo más de seis de cada diez, apareciendo los “propios compañeros” del mismo género (masculino) como agentes principales de estas acciones (46,5%).

Por el contrario, en el caso de las chicas adolescentes las acciones percibidas como molestas se encuentran más repartidas entre diversos agentes y, por ello, entre los diversos escenarios sociales y de socialidad. Y aún siendo igualmente el ámbito escolar el lugar donde se producen estas acciones de modo más habitual (36,8% del total), aparecen también “las personas desconocidas en el tránsito cotidiano” (12,0%), “otras personas” (11,3%), las “ex parejas” (11,3%), sin olvidarse de la propia unidad de convivencia, pues el 26,3% del total de las chicas adolescentes afirman haberse sentido molestadas por referencias a su cuerpo en este escenario doméstico-familiar.

TABLA 4.35. Tipología de personas que han emitido opiniones molestas sobre el cuerpo de adolescentes según sexo. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.

PERSONAS QUE HAN EMITIDO OPINIONES MOLESTAS SOBRE EL CUERPO DE LA O EL ADOLESCENTE	CHICAS	CHICOS	TOTAL	DIFERENCIA
Por compañeros en el colegio	22,6	46,5	28,4	-24,0
Por compañeras en el colegio	12,0	14,0	12,5	- 1,9
Por desconocidos en la calle	12,0	7,0	10,8	5,1
Por una pareja que tuviste	11,3	7,0	10,2	4,3
Por tu/s hermanos/as en casa	10,5	4,7	9,1	5,9
Por otras personas	11,3	2,3	9,1	9,0
Por tu padre en casa	6,8	7,0	6,8	- 0,2
Por tu madre en casa	6,0	2,3	5,1	3,7
Por tu pareja actual	2,3	4,7	2,8	- 2,4
Por otros familiares	3,0	2,3	2,8	0,7
Por personas adultas en el colegio	2,3	2,3	2,3	- 0,1
TOTAL	100	100	100	-

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

A las y los adolescentes que afirman haberse sentido molestados por otras personas por referencias a su cuerpo se les solicitaba que indicasen cómo se materializaba ese acoso o molestia. Si bien resulta generalmente difícil detallar en un cuestionario estos distintos aspectos, en esta ocasión la temática sobre la que se versaba, así como, sin duda alguna, el colectivo destinatario, ha influenciado en que la calidad de las respuestas respecto a la tipología de esas acciones molestas no pueda ser considerada del todo satisfactoria.

Aún con todo, la tabla 4.36. muestra los resultados de la recategorización de las respuestas abiertas de la pregunta 51 de cuestionario, ordenados de mayor a menor a partir de la columna total. La indefinición sobre estas acciones es el hecho más relevante, pues la suma de la categoría “comentarios” y “no especifica” supera más de tres cuartas partes del total (77,8%). No obstante, el propio hecho de la identificación de “los comentarios” como principal acción de molestia denota la relevancia que adquieren las palabras en esta etapa adolescente de la formación de la identidad personal.

Y este papel de las “palabras” como canalizadoras de la sensación de molestia se concretan o detallan en las siguientes acciones expuestas, donde las referencias al peso –en este caso, percepción desde las otras personas de sobrepeso (“me llaman gordo/a”, “me dicen que adelgace,” ...) son ciertamente las protagonistas, a la que se uniría en los chicos adolescentes referencias hacia su supuesta distancia o alejamiento del “modelo ideal de belleza masculina”, por su falta de musculatura o por su estatura.

TABLA 4.36. Acciones concretas referidas al cuerpo de adolescentes que son percibidas como molestas según sexo. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.

ACCIONES REFERIDAS AL CUERPO DE LA O EL ADOLESCENTE QUE SON PERCIBIDAS COMO MOLESTAS	CHICAS	CHICOS	TOTAL	DIFERENCIA
Comentarios	38,6	43,2	39,8	- 4,6
No específica	43,3	22,7	38,0	20,6
Por mi peso (me llaman gordo/a, que adelgace,...)	5,5	15,9	8,2	-10,4
Otras cuestiones	6,3		4,7	6,3
Celos	3,1		2,3	3,1
Insultos	3,1		2,3	3,1
Por mi falta de musculatura		9,1	2,3	- 9,1
Por mi estatura		1,5	1,2	- 1,5
Me rallan		4,5	1,2	- 4,5
TOTAL	100	100	100	-

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

La tabla 4.37. muestra el conjunto de reacciones que el colectivo adolescente despliega cuando desde diversos agentes se efectúan acciones que perciben como molestas o de intromisión en relación a su cuerpo. En el marco del empoderamiento, en este caso dentro del ámbito físico, es evidente que esta información permite conocer algunos indicadores representativos de la existencia y carácter de los procesos de acción-reacción en tanto que expresiones de una voluntad de autonomía y toma de decisiones propias por su parte.

TABLA 4.37. Reacciones de adolescentes ante las acciones referidas a su cuerpo según sexo. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.

REACCIONES DE LA O EL ADOLESCENTE ANTE ACCIONES REFERIDAS A SU CUERPO	CHICAS	CHICOS	TOTAL	DIFERENCIA
No especifica	42,5	27,8	39,3	14,7
Se defiende	28,3	27,8	28,2	0,6
Se calla	11,8	11,1	11,7	0,7
Pasa	7,9	11,1	8,6	- 3,2
Habla con otras personas	7,9	11,1	8,6	- 3,2
Hace ejercicio (para adelgazar)	0,8	8,3	2,5	- 7,5
Trato de aclararlo	0,8	2,8	1,2	- 2,0
TOTAL	100	100	100	-

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

A modo de hipótesis de interpretación del porcentaje de respuestas “no especifica”, a expensas, necesariamente, de ser contrastada por otras fuentes, los resultados de las reacciones de aquellas chicas adolescentes (recordamos que ascendía al 21,4% del total), que afirman haberse sentido alguna vez molestadas por referencias a su cuerpo pueden sugerir un menor grado de reacción ante esas situaciones en comparación con los chicos que comparten su misma etapa adolescente. Algo más de la mitad del total de las chicas adolescentes, bien “no especifica” cómo reacciona (42,5%) ante esas acciones, lo cual pudiera sugerir silencio ante las mismas, bien “se calla” (11,8%), cuando tales reacciones son inferiores en los chicos.

RELACIONES AFECTIVAS

4.6.2

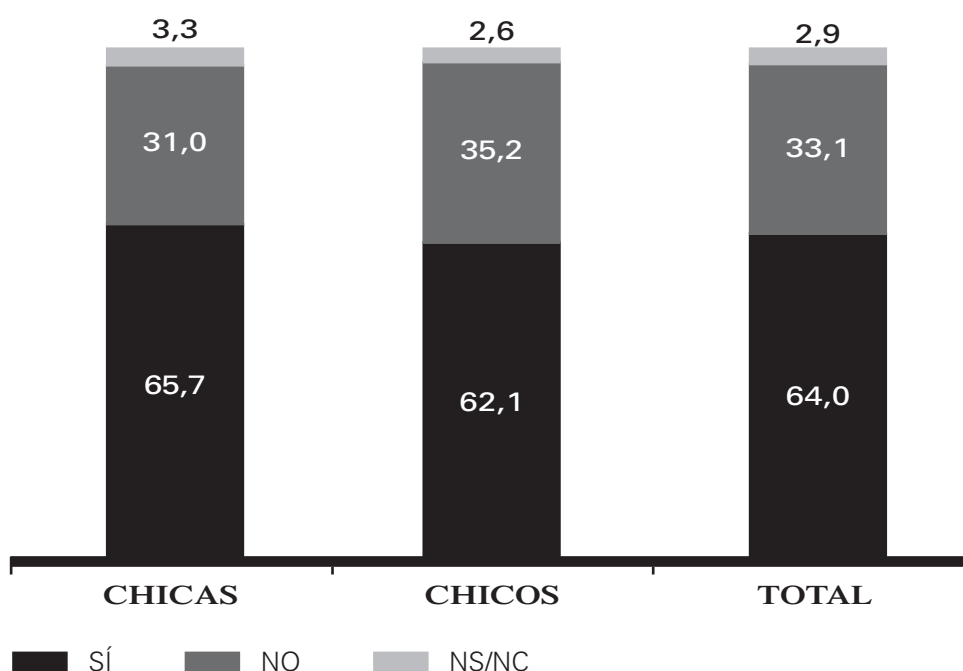
Este apartado se centra en dos aspectos: de un lado, conocer el grado de experiencia vivida por parte de las y los adolescentes a lo largo de su trayectoria biográfica en materia de relaciones afectivas, realizado a través de la experiencia de una relación de pareja presente o pasada; y del otro, un interés por conocer cuáles son sus opiniones respecto a un conjunto de siete frases que remiten a tipos-ideales o modelos de relaciones afectivas, tratando con ello de extraer conclusiones respecto a las bases sobre las que se soportan hoy en día y, posiblemente, mañana cuando sean personas adultas, este tipo de relaciones.

EXISTENCIA O NO DE PAREJA

La tenencia o no de pareja, bien en la actualidad, bien recientemente, constituía una pregunta obligada en este estudio. Además esta pregunta adquiere, a su vez, una importancia significativa pues de ella acaso puedan deducirse interpretaciones a otra serie de respuestas integradas en este ámbito de la autonomía física (o del cuerpo) pues, a modo de hipótesis, puede no ser lo mismo “tener o haber tenido experiencia directa –o vivida–” que “no haberla tenido” a la hora de emitir juicios o valoraciones respecto a los “modelos ideales” de las relaciones de pareja, cuestión que nos ocupará la segunda parte de este apartado.

El gráfico 4.34. permite conocer que el 64% del total del colectivo adolescente participante afirma tener o haber tenido pareja a lo largo de su trayectoria vital. Además, este específico tipo de relación social –de pareja– ha sido ligeramente más experimentada por las chicas (65,7%) que por los chicos (62,1%) de entre 14 y 17 años que durante el curso académico 2007/08 cursaban 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato en nuestra comunidad autónoma.

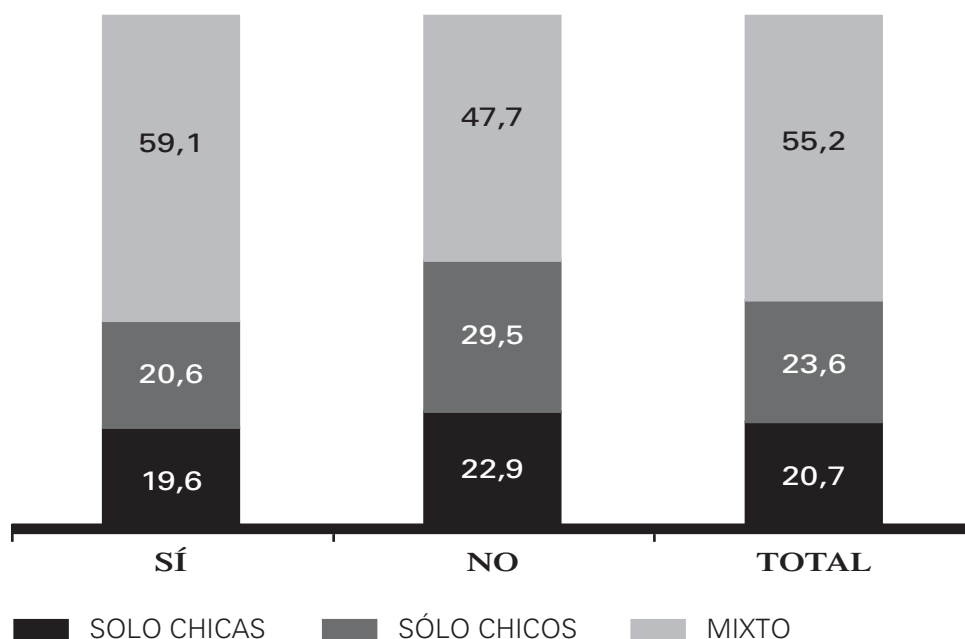
GRÁFICO 4.34. Existencia de pareja entre adolescentes según sexo. Porcentajes.



Tratando de conocer hasta qué punto la variable “tipo (o composición) del grupo de pares” aporta algún elemento explicativo en la experiencia o no de las relaciones de pareja del colectivo de adolescentes en Euskadi, el gráfico 4.35. evidencia que “el formar parte de un grupo mixto” favorece tener o haber tenido una experiencia de relación de pareja, pues el 59,1% del total que afirma tenerla o haberla tenido se encuentra integrado en este tipo de

grupo. Por el contrario, aquellos grupos compuestos tan sólo por chicos parecen ser entramados sociales menos favorables para la vivencia de relaciones de pareja, tal y como puede deducirse del 29,5% que así responden en la columna “no tener o haber tenido pareja”.

GRÁFICO 4.35. Tipología de los grupos de “pares” entre adolescentes según la existencia o no de pareja. Porcentajes.



Pero esta correlación de variables, aun siendo significativa, no arroja luz sobre la totalidad del fenómeno, pues mediante esta técnica (cuantitativa) de recogida de la información no es posible conocer si primero es la formación del grupo, en este caso mixto, y después la relación de pareja, o a la inversa, primero la relación de pareja y, tras ello, la pertenencia al grupo de pares compuesto por chicas y chicos. Tan sólo a modo de hipótesis, este equipo investigador sería más partidario de este segundo proceso de pertenencia grupal por parte de las y los adolescentes en nuestra comunidad autónoma de entre 14 y 17 años de edad que se encontraban cursando 3º y 4º de la E.S.O. y 1º de Bachillerato durante el curso académico 2007/08, donde el comienzo de una relación de pareja llevaría consigo la inclusión dentro de la relación afectiva del círculo de amigos/as de una de las dos personas componentes de la pareja. Sería algo así como la “dimensión social añadida” en la mayor parte de las relaciones afectivas, en la línea de otras dimensiones sociales que se producen más adelante cuando algunas de estas relaciones de pareja hallan un mínimo de permanencia en el tiempo, mediante la presentación, primero, y –si todo va bien– inclusión (en distinto grado) después, en las unidades familiares de cada miembro de la pareja.

MODELOS DE RELACIONES AFECTIVAS

A las y los adolescentes de entre 14 y 17 años se les preguntó acerca del grado de acuerdo o desacuerdo con una serie de frases (siete) relacionadas con distintas formas de entender o concebir las relaciones afectivas. Estos resultados pudieran ser considerados, en cierta forma, los modelos actualmente vigentes de relaciones afectivas entre el colectivo adolescente en nuestra comunidad autónoma.

La tabla 4.38. presenta los resultados para el total del colectivo polarizando las preguntas entre “en desacuerdo” y “de acuerdo.” Uno de los hechos más reseñables es el amplio grado de desacuerdo con aquellos modelos de relación basados en el “sacrificio” de la individualidad de una de las personas componentes de la relación. Así, en torno al 75% del total de adolescentes se muestra en desacuerdo con estas tres prácticas (de sacrificio): “cuando se tiene pareja es lo más importante, el grupo de amigos/as deja de tener importancia”, “para evitar conflictos es mejor ponerse la ropa que le agrada a tu pareja”, y “si tuvieras familia, dejarías el trabajo y te quedarías en casa.”

TABLA 4.38. Opiniones de adolescentes en el marco de las relaciones afectivas. Porcentajes.

OPINIONES EN EL MARCO DE LAS RELACIONES AFECTIVAS	EN DESACUERDO	DE ACUERDO	NS/NC
Sentir celos es normal cuando se está enamorado/a.	25,0	69,7	5,3
Cuando se tiene pareja es lo más importante, la cuadrilla (los amigos y las amigas) deja de tener tanta importancia.	72,4	22,2	5,4
Es importante mostrarte como eres para que la pareja funcione.	6,0	91,3	2,7
Para evitar conflictos es mejor ponerse la ropa que le agrada a tu pareja.	78,7	16,8	4,5
Es normal mirar el móvil de tu pareja si piensas que te está “poniendo los cuernos”.	60,9	32,6	6,5
No es necesario renunciar a lo que tú crees aun cuando estés enamorado/a.	14,2	75,9	9,9
Si tuvieras familia, dejarías el trabajo y te quedarías en casa.	74,0	12,6	13,5
TOTAL	47,3	45,9	6,8

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

En plena concordancia con esta oposición de la mayor parte del colectivo de adolescentes con el modelo “sacrificio” de relación de pareja, nos encontramos con el amplio apoyo hacia un modelo basado en la “equidad” o “defensa de la individualidad” de las partes componentes. Así, nos encontramos con que el 91,3% del total se muestra de acuerdo con que “es importante mostrarte como eres para que la pareja funcione”, y casi el 76% sostiene la “no necesidad de renunciar a lo que tú crees aún cuando estés enamorado/a.”

Por último, y teniendo en cuenta este patrón central o generalizado de defensa del modelo de pareja basado en la “igualdad de sus partes componentes”, encontramos, por el contrario, algunas dudas respecto a acciones que denotarían un modelo “posesivo”, pues, por

un lado, el 69,7% se muestra de acuerdo o encuentra normal “sentir celos cuando se está enamorado”, pero en desacuerdo (60,9%) “mirar el móvil de tu pareja si piensa que te está poniendo los cuernos”.

Centrándonos tan sólo en los resultados de la columna “de acuerdo” pero diferenciando los mismos según sexo, la tabla 4.39. muestra algunas diferencias significativas en estas opiniones. Así, resulta evidente que el “modelo sacrificio” de relación de pareja encuentra más amplia cobertura entre el género masculino en esta etapa adolescente, pues en las tres acciones que indicaría este modelo (“cuando se tiene pareja es lo más importante, el grupo de amigos/as deja de tener importancia”, “para evitar conflictos es mejor ponerse la ropa que le agrada a tu pareja”, y “si tuvieras familia, dejarías el trabajo y te quedarías en casa”) los porcentajes “de acuerdo” en la columna “chicos” son bastante más elevados que los de la columna “chicas.” Y por ello, las opiniones de las chicas adolescentes arrojan un grado “de acuerdo” más importante en las acciones integradas dentro del modelo “igualitario”.

Por el contrario, a la luz de estos resultados, pudiera decirse que las acciones “posesivas” parecen tener algo más de cobertura entre las chicas adolescentes, pues un 36,3% del total de las mismas se mostraría de acuerdo en “mirar el móvil de tu pareja si piensa que te está poniendo los cuernos”.

TABLA 4.39. Opiniones “de acuerdo” de adolescentes en el marco de las relaciones afectivas según sexo. Porcentajes.

OPINIONES EN EL MARCO DE LAS RELACIONES AFECTIVAS	CHICAS	CHICOS	TOTAL	DIFERENCIA
Sentir celos es normal cuando se está enamorado/a.	70,5	68,9	69,7	1,6
Cuando se tiene pareja es lo más importante, la cuadrilla (los amigos y las amigas) deja de tener tanta importancia.	15,6	29,0	22,2	-13,4
Es importante mostrarte como eres para que la pareja funcione.	92,2	90,3	91,3	1,9
Para evitar conflictos es mejor ponerse la ropa que le agrada a tu pareja.	9,1	24,8	16,8	-15,7
Es normal mirar el móvil de tu pareja si piensas que te está “poniendo los cuernos”.	36,3	28,7	32,6	7,6
No es necesario renunciar a lo que tú crees aun cuando estés enamorado/a.	79,1	72,6	75,9	6,5
Si tuvieras familia, dejarías el trabajo y te quedarías en casa.	7,3	18,0	12,6	-10,7
TOTAL	44,3	47,5	45,9	-

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

Ya por último, en la tabla 4.40. no se constatan excesivas diferencias entre los resultados para el conjunto del colectivo adolescente y aquellos que de manera específica se centran en adolescentes que han tenido o tienen en este momento experiencia en una relación afectiva (“pareja”). Puede decirse, tan sólo, que la experiencia vivida de una relación afectiva o de pareja sí reforzaría ligeramente los siguientes dos aspectos: la importancia de prácticas que fomentan la equidad e individualidad de cada una de las dos partes componentes de la relación, teniendo en cuenta los porcentajes más elevados a las respuestas “es importante mostrarte como eres para que la pareja funcione” y “no es necesario

renunciar a lo que tú crees aun cuando estés enamorado/a"; y que la experiencia de pareja parece incrementar el sentido posesivo a través de los "celos" pues el 72,7% de adolescentes que tiene pareja se encontraría de acuerdo con este hecho frente al 69,7% señalado para el total.

TABLA 4.40. Opiniones de adolescentes que tienen o han tenido pareja en el marco de las relaciones afectivas. Porcentajes.

OPINIONES EN EL MARCO DE LAS RELACIONES AFECTIVAS	EN DESACUERDO	DE ACUERDO	NS/NC
Sentir celos es normal cuando se está enamorado/a.	23,8	72,7	3,4
Cuando se tiene pareja es lo más importante, la cuadrilla (los amigos y las amigas) deja de tener tanta importancia.	73,5	23,6	2,8
Es importante mostrarte como eres para que la pareja funcione.	5,4	93,0	1,6
Para evitar conflictos es mejor ponerse la ropa que le agrada a tu pareja.	81,2	16,0	2,8
Es normal mirar el móvil de tu pareja si piensas que te está "poniendo los cuernos".	57,9	37,3	4,8
No es necesario renunciar a lo que tú crees aun cuando estés enamorado/a.	14,0	78,2	7,8
Si tuvieras familia, dejarías el trabajo y te quedarías en casa.	74,1	11,4	14,4
TOTAL	47,2	47,5	5,4

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

RELACIONES SEXUALES

4.6.3

Interesarse por la situación y características de las relaciones sexuales en el colectivo de adolescentes es, como la mayoría puede imaginarse, una cuestión compleja. Un buen número de investigaciones aplicadas, utilizando tanto técnicas cuantitativas –como la que aquí nos ocupa– como cualitativas, han mostrado de manera reiterada este hecho.

Pero sería del mismo modo erróneo circunscribir esta complejidad en el conocimiento del carácter de las relaciones sexuales a esta etapa vital o a esta generación, pues "el sexo" continúa siendo un ámbito de investigación resbaladizo, plagado de mitos y prejuicios.

En esta línea, y dentro del marco que nos ocupa, es oportuno reflejar que las preguntas del cuestionario vinculadas al conocimiento de las relaciones sexuales del colectivo de adolescentes residentes en la C.A.P.V. han generado los principales problemas en la grabación, codificación y posterior análisis. Tanto es así que el nivel de incongruencias técnicas –es decir, incumplimiento de los filtros existentes– encontrados en estas respuestas ha determinado la no consideración de un número significativo de cuestionarios efectivamente realizados durante el propio trabajo de campo en las aulas de los centros escolares.

Sin embargo, estos problemas de incongruencia de respuestas no se han producido de manera generalizada, sino que, por el contrario, se han centrado en los cuestionarios realizados por los "chicos" adolescentes. Se podría deducir que entre éstos "da más corte"

dar a conocer cuál es su situación actual en materia sexual, y ello a pesar del “contexto” generado en esta investigación para el conocimiento de esa situación, un contexto, a priori, adecuado pues fomentaba el anonimato y la confidencialidad en el tratamiento de la información cuantitativa volcada en el cuestionario al no existir preguntas de identificación individual.

Pero los prejuicios sociales y culturales respecto a lo que debe ser el comportamiento sexual masculino parecen continuar siendo influyentes, capaces no sólo de atravesar los contextos científicos –a priori– más adecuados para la búsqueda de la objetividad en la respuesta, sino también capaces de seguir estando del todo presentes en un colectivo de personas tan concreto como los chicos adolescentes nacidos entre los años 1991 y 1994 residentes en nuestra comunidad autónoma.

Y centramos el peso explicativo en estos “modelos de masculinidad” que continúan teniendo en el caso de los chicos adolescentes en el plano concreto del conocimiento del carácter de sus relaciones sexuales porque las chicas de su misma edad y pertenencia generacional no parecen tener, ni de lejos, estas preocupaciones a la hora de ocultar o, cuanto menos, negar la “realidad” en esta materia.

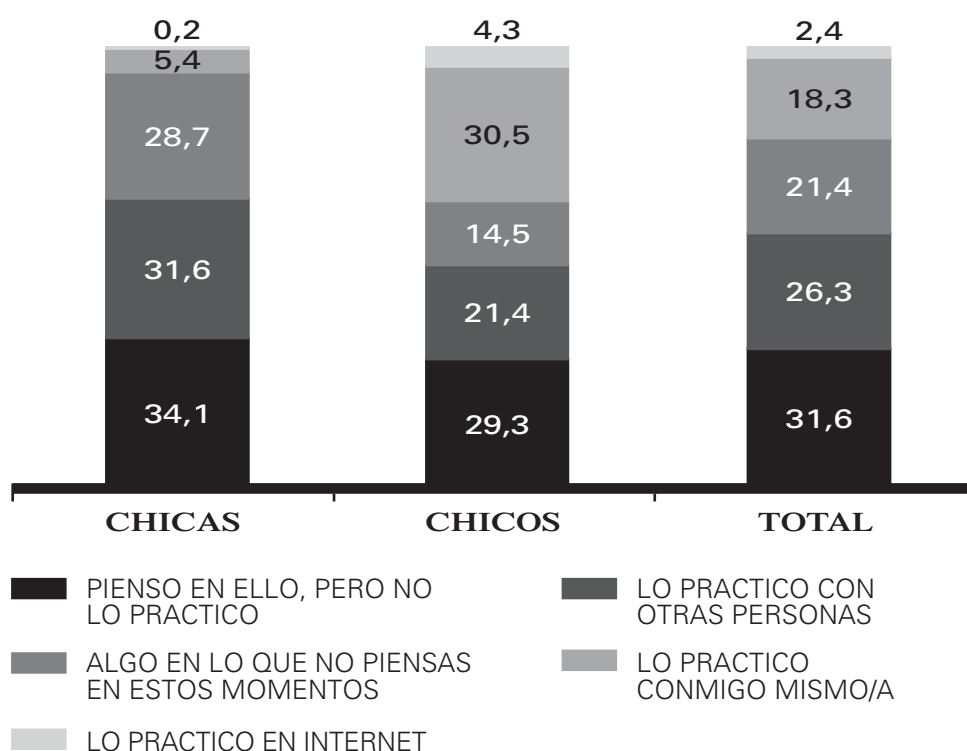
Parece el momento igualmente oportuno para indicar cuáles han sido los tipos de respuesta y, por ello, los resultados concretos en las preguntas donde a las y los adolescentes de nuestra comunidad se les preguntaba por “su sexualidad” o por “sus relaciones sexuales”. Si bien estas preguntas fueran consideradas por el equipo investigador “en sentido amplio”, tratando de reflejarse esta concepción amplia tanto en el cuestionario como en el “briefing” de presentación del mismo al colectivo de adolescentes durante el propio trabajo de campo en las aulas, uno de los aspectos que la sistematización y posterior análisis de la información resultante de los cuestionarios efectuados –el “trabajo de cocina”– ha puesto en claro es el predominio de lo que pudiera considerarse la “concepción genital de la sexualidad” en este colectivo.

Esta investigación ha podido constatar que cuando se utiliza el término “sexualidad” se produce una fagocitación del mismo por la “penetración”. Y la comprobación empírica de esta correlación positiva entre relaciones sexuales y penetración –lo que supone, entre otras consideraciones, la constatación del predominio en la actualidad de una concepción limitada de la sexualidad entre las y los adolescentes en Euskadi que pudiera ser objeto de mayor profundización desde distintas vías de análisis–, ha influido en el hallazgo de respuestas técnicamente incoherentes a distintas preguntas del cuestionario utilizado, en concreto cuando se respondía “no mantenían ningún tipo de relación sexual” como una de las posibles respuestas de la pregunta 46 del cuestionario, mientras que más adelante estas mismas personas señalaban que han mantenido relaciones sexuales sin penetración y/o besos o caricias.

IMPORTANCIA DE LA SEXUALIDAD (EN SENTIDO AMPLIO)

Señalada esta contextualización previa, de relevante valor analítico en nuestra opinión, el gráfico 4.36. puede servir de introducción de la importancia que la sexualidad (entendida en sentido amplio) tiene en la vida cotidiana de las y los adolescentes en nuestra comunidad autónoma. Cuatro serían, en nuestra opinión, los aspectos más relevantes: en primer lugar, algo más de tres de cada diez personas del total de este colectivo encuestado (31,6%) afirma “pensar (en el sexo), pero no practicarlo.”

GRÁFICO 4.36. Importancia de la sexualidad entre adolescentes según sexo. Ordenados de mayor a menor según la columna “total”. Porcentajes. (Respuesta múltiple).



Sin embargo, posiblemente la respuesta que está condicionando el resto de los resultados porcentuales es la diferencia existente entre chicos y chicas en cuanto a la “práctica con una o uno mismo”, pues mientras que constituye la primera práctica de las cinco existentes en el caso de los chicos adolescentes (30,5% del total de su grupo), se posiciona en cuarto lugar en el caso de ellas (5,4% del total). Podría sostenerse según estos resultados que en esta etapa adolescente la masturbación constituye una práctica sexual predominantemente masculina, pues el 86% del total de las respuestas a la misma se concentran en los chicos entre 14 y 17 años que durante el curso académico 2008/09 cursaban 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato en nuestra comunidad autónoma.

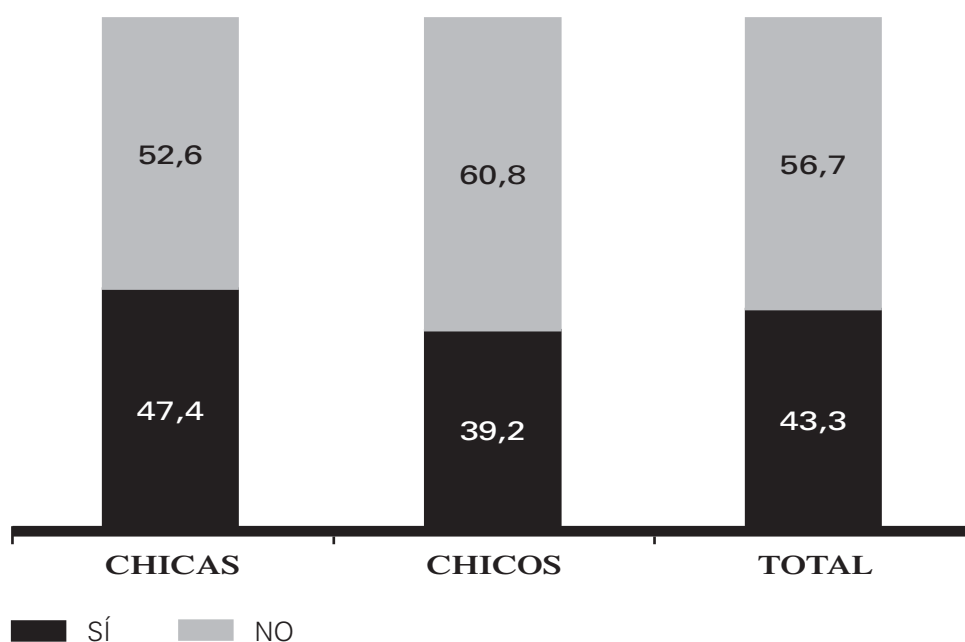
Este hecho condiciona igualmente el peso porcentual de la respuesta “(el sexo) es algo en lo que no pienso (y por ello no práctico) en estos momentos” en el caso de las chicas, el 28,7% del total de las respuesta de su grupo, frente al 14,5% de los chicos.

Y por último, el gráfico 4.36. arroja otro dato de interés: el escaso desarrollo de prácticas relacionadas con la sexualidad en “Internet” por parte del colectivo adolescente residente en nuestra comunidad autónoma, el 2,4% del total según estos resultados, si bien es manifiesta su concentración en el sexo masculino, pues más de nueve de cada diez de las personas que señalan este tipo de práctica son chicos, sin especificar, desafortunadamente, en la mayoría de los casos cuáles son concretamente los usos de la red de redes que desarrolla en este ámbito dentro de la pregunta abierta facilitada en el cuestionario.

EXISTENCIA O NO DE RELACIONES SEXUALES

Los resultados anteriores otorgan una fotografía de situación donde las chicas adolescentes pensarían y practicarían, en principio, menos sexo que los chicos de su misma etapa vital y contexto social. Pero esta diferencia viene determinada por el peso explicativo que entre ellos adquiere la práctica de la masturbación. Y esta sería la línea de interpretación a seguir en el gráfico 4.37., pues si bien el 43,3% del total del colectivo adolescentes afirma mantener algún tipo de relación sexual (en sentido amplio), se produciría una ligera mayor experiencia práctica (cuatro puntos porcentuales más) por parte de las chicas adolescentes (47,4%) que los chicos, pues el 60,8% de los mismos afirman “no haber tenido ningún tipo de relación sexual.”

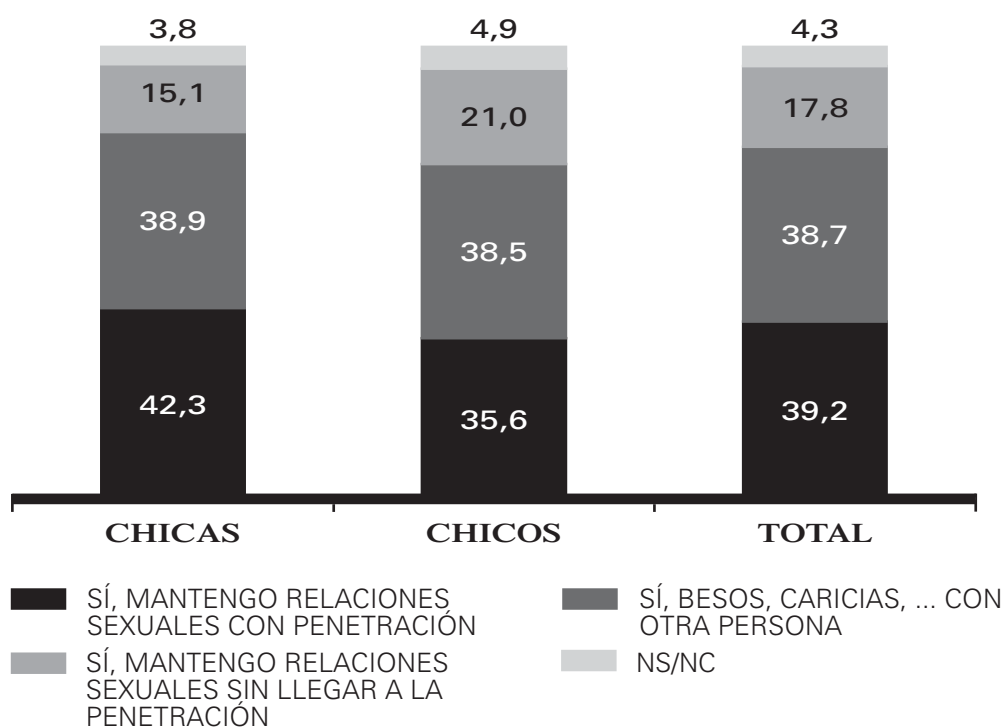
GRÁFICO 4.37. Existencia de relaciones sexuales (en sentido amplio) entre adolescentes según sexo. Porcentajes.



TIPO DE RELACIONES SEXUALES

Al 43,3% del total del colectivo adolescente (47,4% en el caso de ellas y el 39,2% en el de ellos) entre 14 y 17 años de edad que cursaba estudios de 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato durante el curso académico 2007/08 residente en nuestra comunidad autónoma que afirma mantener algún tipo de relación sexual, se le preguntó igualmente por el tipo de relaciones sexuales. El gráfico 4.38. muestra cómo “las relaciones con penetración” suponen el 39,2% del total, a muy corta distancia “los besos, las caricias, ...” –el denominado “petting suave”– (38,7%), y finalmente “las relaciones sexuales sin llegar a la penetración” con el 17,8% del total.

GRÁFICO 4.38. Tipología de relaciones entre adolescentes según sexo. Porcentajes. (Respuesta múltiple)



Esta pauta de predominio de relaciones identificadas en esta pregunta de respuesta múltiple encuentra algunas diferencias según el género del adolescente, pues parece que tanto las relaciones sexuales con penetración como los besos y caricias tienen una mayor presencia entre las chicas que entre los chicos.

Si antes de pasar a identificar los agentes participantes en las relaciones sexuales de las y los adolescentes en nuestra comunidad de entre 14 y 17 años de edad, analizamos los vínculos existentes entre la existencia y tipo de relaciones sexuales y la composición del grupo de pares desde el punto de vista de la mayor o menor homogeneidad de género (sólo chicas, sólo chicos o mixto), encontramos con que en las tres variedades planteadas

los grupos mixtos arrojan porcentajes afirmativos más elevados. Formar parte de un grupo mixto parecería favorecer la existencia de relaciones sexuales en las tres modalidades señaladas (con penetración, sin penetración y besos, caricias) pero también es la composición grupal que más se encuentra presente entre aquel colectivo de adolescentes que sostiene no haber tenido ningún tipo de relación sexual, lo que reduce su importancia explicativa.

PERSONA O PERSONAS INTEGRANTES EN LAS RELACIONES SEXUALES

La tabla 4.41. presenta los ocho posibles agentes que participan en las relaciones sexuales del colectivo de adolescentes en Euskadi, junto a la categoría de respuesta "ns/nc", ordenados de mayor o menor desde la categoría "total". Sin perder de vista que se trata de una respuesta múltiple, es evidente el predominio de "la pareja estable (novio/a) de otro sexo" como principal agente integrante en las relaciones sexuales, con el 57,0% del total de este colectivo, situándose en segundo lugar "otra persona conocida de otro sexo", con el 21,4% del total de las repuestas.

TABLA 4.41. Tipología de relaciones con quien mantienen o han mantenido relaciones sexuales adolescentes según sexo. Respuesta múltiple. Ordenada de mayor a menor desde "total". Porcentajes.

CON QUIÉN SE MANTIENEN (O HAN MANTENIDO) RELACIONES SEXUALES	CHICOS	CHICAS	TOTAL	DIFERENCIA
Con una pareja estable (novio/a) de otro sexo	65,9	47,8	57,0	18,1
Con otra persona conocida de otro sexo	22,3	20,4	21,4	1,9
Con personas poco o recién conocidas de otro sexo	4,7	12,4	8,5	- 7,7
Con otras personas conocidas de otro sexo	1,9	10,9	6,3	- 9,0
NS/NC	4,3	4,5	4,4	- 0,2
Con una pareja estable (novio/a) de tu mismo sexo	0,9	2,5	1,7	- 1,5
Con otra persona conocida de tu mismo sexo		1,5	0,7	- 1,5
Con otras personas conocidas de tu mismo sexo				
Con personas poco o recién conocidas de tu mismo sexo				
TOTAL	100	100	100	-

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

Los resultados permiten deducir una "menor fidelidad" en las relaciones sexuales por parte de los chicos adolescentes, y ello no sólo por el menor peso porcentual de las relaciones sexuales "con una pareja estable (novia)", el 47,8%, sino por la consiguiente mayor presencia de las prácticas sexuales con "personas poco o recién conocidas de otro sexo" (12,4%) así como con "otras personas conocidas de otro sexo" (10,9%). La "mayor fide-

dad” de las chicas adolescentes en sus relaciones sexuales se constata, sobre todo, por la concentración de las mismas en la “pareja estable (novio)”, casi el 66% del total.

Si continuamos analizando los resultados de la tabla 4.41. destaca el carácter “seguro” de las relaciones sexuales mantenidas por este colectivo de adolescentes. Así, casi nueve de cada diez afirma que “conoce” a la otra u otras personas con quien mantiene o han mantenido relaciones. Evidentemente puede entrarse a debatir lo que cada persona considera “conocer” a otra persona, colisionando, sin duda, perspectivas generacionales, pero el elemento relevante en estos momentos es la fotografía de las relaciones sexuales actuales de adolescentes entre 14 y 17 años de nuestra comunidad autónoma que aportan estos datos, una fotografía que se sitúa bastante lejos de discursos que enfatizan el carácter aloado o irreflexivo de sus prácticas sexuales.

El predominio de las relaciones sexuales entre distintos sexos y, por ello, el lugar secundario de las relaciones sexuales homosexuales en el colectivo adolescente nacido entre los años 1991 y 1994 que cursaba 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato en centros educativos de la C.A.P.V. durante el curso académico 2007/08, es otra de las consideraciones que la tabla 4.41. permite constatar. Las relaciones homosexuales concentran el 2,4% del total, resultado de la suma de “pareja estable de tu mismo sexo” y “otra persona conocida de tu mismo sexo.” Además, este tipo de relaciones se encuentra ligeramente más presente en los chicos (4,0% del total en las dos categorías anteriores) que en las chicas adolescentes, con casi un 1% de “pareja estable de tu mismo sexo”, y ningún resultado en “otra persona conocida de tu mismo sexo.”

Además, como se observa, la tabla 4.41. ha mantenido de forma consciente dos categorías de respuesta a pesar de la ausencia resultados. “Otras personas conocidas de tu mismo sexo” y “otras personas poco o recién conocidas de tu mismo sexo” tienen en común que el agente participante en la relación sexual es también del mismo sexo que la o el adolescente encuestado. Esta ausencia de datos constituye, en sí misma, una información del todo relevante, evidenciando, en cierto grado, la existencia de un “ocultamiento” o “invisibilidad” de algunas prácticas homosexuales en el colectivo de adolescentes de nuestra comunidad autónoma.

Las siguientes tres tablas plasman los resultados de un análisis bivariable que este estudio cuantitativo permite realizar: qué tipo de relaciones sexuales se mantiene con cada una de las personas por parte de las y los adolescentes. Comenzando con las relaciones sexuales con penetración, la tabla 4.42. muestra cómo el 64,1% del total de adolescentes que han mantenido este tipo de relaciones sexuales lo han practicado con “la pareja estable (novio/a) de otro sexo”. No obstante, y en la línea de los resultados y análisis anteriores, se constata una diferencia significativa entre géneros, adquiriendo mucho mayor protagonismo la figura de la pareja estable (novio) en el caso de las chicas, al concentrar más de tres de cada cuatro casos (77,2%) que en el caso de sus coetáneos masculinos, donde la suma de “las otras personas de otro sexo (chicas)” como agentes participantes en las relaciones sexuales con penetración –suma de las tres siguientes categorías “con otra persona conocida de otro sexo”, “con personas poco o recién conocidas de otro sexo” y “con otras personas conocidas de otro sexo”– casi se sitúan a la par que la “pareja estable (novia)” (44,7% frente a 49,5%, respectivamente).

TABLA 4.42. Tipología de relaciones con quien practican relaciones sexuales “con penetración” adolescentes según sexo. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.

CON QUIÉN SE MANTIENEN (O HAN MANTENIDO) RELACIONES SEXUALES CON PENETRACIÓN	CHICOS	CHICAS	TOTAL	DIFERENCIA
Con una pareja estable (novio/a) de otro sexo	77,2	49,5	64,1	27,7
Con otra persona conocida de otro sexo	16,7	21,4	18,9	-4,7
Con personas poco o recién conocidas de otro sexo	2,6	12,6	7,4	-10,0
Con otras personas conocidas de otro sexo	1,8	10,7	6,0	- 8,9
Con una pareja estable (novio/a) de tu mismo sexo	0,9	3,9	2,3	- 3,0
Con otra persona conocida de tu mismo sexo		1,9	0,9	- 1,9
NS/NC	0,9		0,5	0,9
TOTAL	100	100	100	-

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

A diferencia de los resultados anteriores, se aprecia una pauta de comportamiento similar entre géneros cuando se identifican los agentes implicados en las relaciones sexuales sin penetración por parte de las y los adolescentes, pues como se muestra en la tabla 4.43. en ambos “la pareja estable (novio/a) de otro sexo” destaca como principal acompañante en estas prácticas, si bien de nuevo este agente es algo más predominante en el caso de ellas que de ellos.

TABLA 4.43. Tipología de relaciones con quien practican relaciones sexuales “sin penetración” adolescentes según sexo. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.

CON QUIÉN SE MANTIENEN (O HAN MANTENIDO) RELACIONES SEXUALES SIN PENETRACIÓN	CHICOS	CHICAS	TOTAL	DIFERENCIA
Con una pareja estable (novio/a) de otro sexo	58,1	54,1	55,8	4,0
Con otra persona conocida de otro sexo	32,6	23,0	26,9	9,6
Con personas poco o recién conocidas de otro sexo	4,7	11,5	8,7	- 6,8
Con otras personas conocidas de otro sexo	2,3	11,5	7,7	- 9,1
Con una pareja estable (novio/a) de tu mismo sexo	2,3	0,0	1,0	2,3
Con otra persona conocida de tu mismo sexo	0,0	0,0	0,0	0,0
NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
TOTAL	100	100	100	-

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

Y en el tercer tipo de relación sexual, “besos, caricias, ...” (petting suave) vuelven a reproducirse estos resultados, (tabla 4.44.) y de nuevo la “pareja estable (novio/a) de otro sexo”, aún siendo mayoritaria en ambos casos, lo es más en la experiencia de las chicas adolescentes, 63,0% frente a 50,9%.

TABLA 4.44. Tipología de relaciones con quien practican relaciones sexuales “besos, caricias, ...” adolescentes según sexo. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.

CON QUIÉN SE MANTIENEN (O HAN MANTENIDO) RELACIONES SEXUALES (BESOS, CARICIAS, ...)	CHICOS	CHICAS	TOTAL	DIFERENCIA
Con una pareja estable (novio/a) de otro sexo	63,0	50,9	56,8	12,1
Con otra persona conocida de otro sexo	27,8	21,1	24,3	6,7
Con personas poco o recién conocidas de otro sexo	7,4	14,9	11,3	- 7,5
Con otras personas conocidas de otro sexo	1,9	11,4	6,8	- 9,6
Con una pareja estable (novio/a) de tu mismo sexo	0,0	0,9	0,5	- 0,9
Zure sexu bereko beste pertsona ezagun batekin	0,0	0,9	0,5	- 0,9
NS/NC	0,0	0,0	0,0	0,0
TOTAL	100	100	100	-

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

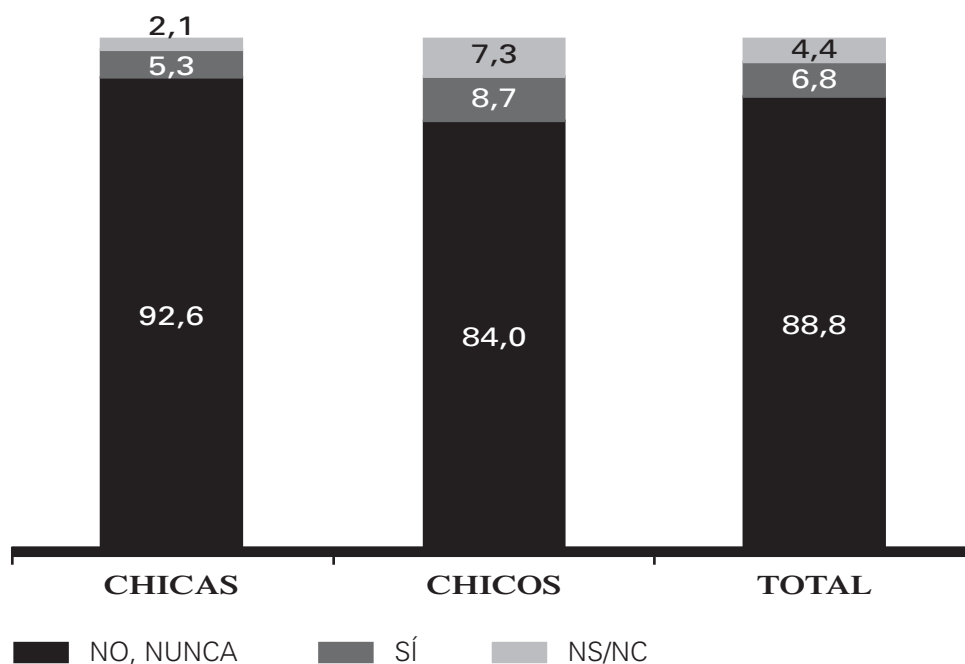
En suma, puede concluirse que las chicas adolescentes entre 14 y 17 años de edad que durante el curso académico 2007/08 se encontraban cursando 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato en la C.A.P.V. orientan de un modo más amplio que los chicos adolescentes hacia la “pareja estable (novio/a) de otro sexo” los tres tipos de prácticas sexuales indicadas (con penetración, sin penetración y besos, caricias). Y, además, esta diferencia de género en esta etapa vital se muestra de manera aún más clara en la orientación hacia “el novio” de las relaciones sexuales con penetración por parte de las adolescentes.

VOLUNTARIEDAD DE LAS RELACIONES SEXUALES

Uno de los aspectos concretos en los que el empoderamiento puede hacerse tangible es tratar de aproximarse al grado de voluntariedad en la realización de una serie de prácticas sociales por parte de la persona. El conocimiento concreto de la mayor o menor autonomía en las relaciones sexuales mantenidas por las y los adolescentes de 14 a 17 años que durante el curso académico 2008/09 cursaban 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato en nuestra comunidad autónoma constituyó la finalidad de la pregunta 50 del cuestionario. Y el gráfico 4.39. no deja lugar a dudas respecto al predominio de la autonomía individual en el desarrollo de las relaciones sexuales por parte de este colectivo, pues el 88,8% del total (que ha tenido este tipo de experiencia, es decir, excluidas aquellas personas que no han

mantenido ninguna relación sexual) considera que “nunca ha mantenido relaciones sexuales contra su voluntad.”

GRÁFICO 4.39. Existencia de relaciones sexuales más allá de la voluntad individual de la persona adolescente según sexo. Porcentajes.



Siendo ésta la información más relevante, ello no significa olvidarse del porcentaje de adolescentes que “sí afirma haber mantenido relaciones sexuales contra su voluntad”, el 6,8% del total, siendo, además, un porcentaje más amplio en la distribución interna de los chicos, el 8,7%, que de las chicas adolescentes, el 5,3%.

La tabla 4.45. muestra otra información de interés al conocer de manera concreta qué tipo de relaciones sexuales se han mantenido contra la voluntad de la o del adolescente que así lo afirmaron en el cuestionario (el 6,8% del total). Las relaciones sexuales con penetración suponen el 48,6% del total de los casos identificados, constituyendo una experiencia proporcionalmente más vivenciada por parte de las chicas (53,3%) que los chicos adolescentes (45,0%). Cuestión inversa se produciría en el caso de las relaciones sexuales sin llegar a la penetración.

TABLA 4.45. Tipología de relaciones sexuales más allá de la voluntad de la persona adolescente según sexo. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.

TIPO DE RELACIONES SEXUALES OBLIGADAS A MANTENER	CHICAS	CHICOS	TOTAL	DIFERENCIA
Sí, mantengo relaciones sexuales con penetración	53,3	45,0	48,6	4,8
Sí, mantengo relaciones sexuales sin llegar a la penetración	26,7	40,0	34,3	- 7,6
Sí, besos, caricias, ... con otra persona	20,0	15,0	17,1	2,9
TOTAL	100	100	100	-

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

Al 6,8% del total de colectivo adolescente que en cuestionario afirmó que alguna vez había mantenido relaciones sexuales (en sentido amplio) más allá de su voluntad se les solicitaba que tratasen de exponer las razones de tal circunstancia. La tabla 4.46. muestra estos resultados ordenados de mayor a menor a partir de la columna “total”, de los que pueden extraerse, entre otras, las siguientes tres conclusiones. En primer lugar, la razón “porque a mi pareja le apetecía” está en el origen de una de cada dos relaciones sexuales contra la voluntad de la persona, siendo significativo la existencia de un mayor porcentaje de chicos que de chicas adolescentes que esgrimen esta razón, 60% frente a 36,4%.

“Porque la otra persona te convenció” se convierte en la segunda causa de este tipo de prácticas sexuales contrarias a la voluntad, que a diferencia de la anterior, se concentra en las chicas adolescentes.

Y por último, destacar el carácter cuantitativamente menor del resto de las razones, si bien es relevante el 9,1% de los casos de “obligación a mantener relaciones sexuales por una persona desconocida” detectado tan sólo entre las chicas adolescentes.

TABLA 4.46. Razones de relaciones sexuales más allá de la voluntad de la persona adolescente según sexo. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.

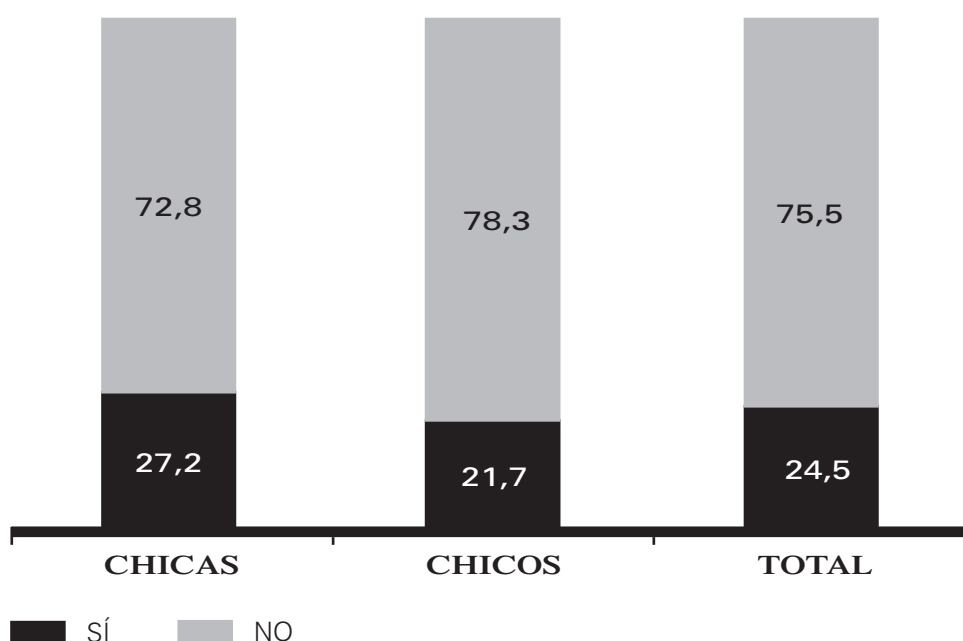
RAZONES OBLIGACIÓN A MANTENER RELACIONES SEXUALES	CHICAS	CHICOS	TOTAL	DIFERENCIA
Porque a mi pareja le apetecía	36,4	60,0	50,0	-23,6
Porque la otra persona te convenció	36,4	6,7	19,2	29,7
Por no quedar mal delante del resto	9,1	6,7	7,7	2,4
Estado de embriaguez	9,1	6,7	7,7	2,4
Obligada por una persona desconocida	9,1		3,8	9,1
Porque mis amigos/as me lo aconsejaron		6,7	3,8	- 6,7
Por miedo a que me abandonara		6,7	3,8	- 6,7
Porque no pudiste convencerla		6,7	3,8	- 6,7
TOTAL	100	100	100	-

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

RELACIONES CON PENETRACIÓN: EDAD DE INICIO Y MÉTODOS DE PREVENCIÓN

Los resultados del gráfico 4.40. permiten conocer que casi una cuarta parte del colectivo adolescente (24,5%) residente en la C.A.P.V. entre 14 y 17 años de edad escolarizado en 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato durante el curso académico 2007/08 afirma haber mantenido relaciones sexuales con penetración. Además, las chicas adolescentes parecen haber mantenido en mayor proporción que los chicos este tipo de relaciones sexuales, 27,2% frente a 21,7%.

GRÁFICO 4.40. Existencia de relaciones con penetración entre adolescentes según sexo. Porcentajes.



Centrándose tan sólo en aquellas personas que afirman en el cuestionario (pregunta 48) haber mantenido relaciones sexuales con penetración, a las mismas se les preguntó por la edad de inicio y el uso o no de algún método de prevención. La media de edad de inicio para el conjunto del colectivo adolescente es de 15,03 años, no existiendo diferencias significativas entre uno y otro sexo en este aspecto, pues como se observa en la tabla 4.47., la edad media de los chicos sería los 14,95 años mientras que la de las chicas ligeramente más tarde, a los 15,09 años. Por ello, casi seis de cada diez adolescentes (57,0%) comenzarían este tipo de relaciones entre los 15 y 16 años.

TABLA 4.47. Edad de inicio de relaciones sexuales con penetración entre adolescentes según sexo. Ordenada de mayor a menor desde "total". Porcentajes.

EDAD DE INICIO DE RELACIONES SEXUALES CON PENETRACIÓN	CHICAS	CHICOS	TOTAL
15 años	29,6	30,1	29,8
16 años	32,4	20,5	27,2
14 años	22,2	15,7	19,4
NS/NC	7,4	12,0	9,4
Menos de 14 años	4,6	13,3	8,4
17 años	3,7	8,4	5,8
TOTAL	100	100	100
MEDIA	15,09	14,95	15,03

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

Que casi el 90% del total del colectivo adolescente objeto de esta investigación afirme mantener relaciones sexuales con penetración utilice "algún método de prevención" en las mismas constituye, en nuestra opinión, el dato más relevante del gráfico 4.41. Y la tabla 4.48. muestra con toda claridad cómo "el preservativo" se erige en el método de prevención más generalizado, al ser utilizado por el 82,0% del total de adolescentes residentes en nuestra comunidad cuyo nacimiento se sitúa entre los años 1991 y 1994.

Señalada esta información, que concentra a la gran mayoría de adolescentes, tanto el gráfico 4.41. como la tabla 4.48. permiten identificar, al menos, tres cuestiones que, aunque menores en términos cuantitativos, pueden, sin embargo, aportar información cualitativa de relevancia en el conocimiento específico de las relaciones sexuales con penetración de este colectivo adolescente.

En primer lugar, se identifica un menor uso relativo de métodos de prevención en las relaciones sexuales con penetración de los chicos adolescentes. Y ello por dos motivos: de un lado, el porcentaje de "NS/NC" (10,8%), resultado que puede ser objeto de distintas interpretaciones, dentro de las cuales estaría la voluntad consciente de no querer responder, pero también el desconocimiento respecto a lo que se está preguntando; y del otro, el 6,0% de los chicos adolescentes identificado que sostiene "no utilizar método de prevención," cuestión ésta que, como se observa, en ningún caso se produce en las chicas adolescentes participantes en esta investigación.

GRÁFICO 4.41. Utilización de métodos de prevención durante las relaciones sexuales por adolescentes según sexo. Porcentajes.

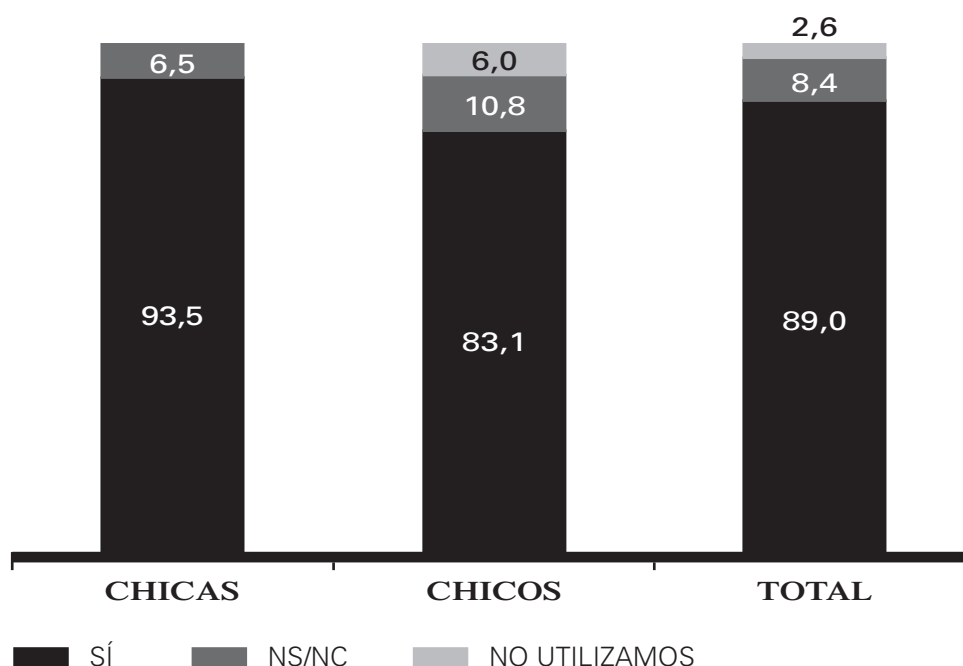


TABLA 4.48. Tipología de métodos de prevención utilizados por adolescentes en las relaciones sexuales según sexo. Ordenada de mayor a menor desde "total". Respuesta múltiple. Porcentajes.

IDENTIFICACIÓN MÉTODO DE PREVENCIÓN	CHICAS	CHICOS	TOTAL
Preservativo	80,8	83,8	82,0
"Marcha atrás"	6,7	6,3	6,5
Píldoras (pastillas anticonceptivas)	6,7	3,8	5,5
Aro	2,5	3,8	3,0
Píldora del día después	2,5	2,5	2,5
Espuma o spray espermicida	0,8	0,0	0,5
TOTAL	100	100	100

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

En segundo lugar, las potenciales interpretaciones a la concentración en la "parte masculina" de este porcentaje de respuesta de "no utilización de métodos de prevención" (6% de los mismo) pueden ser igualmente diversas, dentro de las cuales se integraría, lógicamente, la propia objetividad de la respuesta, pero también puede tener su influencia expli-

cativa lo que socialmente significa en esta etapa vital adolescente el emitir una respuesta de no utilización de método de prevención desde el rol de género masculino.

Por último, y vinculado a esta línea de interpretación, reflejar que la “marcha atrás” se posiciona como “segundo” método de prevención utilizado en las relaciones sexuales con penetración por parte del 6,5% del total del colectivo adolescente, con resultados, además, muy similares entre las chicas y los chicos.

EJERCICIO PROSPECTIVO: ADOLESCENTES HOY, PERSONAS ADULTAS MAÑANA

4.7

Como se expresa en el propio título, este último apartado del análisis trataría de realizar el –siempre arriesgado– ejercicio de anticipar cuáles serán las trayectorias formativas y laborales de las y los adolescentes de nuestra comunidad cuando lleguen a la etapa adulta.

Y sin olvidar que estas opiniones se emiten desde las experiencias actualmente vivenciadas por la y el adolescente de 14 a 17 años residente en nuestra comunidad autónoma, escolarizado en 3º o 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato durante el curso académico 2007/08, esta prospección del proyecto de vida personal también se acompaña de una suerte de catálogo axiológico o patrón de valores más relevantes para este colectivo, con la influencia que los mismos puedan tener en la conformación durante el período adulto de unos u otros estilos de vida.

ESTUDIOS QUE TIENEN INTENCIÓN DE REALIZAR

4.7.1

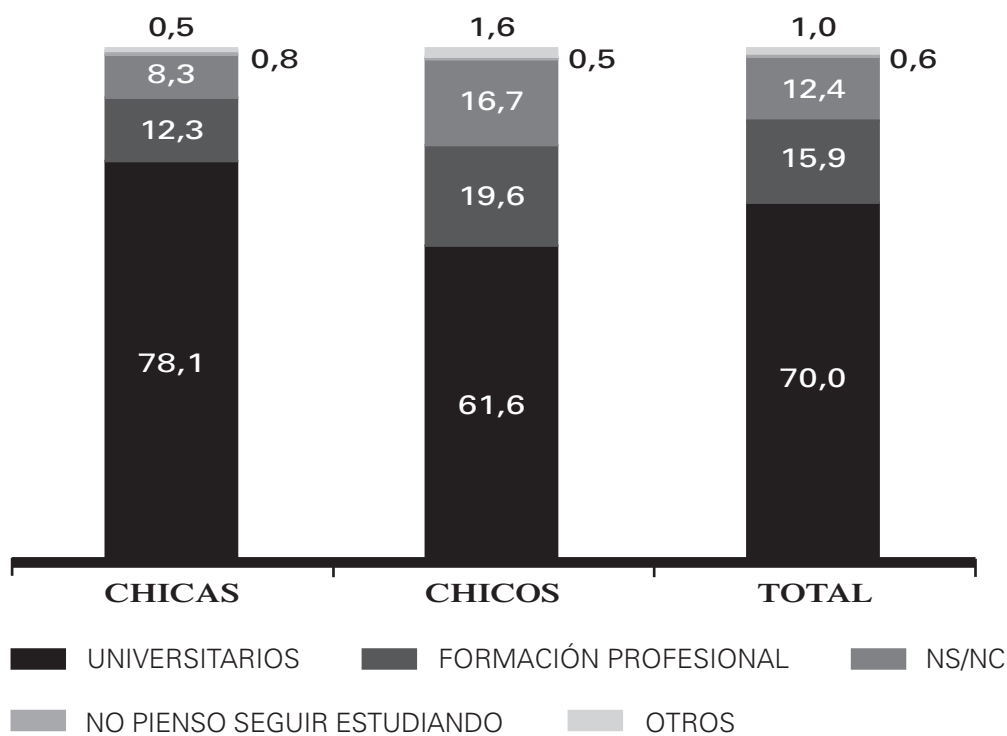
El gráfico 4.42. presenta los estudios que tienen intención de proseguir las y los adolescentes en el momento en el que se efectuó el cuestionario (mayo de 2008). El predominio de la orientación universitaria de siete de cada diez adolescentes en Euskadi (70,0%) constituye, en nuestra opinión, el hecho más relevante. Esta tendencia universitaria se encuentra más marcada en el caso de ellas (78,1%) que de ellos (61,6%), y ello no sólo por la orientación de estos últimos hacia otros itinerarios como la Formación Profesional, donde se registran porcentajes de orientación masculina algo superiores a la femenina (19,6% frente a 12,3%), sino, especialmente, por el desconocimiento de cuál será ese itinerario formativo por parte de éstos a tenor del 16,7% del total registrado en la categoría “Ns/Nc”.

A modo de ejercicio prospectivo, parecería que el colectivo de adolescentes de nuestra comunidad autónoma, nacido entre 1994 y 1991, tenderá a proseguir, de forma mayorita-

ria, con su itinerario formativo tras la finalización de la E.S.O. o el Bachillerato, posponiendo para más adelante su inserción efectiva en el mercado laboral teniendo en cuenta que el 0,6% del total afirma que “no piensa seguir estudiando”.

Pero además esta prospección también vaticinaría la persistencia en el próximo quinquenio de pautas de orientación formativa muy similares a las actuales, donde el predominio de los estudios universitarios es manifiesto en ambos sexos, más enfatizado en el género femenino, y donde la Formación Profesional continúa ocupando un segundo plano, pareciendo un itinerario formativo relativamente más atractivo para los chicos que para las chicas adolescentes.

GRÁFICO 4.42. Trayectorias educativas que tienen intención de realizar adolescentes según sexo. Ordenados de mayor a menor según la columna “total”. Porcentaje.



TRAYECTORIAS UNIVERSITARIAS

La tabla 4.49. presenta una agrupación por áreas de conocimiento de las titulaciones que las chicas y los chicos adolescentes participantes en esta investigación tienen intención de realizar. Ordenadas las cinco áreas de mayor a menor según la columna “total”, la diferenciación “áreas de conocimiento femeninas” y “áreas de conocimiento masculinas” parece reproducirse con bastante claridad. Así, mientras las titulaciones integradas en el área de “Ciencias Sociales y Jurídicas” concentrarían al 37,3% del total de las chicas ado-

lescentes, esta orientación tan sólo afectaría al 23,0% del total de sus coetáneos masculinos. Y esta misma circunstancia se muestra en el área de “Ciencias de la Salud”, con el 30,3% en el caso de ellas y el 11,1% de ellos.

Y es en “Enseñanzas Técnicas” donde las diferencias de género en la elección del itinerario formativo universitario se muestra con mayor virulencia, pues mientras constituye la primera área de conocimiento en el caso de los chicos adolescentes (43,8%), ocupa, por el contrario, la cuarta posición en el caso de las adolescentes (12,2%), lo que supone una diferencia de 31,6 puntos porcentuales a favor de los primeros.

TABLA 4.49. Áreas de conocimiento más destacadas entre adolescentes que quieren dirigir su trayectoria educativa a la universidad según sexo. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.

ÁREAS DE CONOCIMIENTO	CHICAS	CHICOS	TOTAL	DIFERENCIA
Ciencias Sociales y Jurídicas	37,3	23,0	31,3	14,3
Enseñanzas Técnicas	12,2	43,8	25,4	-31,6
Ciencias de la Salud	30,3	11,1	22,2	19,2
NS/NC	12,8	13,6	13,2	- 0,8
Ciencias Experimentales	4,9	5,1	5,0	- 0,2
Humanidades	2,4	3,4	2,8	- 1,0
TOTAL	100	100	100	-

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

La tabla 4.50. permite enfatizar la persistencia de esta diferenciación de género en la elección de los itinerarios formativos universitarios en el futuro próximo de nuestra comunidad autónoma, –que es tanto como decir la más que previsible reproducción de las actuales pautas de distribución de género del conocimiento y las competencias profesionales vinculadas–. Así se efectúa una selección de las nueve titulaciones que de forma abierta las y los adolescentes más han señalado. “Medicina” constituye la titulación universitaria que mayor número de adolescentes tiene intención de realizar (23,1% del total), pero, en tanto que integrada en el área Ciencias de la Salud, su preferencia por parte de las chicas adolescentes es significativamente más elevada que en el caso de los chicos adolescentes, 32,1% frente a 12,3%.

Esta misma pauta de diferenciación de género se produce en las dos siguientes titulaciones, “Ingeniería (en general)”, primera elección futura por parte de los chicos (38,1%), cuarta en el caso de las chicas (10,2%), y “Magisterio (en general)”, quinta elección en el caso de ellos (9,7%), segunda elección en el de ellas (20,9%).

TABLA 4.50. Selección de titulaciones más demandadas por adolescentes cuya trayectoria educativa va dirigida a la universidad según sexo. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.

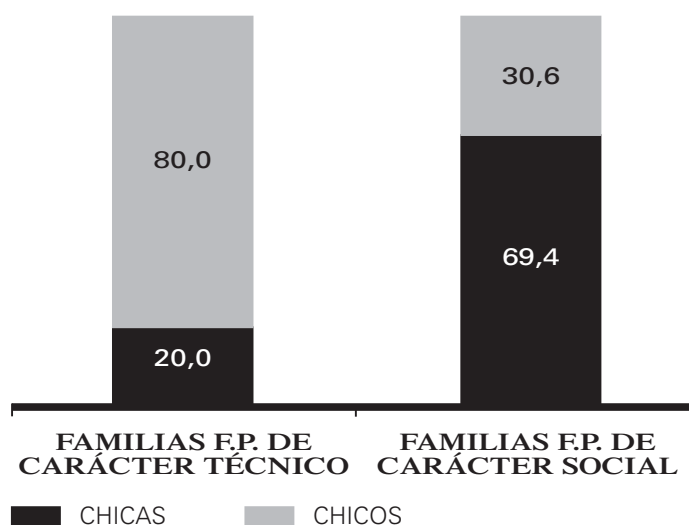
TITULACIONES MÁS DEMANDADAS	CHICAS	CHICOS	TOTAL	DIFERENCIA
Medicina	32,1	12,3	23,1	19,8
Ingeniería (en general)	10,2	38,1	22,8	-27,9
Magisterio (en general)	20,9	9,7	15,8	11,2
Económicas y Empresariales	8,6	6,5	7,6	2,1
Arquitectura	8,0	10,3	9,1	- 2,3
Enfermería	11,2	1,3	6,7	9,9
Informática	0,5	10,3	5,0	- 9,8
CC. Actividad física y el Deporte	3,2	7,1	5,0	- 3,9
Derecho	5,3	4,5	5,0	0,8
TOTAL	100	100	100	-

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

TRAYECTORIAS DE FORMACIÓN PROFESIONAL

En nuestro más próximo y cercano futuro no parece aventurarse un desvanecimiento de los modelos “hombre-ingeniero-técnico” y “mujer-maestra-médico”, conocimientos estos últimos con una mayor orientación directa hacia el cuidado de “los otros”. Y las respuestas de las y los adolescentes que tienen intención de proseguir un itinerario de Formación Profesional no hacen más que reforzar todavía en mayor medida esta distribución social del conocimiento según el género.

GRÁFICO 4.43. Agrupación de Familias Profesionales más destacadas entre adolescentes cuya trayectoria educativa va dirigida a la F.P. Porcentajes.



Como de forma palpable queda reflejado en el gráfico 4.43., el 20% del total de las chicas adolescentes que señalan su intención de proseguir estudios de Formación Profesional lo harían en titulaciones que pueden integrarse dentro de la categoría “técnica”, frente al 69,4% que lo realizaría en otras con un carácter “social”. Y los resultados son prácticamente inversos en el caso de los chicos de su misma etapa vital y pertenencia generacional, 80% en familias profesionales de carácter técnico, 30,6% en familias profesionales de carácter social.

La tabla 4.51. posibilita una comprensión más adecuada de los resultados del gráfico anterior al desglosarse las Familias Profesionales indicadas por las propias personas participantes, –de ahí que no se encuentren reflejadas todas las Familias Profesionales formalmente existentes–. Igualmente ordenadas de mayor a menor desde la columna “total”, son palpables las diferencias de género en la elección de Familias Profesionales tales como “Mantenimiento de Vehículos Autopropulsados” y “Electricidad y Electrónica” a favor de los chicos adolescentes, “Sanidad”, “Imagen Personal” y “Servicios Socioculturales y a la Comunidad” a favor de las chicas.

TABLA 4.51. Tipología de Familias Profesionales reseñadas entre adolescentes que quieren dirigir su trayectoria educativa a la F.P. según sexo. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.

FAMILIAS PROFESIONALES	CHICAS	CHICOS	TOTAL	DIFERENCIA
NS/NC	22,4	18,7	20,2	3,8
Mto. Vehículos autopropulsados	2,0	14,7	9,7	-12,6
Sanidad	16,3	2,7	8,1	13,7
Informática	4,1	10,7	8,1	- 6,6
Sin especificar familia profesional	2,0	12,0	8,1	-10,0
De Grado Superior (sin especificar)	6,1	6,7	6,5	- 0,5
Electricidad y Electrónica		10,7	6,5	-10,7
Servs. Socioculturales y a la Comunidad	12,2	1,3	5,6	10,9
Imagen personal	12,2		4,8	12,2
Hostelería y Turismo	2,0	6,7	4,8	- 4,6
Artes Gráficas	8,2	1,3	4,0	6,8
Administración	2,0	4,0	3,2	- 2,0
Comunicación, Imagen y Sonido	2,0	4,0	3,2	- 2,0
Comercio y Marketing	6,1	0,0	2,4	6,1
Mant. Servicios a la producción	2,0	2,7	2,4	- 0,6
Actividades Marítimo Pesqueras		1,3	0,8	- 1,3
Edificación y Obra Civil		1,3	0,8	- 1,3
Fabricación mecánica		1,3	0,8	- 1,3
TOTAL	100	100	100	–

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

Es oportuno indicar que la categoría “NS/NC” ha registrado el mayor número de respuestas por parte de aquellas y aquellos adolescentes que tienen intención de proseguir estudios de F.P., categoría a la que pudiera unirse el 8,1% del total que “no especifica familia profesional”. Entre otras consideraciones, y tan sólo a modo de hipótesis de interpretación de este resultado, que el 20,2% del total de este colectivo no sepa concretar su orientación de formación profesional, sea de Grado Medio o de Grado Superior, pudiera revelar la existencia de algún grado de desinformación por su parte respecto a este itinerario formativo.

PROFESIONES QUE TIENEN INTENCIÓN DE DESARROLLAR **4.7.2**

Este apartado presenta la selección de las profesiones que las y los adolescentes que durante el curso académico 2007/08 cursaban 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato en nuestra comunidad autónoma tienen intención de realizar. Con evidentes afinidades con los resultados anteriores pues existiría una correlación entre el itinerario formativo y la ocupación profesional, la tabla 4.52. permite constatar, cuanto menos, dos hechos: el desconocimiento de la profesión futura a realizar es la primera opción tanto en ellas (19,4%) como en ellos (17,8%), y la persistencia de la diferenciación de género entre las profesiones técnicas –preferidas por los chicos adolescentes– y las profesiones sociales y sanitarias –preferidas por las chicas–.

TABLA 4.52. Selección de profesiones más demandadas por adolescentes según sexo. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.

PROFESIONES QUE TIENEN INTENCIÓN DE REALIZAR	CHICAS	CHICOS	TOTAL	DIFERENCIA
No lo sabe	19,4	17,8	18,6	1,6
Magisterio (en general)	14,6	5,5	10,1	9,1
Ingeniería (en general)	3,5	15,1	9,2	-11,6
Medicina (en general)	13,4	4,7	9,1	8,7
Administ. y Dirección de empresas	6,0	3,1	4,6	2,9
Arquitectura	2,8	5,5	4,1	- 2,7
CC. Actividad Física y el Deporte	2,0	5,0	3,5	- 2,9
Informática	1,3	5,2	3,2	- 4,0
Enfermería	5,5	0,5	3,1	5,0
Bombero/a	0,3	3,7	1,9	- 3,4
Fisioterapeuta	2,8	0,8	1,8	2,0
Veterinaria	2,3	1,0	1,7	1,2
Psicología	2,0	0,5	1,3	1,5
Resto	24,2	31,6	27,8	- 7,4
TOTAL	100	100	100	-

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

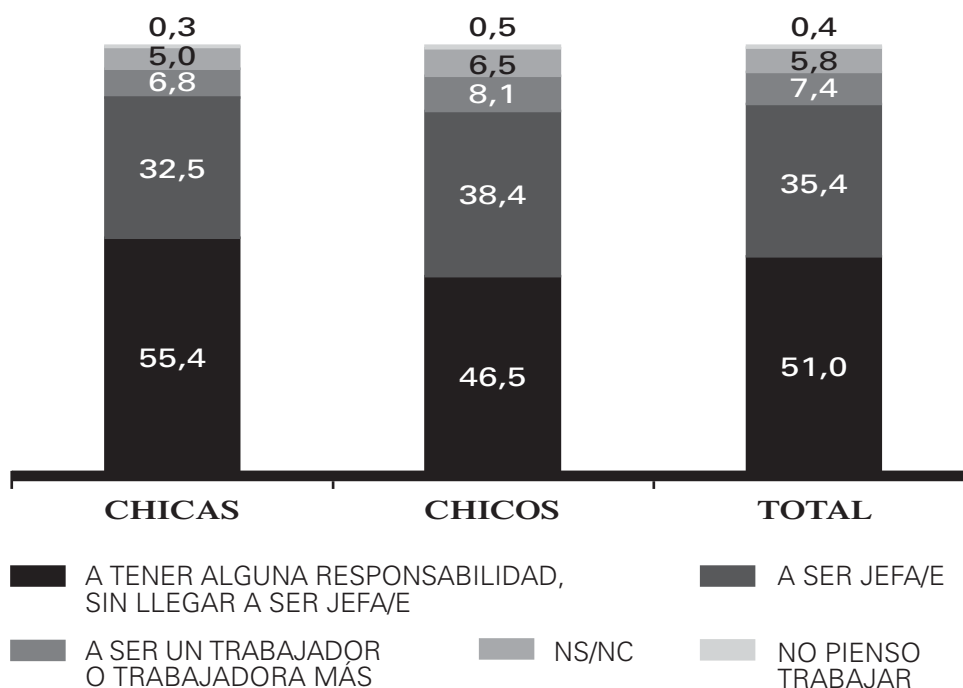
PUESTOS PROFESIONALES QUE TIENEN INTENCIÓN DE ALCANZAR

4.7.3

Mientras que, en cierta forma, las anteriores preguntas (p.36 y p.37) orientadas hacia el conocimiento de los próximos itinerarios formativos y laborales de las y los adolescentes residentes en la C.A.P.V. que, con una edad que oscila entre los 14 y 17 años de edad, se encontraban realizando 3º y 4º de la E.S.O. y 1º de Bachillerato durante el curso académico 2007/08 trataban de descubrir potenciales indicios de segregación (ocupacional) horizontal según el género, cuestión en gran medida identificada, la pregunta p.38 del cuestionario se diseñó para tratar de identificar en esta etapa adolescente algunas potenciales manifestaciones de "segregación (ocupacional) vertical" según el género.

Si bien la identificación del denominado "techo de cristal" encuentra mayor afinidad en las técnicas cualitativas de información (30), preguntar a las y los adolescentes respecto "hasta dónde les gustaría llegar" en su puesto de trabajo nos pareció el modo más adecuado para acercarnos a una prospección de tendencias en este sentido. De igual forma, esta información se encuentra ligada a las cuestiones relacionadas con el empoderamiento al remitir a la posible existencia de diferencias de género en esta etapa adolescente cuando se tiene que diseñar o prever el futuro desarrollo profesional.

GRÁFICO 4.44. Puestos profesionales que tienen intención de alcanzar en un futuro adolescentes según sexo. Ordenados de mayor a menor según la columna "total". Porcentajes.



(30) Véanse las investigaciones de BARBERÁ, E. ET AL. "Más allá del "techo de cristal". Diversidad de género." *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 2.002, 40, págs.55-68; y LAZARO, N.; ET AL. "Desigualdades de género en el trabajo. La brecha de género en el empleo y la distribución de las tareas de cuidado." *CIRIEC. Revista de Debate sobre Economía Pública, Social y Cooperativa*, 2.004, 50, págs. 55-75.

Si bien los resultados del gráfico 4.44. pueden ser interpretados desde distintos puntos de vista, lo cierto es que la proyección que el colectivo de adolescentes residentes en nuestra comunidad autónoma que durante el curso académico 2007/08 cursaban 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato en nuestra comunidad realiza en materia de su posición en la escala profesional denota la voluntad de adquirir algún tipo de responsabilidad, pues tan sólo el 7,4% del total aspiraría "a ser un trabajador/a más".

Dentro del puesto de responsabilidad, se establecieron dos niveles: de responsabilidad máxima ("llegar a ser jefa/e") y de alguna responsabilidad ("sin llegar a ser jefa/e.") Y en este punto sí se hallan algunas diferencias de género, pues los chicos adolescentes concentran mayores porcentajes en los puestos de responsabilidad máxima en comparación con las chicas de su misma etapa vital, 38,4% frente a 32,5% en "llegar a ser jefa/e", y, por ello menores en la categoría "sin llegar a ser jefa/e", 46,5% frente a 55,4%, respectivamente.

SOBRE ESTILOS DE VIDA Y OTROS VALORES

4.7.4

Una de las preguntas del cuestionario se orientó expresamente hacia otras proyecciones de vida adulta que las y los adolescentes residentes en la C.A.P.V. debían puntuar de 1 a 10. Este ejercicio prospectivo constituye una práctica habitual cuando se realizan dinámicas grupales en las que tratan de sacarse a la luz los roles de género integrados en las decisiones individuales de futuro, así como en aquellas investigaciones –numéricamente escasas como se ha indicado en otros apartados de este informe– en las que se utilizan técnicas cuantitativas.

Siendo conscientes de la más profunda interpretación a la que puede someterse esta información relacionada con los "proyectos de vida" de adolescentes de hoy, personas adultas mañana, al remitir a cuestiones de carácter axiológico en materia de adolescencia –o, más ampliamente, juventud– la tabla 4.53. presenta las medias registradas por las y los adolescentes a siete específicos aspectos que estructuran, básicamente, la trayectoria biográfica e identidad social de las personas en nuestro contexto cultural. Estos aspectos pueden concentrarse, a su vez, en cinco ámbitos: el trabajo (como empleo), la unidad familiar o modelo de convivencia, el círculo de amistades, el dinero y, por último, la perseverancia de la persona en conseguir lo que desea.

TABLA 4.53. Selección de los aspectos más destacados por adolescentes en la proyección de vida futura según sexo. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Medias.

OTROS ASPECTOS DEL PROYECTO VITAL	CHICAS	CHICOS	TOTAL	DIFERENCIA
Manteniendo los/as mismos/as amigos/as	8,56	8,47	8,52	0,09
Teniendo pareja y niños/as	8,15	8,22	8,19	-0,07
Teniendo tu propio sueño y esforzándote en conseguirlo	8,29	7,92	8,11	0,37
Viviendo con una pareja	7,96	8,05	8,00	-0,09
Con éxito en el trabajo	7,83	7,91	7,87	-0,08
Ganando mucho dinero	7,52	7,84	7,67	-0,32
Viviendo solo/a o con amigos/as	5,10	4,78	4,94	0,32

Fuente: Encuesta realizada para el presente estudio, 2008.

Estableciendo una lectura global de los resultados, se perfilaría un panorama adulto del colectivo de adolescentes actualmente residentes en la C.A.P.V. cuyo nacimiento se sitúa entre 1991 y 1994 donde, por este orden, “la amistad” como valor a mantener, “la convivencia con una pareja e hijos/as”, –si bien este último aspecto relacionado con la descendencia es menos relevante–, “el tratar de perseverar en conseguir el sueño personal”, “el obtener éxito laboral” y, por último, “la ganancia de dinero” constituiría una suerte de jerarquía axiológica de este colectivo.

Desglosando cada uno de estos aspectos, “mantener el actual círculo de amistades” constituye el aspecto del proyecto vital o de futuro más valorado por parte de las y los adolescentes. Entre otras consideraciones, es indudable la influencia en esta proyección de la etapa vital en la que se encuentran las propias personas encuestadas, una amistad enclavada y fusionada en el grupo de pares, entramado de relaciones sociales que otorga a la persona adolescente un nuevo entorno de seguridad, y perfilando, a su vez, su identidad individual y social. Parece lógico, por lo tanto, que el colectivo adolescente no quiera desprenderse de este referente axiológico –las amigas y amigos actuales– en las próximas etapas de su itinerario biográfico.

Respecto al “modelo de unidad de convivencia”, que puede ser en cierto modo considerado como la proyección que efectúan las y los adolescentes del “modelo deseado de escenario privado-afectivo-doméstico,” en el cuestionario se introdujeron tres modelos tipo-ideales: “mama-papa-niñas/os” (“teniendo pareja y niños/as”), “pareja” (“viviendo en pareja”) y “independiente” (“viviendo solo/sola o con amigos/as”). Con claridad este último modelo de convivencia arroja los resultados más bajos del conjunto de aspectos a valorar, un 4,94 de media para el total. Y si bien se constata una ligera mayor preferencia por parte de las chicas adolescentes (5,10 frente a 4,78 de los chicos), la opción “viviendo solo/sola o con amigos/as” no parece tener una acogida en los códigos de pensamiento y, en principio, estilos de vida adultos que presentan hoy las y los adolescentes de nuestra comunidad autónoma.

Por el contrario, los otros dos modelos (tipo-ideales) de convivencia encuentran acogidas más importantes en las proyecciones efectuadas tanto por ellas como por ellos. Así, el

patrón familiar de convivencia actualmente más generalizado –sin entrar, lógicamente, en este momento en la construcción sociocultural de este modelo originariamente burgués y su proceso de difusión hasta convertirse en “el modelo normalizado”– esto es, “pareja e hijas/os”, se erige en el segundo aspecto más valorado por parte del conjunto de adolescentes, con una puntuación media de 8,19. Sin embargo, no a mucha distancia se posicionaría el otro modelo familiar, “viviendo con la pareja”, donde se encuentra excluida la descendencia. Esta escasa diferencia en los resultados entre uno y otro modelo de convivencia puede ser objeto de distintas lecturas, pero queda fuera de cualquier objeto de duda la consolidación en los códigos axiológicos y de (potencial) comportamiento futuro de las y los adolescentes de un modelo de convivencia en el ámbito afectivo donde la descendencia no adquiere un protagonismo esencial.

“Tratar de perseverar en conseguir el sueño personal” concentra la tercera puntuación más elevada del conjunto de siete aspectos, un 8,11 en el total. Parece cuanto menos reseñable que este valor que encuentra evidentes afinidades con la perseverancia, el esfuerzo, la voluntad propia y, en cierto modo, el empoderamiento y la autonomía en las decisiones con independencia de los criterios socialmente establecidos, que entronca, en suma, con el idealismo en los planteamientos sobre los proyectos biográficos o de vida de cada persona, se posicione por encima de valores a priori más materialistas, instrumentales o pragmáticos como el éxito en el trabajo o el ganar mucho dinero.

En todo caso, más allá de las diversas interpretaciones que puedan legítimamente realizarse a este resultado, dos cuestiones quedan fuera de duda: una que permite aventurar una proyección futura del colectivo adolescente vasco actual donde tienen cabida criterios ideales y de autonomía individual, reflejados en este caso concreto en el esfuerzo por conseguir lo que personalmente cada uno desea. Y la segunda, que esta concreta acción de empoderamiento adquiere un peso aún más importante en el caso de las chicas adolescentes. Así, y como puede verse reflejado en la tabla 4.53., “tener tu propio sueño y esforzarte en conseguirlo” constituye el segundo aspecto más valorado por las chicas, con un resultado del 8,29 frente al 7,92 de sus coetáneos masculinos, registrando así la mayor diferencia entre géneros de todos los siete aspectos valorados (0,37).

“Éxito en el trabajo” consigue la quinta puntuación del listado, y ello tanto para el total como para ellas y ellos. Y este valor de reconocimiento social a través del trabajo por parte del colectivo adolescente residente en nuestra comunidad autónoma que durante el curso académico 2007/08 cursaban 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato se posiciona después de los aspectos de la amistad (ámbito de relaciones sociales), la vida en pareja y con hijos/as (ámbito afectivo-familiar) y de la consecución del sueño propio o individual de manera esforzada (ámbito personal), lo que supone, al menos formalmente desde el punto de vista de las proyecciones de vida que las y los adolescentes realizan a partir de los factores que condicionan actualmente su experiencia cotidiana, una subordinación de una de las consecuencias del ámbito laboral (“el éxito”) frente a otros efectos en lo personal y afectivo.

Y este último análisis puede ser igualmente válido para interpretar los resultados registrados por el aspecto más utilitario o instrumental de los integrados en la pregunta 34 del cuestionario. Evidentemente la puntuación que alcanza “ganando mucho dinero” no puede ser considerada escasa o residual, pues alcanza el notable (7,67), pero es inferior a las res-

tantes (a excepción de “viviendo solo/a o con los/as amigos/as”). Y si bien la dimensión económica en el proyecto de vida transmitido por el colectivo adolescente en este estudio no es, por lo tanto, una cuestión menor, teniendo, por lo tanto, su importancia relativa dentro de un contexto donde los otros aspectos indicados adquieren una mayor prevalencia, lo cierto es que los chicos arrojan valores por encima de las chicas adolescentes en este aspecto, 7,84 frente a 7,52.

Así, sin perder de vista la convergencia de intereses entre el colectivo adolescente residentes en nuestra comunidad autónoma en cuanto al mantenimiento del valor de la amistad y la convivencia en pareja, pudiera finalizarse este apartado apuntando como tendencia una ligera diferenciación de género en las proyecciones vitales pues mientras en ellas se observa una mayor voluntad por esforzarse en el desarrollo de su autonomía individual o personal al arrojar, en comparación con los chicos de su misma etapa vital y generación, una mayor puntuación en “tener su propio sueño” y menores puntuaciones en “éxito en el trabajo” y “ganar mucho dinero”.

5

CONCLUSIONES

No resulta sencillo realizar una síntesis de los aspectos más relevantes surgidos en la presente investigación teniendo en cuenta el importante número de indicadores nacidos de un cuestionario de más de cuatrocientas posibilidades de respuesta distribuidas en cincuenta y dos preguntas efectuado en las propias aulas de los centros educativos a una muestra estadísticamente representativa de novecientas setenta (970) personas adolescentes, chicas y chicos entre 14 y 17 años de edad que realizaban 3º-4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato durante el curso académico 2007/08 en la Comunidad Autónoma del País Vasco. Y las dificultades se acrecientan si la temática central del estudio se interesa en conocer cuál es la situación actual de los procesos de empoderamiento y capacidad de negociación en la población más joven mediante la aplicación de la técnica cuantitativa señalada.

Esta investigación aplicada impulsada por Emakunde aportaría elementos innovadores en los siguientes tres planos de conocimiento: en primer lugar, otorga una fotografía de situación o retrato del colectivo de chicas y chicos adolescentes residentes en Euskadi sobre cuestiones que les atañen en su vida cotidiana en los ámbitos físicos (o del cuerpo), económico, del tiempo no reglado (libre o no escolar) y del grupo de pares. Como segundo aspecto, este estudio anticipa algunas de las tendencias o pautas de comportamiento del colectivo de adolescentes en esta comunidad autónoma cuando sean personas adultas, siempre con las limitaciones inherentes a todo tipo de prospección. Y por último, este estudio posibilita un acercamiento al colectivo adolescente desde una perspectiva de género, interesándose por la identificación de potenciales diferencias entre chicas y chicos en esta etapa vital a través de un uso y una concepción ampliada del concepto de empoderamiento.

Comenzando por el primer nivel de conocimiento, y por reseñar tan sólo los aspectos más relevantes que conformarían el retrato del colectivo de adolescentes en su conjunto hacia los que se ha orientado esta investigación, ocho de cada diez adolescentes reside en una unidad de convivencia nuclear con hijas e hijos. En este escenario de convivencia presentan un bajo nivel de corresponsabilidad en las denominadas tareas domésticas teniendo en cuenta que casi cuatro de cada diez afirma no hacer nunca o rara vez siete de las más básicas y/o habituales de estas actividades. Este indicador de corresponsabilidad adquiere mayor relevancia si se tiene en cuenta que en más del 60% del total de estas unidades de convivencia la madre y el padre se encuentran con ocupación laboral.

En el plano económico, el 66,5% del total de este colectivo tiene asignada una paga semanal que oscila entre los 5 euros y los 20 euros semanales. Y si bien se presentan diferencias según la edad, casi siete de cada diez adolescentes entre 14 y 17 años no tiene ninguna otra fuente de ingreso económico, de lo que se deduce un alto grado de dependencia hacia esta asignación preferentemente realizada por la madre y el padre.

El 55,5% de las y los adolescentes se encuentra integrado en un grupo de pares mixto, con quien se está en la calle, en el parque u otros lugares públicos de manera más frecuente. Además, entre las 10 y las 12 de la noche constituye el intervalo temporal de vuelta a casa mayoritario en este colectivo durante los fines de semana.

Durante el tiempo no reglado (extraescolar, de ocio o libre), dejando para más adelante una reflexión sobre la importancia de las actividades que prolongan los requerimientos escola-

res que constituye la primera actividad, es oportuno destacar la importancia que adquieren en el colectivo de adolescentes tres prácticas que llenan de contenido este tiempo durante casi todos los días de la semana que tienen en común el practicarse sobre soportes tecnológicos: escuchar música, ver televisión y estar en internet, videojuegos.

Desde el punto de vista del ámbito físico o del cuerpo, es relevante desatacar que casi la práctica totalidad del colectivo de adolescentes de esta comunidad autónoma entre 14 y 17 años que realizaban 3º-4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato durante el curso académico 2007/08 afirman realizar una práctica de cuidado, si bien ese interés generalizado por el cuidado personal presenta reveladoras diferencias de género en estas edades como se indicará más adelante.

En términos de relaciones de pareja, el 64% del total de adolescentes participantes afirman tener o haber tenido pareja, experiencia que parece encontrar un caldo de cultivo o condiciones más favorables cuando se forma parte de un grupo de pares mixto. Y en términos de modelos ideales de relaciones afectivas, en este colectivo parece existir un amplio apoyo de aquellos modelos sustentados sobre el respeto o la tolerancia de la individualidad de cada una de las personas componentes, desterrando, por ello, y de forma amplia además, cualquier práctica o decisión que suponga establecer y consolidar una relación de pareja a costa del sacrificio de una de sus partes.

Una de las conclusiones más relevantes del presente estudio es la existencia de una concepción limitada de la sexualidad entre las y los adolescentes, al correlacionarse la misma con penetración. Más allá de esta generalización de la concepción genital de la sexualidad en este colectivo, el 43,3% del total afirma haber mantenido algún tipo de experiencia sexual en sentido amplio, donde la pareja estable de otro sexo se erige como principal agente integrante de esta experiencia, presentando, además, un alto grado de voluntariedad o autonomía individual en la práctica de las mismas.

Por último, casi una cuarta parte del colectivo de adolescentes que reside en esta comunidad autónoma entre 14 y 17 años de edad escolarizado en 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato durante el curso académico 2007/08 afirma haber mantenido relaciones sexuales con penetración. La edad media de inicio se situaría en los 15,05 años, y en casi el 90% de los casos hace uso de algún método de prevención, siendo el preservativo el más generalizado, utilizado por algo más de ocho de cada diez. Y pese a continuar existiendo en este colectivo de adolescentes prácticas sexuales de riesgo, a tenor de estos resultados las mismas parecen residuales o cuanto menos lejos de discursos que enfatizan el carácter irreflexivo de estas prácticas por parte de las y los adolescentes.

Pasando al segundo nivel de conocimiento que aporta la presente investigación, la elección del colectivo adolescente, además de estar sujeta a criterios de orden pragmático u operativo en términos de diseño metodológico, ha tenido su razón de ser en tanto que es en este período del itinerario biográfico donde se inicia ese proceso de autonomía individual que implica la reorganización o replanteamiento de las bases sobre las que se asentaba las relaciones sociales establecidas hasta ese momento. Ello ejerce una significativa influencia en la construcción de una identidad personal y social en los siguientes períodos vitales en términos de empoderamiento y capacidad de negociación. Y son estos efectos futuros

los que confieren al colectivo adolescente su interés analítico por su potencial capacidad de anticipación del carácter de las relaciones sociales y de género de los próximos años.

Si bien la finalidad principal de esta investigación aplicada no ha sido el establecimiento de una serie de tipologías de adolescentes en Euskadi, lo cierto es que la identificación de la situación actual de los procesos de empoderamiento y capacidad de negociación de este colectivo entronca de lleno con un cierto diagnóstico de situación acerca de cuál es el grado de integración de esta generación en el conjunto de la estructura social. A la luz de los resultados obtenidos, conscientes, sin duda alguna, de la complejidad de la temática y el carácter limitado de los indicadores, puede sostenerse que nos hallamos ante un colectivo de adolescentes residentes en nuestra comunidad autónoma, nacidos entre los años 1991 y 1994, con pautas de comportamiento cotidianas y códigos de valores que pudieran ser consideradas “normalizadas”, que es tanto como decir “cercanas” a los patrones establecidos, desarrollados y esperados por las generaciones adultas en la actualidad.

Cuando en los últimos años se habla de la “precocidad” de la aparición de la adolescencia en contextos sociales similares al nuestro, paradigmáticamente manifestado, por ejemplo, en comportamientos vinculados a las formas de vestir, suele perderse de vista la otra cara de este proceso de cambio: la igualmente “precoz integración” de este colectivo adolescente en las pautas de estructuración de los tiempos y los espacios, y con ello, en las prácticas o actividades integradas, establecidas por las generaciones adultas. Y los resultados de esta investigación han arrojado luz sobre esta otra dimensión de este proceso de cambio social, pues las y los adolescentes en nuestra comunidad entre los 14 y 17 años estudiantes de 3º y 4º de E.S.O. y 1º de estarían bastante preparados para “reproducir” en buena medida los mismos patrones de estructuración social y, por ello, de género, actualmente vigentes.

Dos principales tendencias manifestadas en el capítulo prospectivo integrado en la presente investigación sustentarían esta conclusión de orden estructural o incluso de reproducción social: por un lado, el modo en cómo se imaginan cuando sean mayores las y los adolescentes de hoy, proyección hacia el futuro que no difiere en demasía de los estilos de vida actualmente presentes en las generaciones adultas (sus madres y padres); y por el otro, acaso apuntado con más claridad en los resultados, las trayectorias formativas y profesionales que tienen intención de realizar este colectivo adolescente, donde no parece apuntarse una atenuación de los modelos de ocupación laboral “mujer-maestra-médico” y “hombre-ingeniero-técnico”, en correspondencia a la orientación formativa reglada, la cual, además de orientada hacia la universidad en siete de cada diez de los casos, reproduce la actual diferenciación social del conocimiento según el género en la elección concreta de las titulaciones.

Aventurar la reproducción de buena parte de los actuales patrones de estructuración de nuestras sociedades por parte de las y los adolescentes cuando sean personas adultas encuentra uno de sus pilares más sólidos en la actual orientación que este colectivo realiza hacia actividades de formación o adquisición de conocimientos formales durante su tiempo no reglado, de ocio o “libre”. Se ha identificado que casi tres de cada diez adolescentes desarrolla casi todos los días durante su tiempo extraescolar actividades relacionadas con la propia actividad escolar o formal –estudiar, hacer los deberes de clase u adquisición de otros conocimientos–. Y se ha identificado igualmente que casi en el mismo por-

centaje ha tenido que abandonar alguna actividad de carácter deportivo, pero también tocar un instrumento, durante el tiempo de ocio ante las “exigencias” de prepararse para la vida adulta.

Pero lo más relevante de todo ello, entrando así al tercer nivel de conocimiento de la situación actual y tendencias del colectivo de adolescentes residente en nuestra comunidad autónoma, es que esta precocidad o adelantamiento de las actividades de aprendizaje de las competencias necesarias para hacer frente a los –supuestos– requerimientos de la vida adulta se producen de manera más acusada entre las chicas adolescentes que entre sus coetáneos masculinos. Las chicas adolescentes se ven inmersas con mayor antelación que los chicos a la diferenciación entre las actividades “necesarias” (las relacionadas con la consolidación y mayor adquisición de conocimientos propiamente educativos) y las ya ahora, llegados a una edad, “superfluas” (tales como practicar alguna actividad deportiva o tocar un instrumento). Es por ello que se han identificado mayores tasas de abandono femenino de este último tipo de actividades que no se encuentran relacionadas hacia lo formativo-escolar, las cuales, por el contrario, no sólo se realizaban antes de los 14 años de edad por parte de las chicas, sino que las mismas continúan realizándose en mayor medida por parte de los chicos adolescentes.

Es en este ámbito del tiempo no reglado o de ocio del empoderamiento donde se han identificado las principales demandas de igualdad por parte de las chicas adolescentes, las cuales reclaman tanto una mayor disponibilidad de tiempo material durante la semana para orientarlo hacia otras actividades no directamente vinculadas a la preparación para el día de mañana en términos de adquisición de conocimientos reglados, como también poder disfrutar de los mismos períodos de tiempo de estancia en los escenarios de socialidad durante los fines de semana en la misma medida que sus compañeros y/o amigos masculinos.

En síntesis, si tuviésemos que aportar algún conocimiento respecto al grado de existencia en nuestra sociedad de chicas y chicos adolescentes capaces de convertirse en personas que ejercen y ejercerán su individualidad desde la autonomía y la ciudadanía plena tal y como se establece en una de las directrices del empoderamiento establecidas en el IV Plan para la Igualdad de Mujeres y Hombres en la C.A.P.V., tendríamos que decir que existen las condiciones objetivas para ello, que sin duda se está avanzando en ese camino, y que, en todo caso, los potenciales conflictos existentes se encauzarán o resolverán en el actual marco social y axiológico de referencia pues el mismo parece ser reconocido como tal también por parte de las y los adolescentes en términos generales.

Pero, del mismo modo, esta investigación aplicada ha constatado pautas de reproducción de género muy asentadas o arraigadas en nuestro modo de estructuración social, con mensajes y prácticas provenientes de una pluralidad de agentes que denotan distintas asignaciones de roles en el presente y, con ello, de expectativas para el futuro según el género de la persona adolescente.

Diversos resultados de esta investigación permiten sostener estas diferencias de género en el colectivo de adolescentes residente en la C.A.P.V. entre los 14 y 17 años de edad en este sentido. La ya indicada mayor intensidad o precocidad de la colonización del tiempo formativo reglado sobre el tiempo no reglado (o de ocio) entre las chicas que entre los chicos adolescentes de nuestra comunidad autónoma; la menor disposición de tiempo en sus

prácticas sociales durante el fin de semana ante la asignación (y representación) de un mayor grado de riesgos en sus relaciones sociales; el mayor conocimiento que las madres y padres –un “estar pendientes” preferentemente protagonizado por las madres– tienen sobre lo que hacen las chicas adolescentes; la existencia de unas prácticas de cuidado de una misma soportadas sobre el estar arregladas (buena imagen) y el control o cuidado con la alimentación frente al predominio del ejercicio físico (deporte) como principal práctica de cuidado en el caso de los chicos adolescentes; la mayor fidelidad hacia la pareja estable (el novio) en las relaciones sexuales; o la persistencia de la actual diferenciación de género en la elección de los itinerarios formativos –tanto universitarios, mayoritarios, como de formación profesional–, que es tanto como vaticinar la persistencia de la segregación horizontal de nuestro mercado laboral en los próximos años, constituyen elementos de nuestra realidad cotidiana que denotan carencias en términos de igualdad y empoderamiento entre géneros ya asentados en la adolescencia.

Es evidente que se requiere de una mayor profundización en estas cuestiones, animando a persistir en esta línea de investigación, bien aprovechando la matriz de información estadística y diseño metodológico efectuado en este estudio, como por ejemplo, observando la potencial existencia de diferencias en las respuestas según la edad de las y los adolescentes, bien complementando el mismo con otras técnicas cualitativas de aproximación.

B

BIBLIOGRAFÍA

AGINAGA, J. *Las desigualdades de género entre las y los jóvenes*. INJUVE. Madrid, 2005.

BARBERÁ, E. ET AL. "Más allá del "techo de cristal". Diversidad de género." *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 2.002, 40, págs.55-68.

COMAS, D.; ET AL. *Jóvenes y estilos de vida: valores y riesgos de los jóvenes urbanos*. Madrid. INJUVE y F.A.D. 2004.

DEPARTAMENTO DE CULTURA. DIRECCIÓN DE JUVENTUD Y ACCIÓN COMUNITARIA DEL EUSKO JAURLARITZA-GOBIERNO VASCO. *Juventud vasca, 2004*. Vitoria-Gasteiz, Octubre, 2004.

— *Hacia una nueva cultura de la identidad y la política. Tendencias de la juventud vasca 2002-2005*, Vitoria-Gasteiz, octubre 2005.

— *Tendencias de la juventud, 2006*. Vitoria-Gasteiz, 2006.

DEPARTAMENTO DE CULTURA, EUSKERA, JUVENTUD Y DEPORTES DE LA DIPUTACIÓN FORAL DE GIPUZKOA. *Estudio de las causas de abandono de la práctica deportiva en las jóvenes de doce a dieciocho años y propuestas de intervención*. Donostia-San Sebastián, diciembre, 2002.

DÍAZ PERERA, E. *Rols i estereotips de gènere entre l'aumnat de batxillerat de la provincia de Barcelona*. Diputación de Barcelona. Rerceca Francesca Bonnemaïson, 2006. Setembre, 2007.

EMAKUNDE. *IV Plan para la igualdad de mujeres y hombres en la C.A.P.V. Directrices de la VIII Legislatura*. Vitoria-Gasteiz. 2.006.

— *Las consecuencias del cuidado. Las estrategias de conciliación en la vida cotidiana de las mujeres y los hombres en la C.A.P.V.* Informe nº 22. Vitoria-Gasteiz. 2007.

FIZE, M. *Los adolescentes*. Fondo de Cultura Económica. México. 2007.

FLEMING, M. "Género y autonomía en la adolescencia: las diferencias entre chicos y chicas aumentan a los 16 años." En *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa y Psicopedagógica*, nº6, 3 (2), págs.33-52.

FUNES, J. "¿Cómo trabajar con adolescentes sin empezar por considerarlos un problema? En *Papeles del Psicólogo*, 2003, enero, nº 84.

GIL CALVO, E. *Los depredadores audiovisuales. Juventud urbana y cultura de masas*. Tecnos. Madrid. 1985.

HAINARD, F. *Ciudades y empoderamiento de las mujeres. Luchas y estrategias para el cambio social*. Narcea. Madrid, 2006.

LÁZARO, N.; ET AL. "Desigualdades de género en el trabajo. La brecha de género en el empleo y la distribución de las tareas de cuidado." CIRIEC. *Revista de Debate sobre Economía Pública, Social y Cooperativa*, 2.004, 50, págs. 55-75.

LEÓN, M. "El empoderamiento de las mujeres: encuentro del primer y el tercer mundo en los estudios de género." En *La ventana*, 2001, nº13, págs.94-106.

- MANNHEIM, K. "El problema de las generaciones." En *REIS (Revista Española de Investigaciones Sociológicas)*, 1993, Nº62, págs.193-242.
- MARTÍN SERRANO, M. (DIR.) *Historia de los cambios de mentalidades de los jóvenes entre 1960-1990*. Instituto de la Juventud y Ministerio de Asuntos Sociales. Madrid, 1994.
- MASA, M. "Antes de la política: la estructuración de lo cotidiano en el País Vasco." *Inguruak, Revista Vasca de Sociología*, nº28, págs.153-162.
- MEGÍAS, I. ET AL. *Jóvenes y sexo. El estereotipo que obliga y el rito que identifica*. Madrid. FAD, 2005.
- MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIAL Y F.A.D. *Ser adolescente hoy*. Libro de ponencias del Congreso celebrado en Madrid, 22-24 de noviembre de 2005. F.A.D. Madrid, 2005.
- MORENO, M^a C. ET AL. *Los adolescentes españoles y su salud. Un análisis en chicos y chicas de 11 a 17 años*. Ministerio de Sanidad y Consumo y Universidad de Sevilla. Madrid, 2003.
- MOSEDALE, S. *Towards a framework for assessing empowerment*, paper realizado para la conferencia internacional "New Directions in Impact Assessment for Development: Methods and Practice", Manchester UK, 24 and 25 November 2003.
- NAVARRO-PERTUSA, E. ET AL. "Diferencias de género en motivación sexual." En *Psicothema*, 2003, vol.15, nº3, págs.395-400.
- NAVARRO-PERTUSA, E. ET AL. "Grupos de iguales e iniciación sexual adolescente: diferencias de género." En *Internacional Journal of Clinical and Health Psyxhology*, 2006, vol.6, nº1, págs.79-96.
- PESCADOR, E. "Estrategias de intervención en el marco educativo: masculinidad y población adolescente." En EMAKUNDE. *Congreso Internacional: Los hombres ante el nuevo orden social*. Vitoria-Gasteiz, 2002.
- RAPPAPORT, J. "Studies in empowerment: introduction to the issue." *Prevention in Human Services*, 1984, 3, págs.1-7.
- ROWLANDS, J. *Questioning empowerment: working with women in Honduras*. Oxford. Oxfam, 1997.
- SÁNCHEZ ÁLVAREZ, P. *Empoderamiento. Recurso para conseguir la igualdad de géneros*. Ediciones Diego Marín. Murcia, 2007.
- SERAPIO, A. "Realidad psicosocial: la adolescencia actual y su temprano comienzo. En *INJUVE, Revista de Estudios de Juventud*. Monográfico "Adolescencia y comportamiento de género." SILVA, I. (COORD.), junio 2006, nº73, págs.11-23.
- SILVA, I. (COORD.) *La adolescencia y su interrelación con el entorno*. INJUVE. Madrid, 2006.
- USATEGI, E.; y DEL VALLE LOROÑO, A.I. *La escuela sola: transmitir en valores en una escuela en cambio. Informe sobre la transmisión de valores en la enseñanza obligatoria de Vitoria-Gasteiz*. Estudio para la Fundación Fernando Buesa. Leioa, 2007.



ÍNDICE DE TABLAS Y GRÁFICOS

A.1

TABLA 3.1.	Universo y muestra del alumnado matriculado en E.S.O. y Bachillerato durante el curso académico 2006/07 por territorios históricos y comarcas de la C.A.P.V.	37
TABLA 3.2.	Universo y muestra del alumnado matriculado en E.S.O. y Bachillerato durante el curso académico 2006/07 según titularidad del centro. Totales y porcentajes.	37
TABLA 3.3.	Universo y muestra del alumnado matriculado en E.S.O. y Bachillerato durante el curso académico 2006/07 según modelos lingüísticos. Totales y porcentajes.	38
TABLA 3.4.	Número de cuestionarios realizados al alumnado de 3º y 4º de E.S.O. y 1º de Bachillerato durante el curso académico 2007/08 por territorios históricos y comarcas de la C.A.P.V. Totales.	39
TABLA 4.1.	Adolescentes participantes en la investigación según sexo. Totales y porcentajes.	46
TABLA 4.2.	Edad media de adolescentes según sexo. Porcentajes.	47
GRÁFICO 4.1.	Distribución por territorios históricos de adolescentes participantes según sexo. Porcentajes.	48
TABLA 4.3.	Distribución por municipios de adolescentes participantes según sexo. Porcentajes.	48
GRÁFICO 4.2.	Distribución por titularidad del centro donde se encuentran escolarizadas las y los adolescentes participantes. Porcentajes. ..	49
GRÁFICO 4.3.	Distribución por niveles educativos donde se encuentran escolarizadas las y los adolescentes participantes. Porcentajes. ..	50
GRÁFICO 4.4.	Distribución por modelos lingüísticos donde se encuentran escolarizadas las y los adolescentes participantes. Porcentajes. ..	50
GRÁFICO 4.5.	Adolescentes de procedencia extranjera según sexo. Porcentajes.	51
TABLA 4.4.	Grupos de países de adolescentes de procedencia extranjera según sexo. Ordenados de mayor a menor en base a "total". Porcentajes.	51
GRÁFICO 4.6.	Titularidad donde se encuentran escolarizadas las y los adolescentes de procedencia extranjera. Porcentajes.	52
GRÁFICO 4.7.	Tipologías de unidades de convivencia de adolescentes según sexo. Porcentajes.	53

TABLA 4.5.	Procedencia extranjera de las madres y padres de adolescentes según sexo. Porcentajes.	54
TABLA 4.6.	Grupos de países de las madres y padres con procedencia extranjera según sexo. Ordenados de mayor a menor según la columna "total". Porcentajes.	55
GRÁFICO 4.8.	Nivel de estudios de las madres y padres de adolescentes según sexo. Ordenados de mayor a menor en base a la columna "total". Porcentajes.	56
TABLA 4.7.	Situación laboral actual de la madres y padres de adolescentes según sexo. Porcentajes.	57
TABLA 4.8.	Situación laboral actual de los padres de adolescentes según sexo. Porcentajes.	57
TABLA 4.9.	Situación laboral actual de las madres de adolescentes según sexo. Porcentajes.	58
GRÁFICO 4.9.	Tipología de familias "ambos con situación laboral activa" según sexo. Porcentajes.	59
GRÁFICO 4.10.	Tipología de familias "padre trabajando y madre ama de casa" según sexo. Porcentajes.	59
TABLA. 4.10.	Ejecución y gestión de las tareas domésticas por parte de las madres y padres de adolescentes. Ordenados de mayor a menor segun la columna "sólo la madre". Porcentajes.	61
TABLA 4.11.	Ejecución y gestión de las tareas domésticas por parte de las madres y padres de adolescente según tipologías ["gestión de lo cotidiano", las más numerosas, a la "autoridad", a la "afectividad" y a la "corresponsabilidad"]. Ordenados de mayor a menor según la columna "sólo la madre". Porcentajes.	63
TABLA 4.12.	Actividades llevadas a cabo por adolescentes en el ámbito doméstico. Ordenadas de mayor a menor según "nunca o rara vez.". Porcentajes.	64
TABLA 4.13.	Actividades domésticas realizadas por adolescentes más de una vez a la semana (agrupada con casi todos los días) según sexo. Ordenada de mayor a menor según la columna "sólo la madre". Porcentajes.	65
TABLA 4.14.	Conocimiento de las situaciones escolares, afectivas y de ocio de las y los adolescentes por parte de sus madres y padres. Ordenada de mayor a menor en función de los resultados de "la madre". Porcentajes.	67

TABLA 4.15.	Conocimiento de las situaciones escolares, afectivas y de ocio de las chicas adolescentes por parte de sus madres y padres. Ordenada de mayor a menor en función de los resultados de “la madre”. Porcentajes	67
TABLA 4.16.	Conocimiento de las situaciones escolares, afectivas y de ocio de los chicos adolescentes por parte de sus madres y padres. Ordenada de mayor a menor en función de los resultados de “la madre”. Porcentajes.	68
GRÁFICO 4.11.	Existencia de paga semanal entre adolescentes según sexo. Porcentajes.	69
GRÁFICO 4.12.	Cuantía de paga semanal de adolescentes según sexo. Porcentajes.	70
GRÁFICO 4.13.	Personas protagonistas en la asignación de la paga semanal de adolescentes según sexo. Porcentajes.	71
GRÁFICO 4.14.	Existencia de ingresos extras por parte de adolescentes según sexo. Porcentajes.	72
GRÁFICO 4.15.	Tipología de medios de consecución de ingresos extras por parte de adolescentes según sexo. Ordenados de mayor a menor según la columna “total”. Respuesta múltiple. Porcentajes.	73
TABLA 4.17.	Distribución de la paga semanal por parte de adolescentes según sexo. Respuesta Múltiple. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.	75
TABLA 4.18.	Distribución de los ingresos extras por parte de adolescentes según sexo. Respuesta Múltiple. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.	76
GRÁFICO 4.16.	Capacidad de ahorro entre adolescentes según sexo. Porcentajes.	77
GRÁFICO 4.17.	Gestión del ahorro de adolescentes según sexo. Porcentajes. . . .	78
GRÁFICO 4.18.	Estrategias de captación de fuentes de ingresos ante necesidades extraordinarias de gasto por parte de adolescentes según sexo. Respuesta múltiple (elección de dos más habituales). Selección de variables. Porcentajes.	79
GRÁFICO 4.19.	Tipología de reacción de adolescentes ante la imposibilidad de adquirir “algo” por sus propios medios económicos según sexo. Porcentajes.	80
TABLA 4.19.	Estrategias llevadas a cabo por adolescentes para comprar lo que desean y ha sido denegado por sus madres y padres según sexo. Ordenado por orden de preferencia según “Chicas”.	81

TABLA 4.20.	Prácticas sociales de adolescentes tras la jornada escolar. Ordenada de mayor a menor desde “casi todos los días”. Porcentajes.	83
TABLA 4.21.	Prácticas sociales de adolescentes tras la jornada escolar “casi todos los días” según sexo. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.	85
GRÁFICO 4.20.	Existencia de abandono de prácticas sociales tras la jornada escolar de adolescentes según sexo. Porcentajes.	86
TABLA 4.22.	Razones de abandono de actividades que antes sí realizaban las y los adolescentes de la investigación. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.	87
TABLA 4.23.	Razones de abandono de actividades que antes sí realizaban las y los adolescentes de la investigación. Ordenada de mayor a menor desde “deporte”. Porcentajes.	87
TABLA 4.24.	Razones para no continuar con una actividad que antes sí se realizaba según sexo. Ordenada por orden de importancia según “chicas”.	88
GRÁFICO 4.21.	Interés por parte de adolescentes por dedicar más tiempo a actividades extraescolares y no pueden según sexo. Porcentajes. .	89
TABLA 4.25.	Relación de actividades que les gustaría realizar según sexo. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.	90
TABLA 4.26.	Razones por las que no pueden realizar las actividades que les gustaría según sexo. Ordenada de mayor a menor desde “total”. Porcentajes.	91
GRÁFICO 4.22.	Horario de vuelta a casa de adolescentes durante los fines de semana según sexo. Porcentajes	93
GRÁFICO 4.23.	Razones por las que las y los adolescentes consideran que no les dejan llegar más tarde a casa. Porcentajes.	94
GRÁFICO 4.24.	Existencia de interés por volver más tarde a casa según sexo. Porcentajes.	95
GRÁFICO 4.25.	Razones por las que a las y los adolescentes no les gustaría poder llegar más tarde los fines de semana. Porcentajes.	95
GRÁFICO 4.26.	Estrategias de negociación llevadas a cabo por las y los adolescentes para poder llegar más tarde a casa los fines de semana. Porcentajes.	97
TABLA 4.27.	Composición del grupo de amigos y amigas y edad media. Ordenada de mayor a menor desde columna “total”. Porcentajes.	98

TABLA 4.28.	Prácticas sociales de adolescentes en el grupo de pares. Ordenada de mayor a menor desde "con frecuencia". Porcentajes.	99
TABLA 4.29.	Prácticas sociales realizadas "con frecuencia" por adolescentes en el grupo de pares según sexo. Ordenada de mayor a menor desde "total". Porcentajes.	100
TABLA 4.30.	Prácticas sociales realizadas "con frecuencia" por adolescentes según tipo de grupo. Ordenada de mayor a menor desde "total". Porcentajes.	101
GRÁFICO 4.27.	Posición de la o el adolescente cuando se realiza algún plan dentro del grupo de pares. Porcentajes.	102
GRÁFICO 4.28.	Posición de la o el adolescente cuando se realiza algún plan dentro del grupo de pares con el que No está de acuerdo. Porcentajes. . .	103
TABLA 4.31.	Estrategias del colectivo adolescente para que el grupo de pares cambie de idea (con un plan con el que No está de acuerdo). Porcentajes.	104
TABLA 4.32.	Estrategias de la o el adolescente para que el grupo de pares cambie de idea (con un plan con el que No está de acuerdo). Porcentajes.	104
GRÁFICO 4.29.	Existencia de prácticas de cuidado por parte de adolescentes según sexo. Porcentajes	106
GRÁFICO 4.30.	SÍ. Tipologías de cuidados entre adolescentes según sexo. Porcentajes.	107
TABLA 4.33.	Decisión de la imagen de adolescentes según sexo. Respuesta múltiple. Ordenada de mayor a menor desde "total". Porcentajes. .	108
GRÁFICO 4.31.	Existencia de preocupación por la "salud" en adolescentes según sexo. Porcentajes.	109
GRÁFICO 4.32.	Responsabilidad del cuidado de la salud de adolescentes según sexo, tan sólo quienes sí tienen alguna preocupación de salud. Porcentajes.	109
TABLA 4.34.	Responsables del cuidado de la salud de adolescentes según sexo. Ordenada de mayor a menor desde "total". Porcentajes. . .	110
GRÁFICO 4.33.	Existencia de acciones de intromisión hacia el cuerpo de adolescentes según sexo. Porcentajes.	111
TABLA 4.35.	Tipología de personas que han emitido opiniones molestas sobre el cuerpo de adolescentes según sexo. Ordenada de mayor a menor desde "total". Porcentajes.	112

TABLA 4.36.	Acciones concretas referidas al cuerpo de adolescentes que son percibidas como molestas según sexo. Ordenada de mayor a menor desde "total". Porcentajes.	113
TABLA 4.37.	Reacciones de adolescentes ante las acciones referidas a su cuerpo según sexo. Ordenada de mayor a menor desde "total". Porcentajes.	114
GRÁFICO 4.34.	Existencia de pareja entre adolescentes según sexo. Porcentajes.	115
GRÁFICO 4.35.	Tipología de los grupos de "pares" entre adolescentes según la existencia o no de pareja. Porcentajes.	116
TABLA 4.38.	Opiniones de adolescentes en el marco de las relaciones afectivas. Porcentajes.	117
TABLA 4.39.	Opiniones "de acuerdo" de adolescentes en el marco de las relaciones afectivas según sexo. Porcentajes.	118
TABLA 4.40.	Opiniones de adolescentes que tienen o han tenido pareja en el marco de las relaciones afectivas. Porcentajes.	119
GRÁFICO 4.36.	Importancia de la sexualidad entre adolescentes según sexo. Ordenados de mayor a menor según la columna "total". Porcentajes. (Respuesta múltiple).	121
GRÁFICO 4.37.	Existencia de relaciones sexuales (en sentido amplio) entre adolescentes según sexo. Porcentajes.	122
GRÁFICO 4.38.	Tipología de relaciones entre adolescentes según sexo. Porcentaje. (Respuesta múltiple)	123
TABLA 4.41.	Tipología de relaciones con quien mantienen o han mantenido relaciones sexuales adolescentes según sexo. Respuesta múltiple. Ordenada de mayor a menor desde "total". Porcentajes.	124
TABLA 4.42	Tipología de relaciones con quien practican relaciones sexuales "con penetración" adolescentes según sexo. Ordenada de mayor a menor desde "total". Porcentajes.	126
TABLA 4.43.	Tipología de relaciones con quien practican relaciones sexuales "sin penetración" adolescentes según sexo. Ordenada de mayor a menor desde "total". Porcentajes.	126
TABLA 4.44.	Tipología de relaciones con quien practican relaciones sexuales "besos, caricias, ..." adolescentes según sexo. Ordenada de mayor a menor desde "total". Porcentajes.	127
GRÁFICO 4.39.	Existencia de relaciones sexuales más allá de la voluntad individual de la persona adolescente según sexo. Porcentajes.	128

TABLA 4.45.	Tipología de relaciones sexuales más allá de la voluntad de la persona adolescente según sexo. Ordenada de mayor a menor desde "total". Porcentajes.	129
TABLA 4.46.	Razones de relaciones sexuales más allá de la voluntad de la persona adolescente según sexo. Ordenada de mayor a menor desde "total". Porcentajes.	129
GRÁFICO 4.40.	Existencia de relaciones con penetración entre adolescentes según sexo. Porcentaje.	130
TABLA 4.47.	Edad de inicio de relaciones sexuales con penetración entre adolescentes según sexo. Ordenada de mayor a menor desde "total". Porcentajes.	131
GRÁFICO 4.41.	Utilización de métodos de prevención durante las relaciones sexuales por adolescentes según sexo. Porcentajes.	132
TABLA 4.48.	Tipología de métodos de prevención utilizados por adolescentes en las relaciones sexuales según sexo. Ordenada de mayor a menor desde "total". Respuesta múltiple. Porcentajes.	132
GRÁFICO 4.42.	Trayectorias educativas que tienen intención de realizar adolescentes según sexo. Ordenados de mayor a menor según la columna "total". Porcentaje.	134
TABLA 4.49.	Áreas de conocimiento más destacadas entre adolescentes que quieren dirigir su trayectoria educativa a la universidad según sexo. Ordenada de mayor a menor desde "total". Porcentajes.	135
TABLA 4.50.	Selección de titulaciones más demandadas por parte adolescentes cuya trayectoria educativa va dirigida a la universidad según sexo. Ordenada de mayor a menor desde "total". Porcentajes.	136
GRÁFICO 4.43.	Agrupación de Familias Profesionales más destacadas entre adolescentes cuya trayectoria educativa va dirigida a la F.P. Porcentajes.	136
TABLA 4.51.	Tipología de Familias Profesionales reseñadas entre adolescentes que quieren dirigir su trayectoria educativa a la F.P. según sexo Ordenada de mayor a menor desde "total". Porcentajes.	137
TABLA 4.52.	Selección de profesiones más demandadas por adolescentes según sexo. Ordenada de mayor a menor desde "total". Porcentajes.	138
GRÁFICO 4.44.	Puestos profesionales que tienen intención de alcanzar en un futuro adolescentes según sexo. Ordenados de mayor a menor según la columna "total". Porcentajes.	139

TABLA 4.53.	Selección de los aspectos más destacados por adolescentes en la proyección de vida futura según sexo. Ordenada de mayor a menor desde "total". Medias.	141
-------------	--	-----

CUESTIONARIO

A.2

Buenos días:

Escucha un momento las indicaciones de la persona encargada del cuestionario.

Gracias de antemano por participar en este estudio.

CÓDIGO CENTRO:.....	CÓDIGO NIVEL EDUCATIVO:.....	CÓDIGO MODELO:.....
---------------------	------------------------------	---------------------

P.01 ¿ERES CHICO O CHICA?

- Chico ☐
- Chica ☐

P.02 ¿QUÉ EDAD TIENES? _ _

P.03 ¿DÓNDE NACISTE? _____

P.04 ¿Y TU MADRE DÓNDE NACIÓ? _____

P.05 ¿Y TU PADRE DÓNDE NACIÓ? _____

P.06 SEÑALA TODAS LAS PERSONAS QUE VIVEN EN TU CASA PRINCIPAL O EN LA QUE PASAS LA MAYOR PARTE DEL TIEMPO.

- | | | | |
|-----------------------------|--------------------------|--|--------------------------|
| - Madre | ☐ | - Abuela | ☐ |
| - Padre | ☐ | - Abuelo | ☐ |
| - Pareja actual de la madre | ☐ | - Hermano/s (especifica cuántos sin incluirte) | _ |
| - Pareja actual del padre | ☐ | - Hermana/s (especifica cuántos sin incluirte) | _ |

P.07

¿PUEDES DECIRME CUÁLES SON LOS ESTUDIOS (FINALIZADOS) DE TU PADRE Y DE TU MADRE? (ELIGE SÓLO UNA OPCIÓN)

	PADRE	MADRE
- Sin estudios	☐	☐
- Graduado Escolar	☐	☐
- Bachillerato	☐	☐
- Form. Profesional	☐	☐
- Universitarios	☐	☐
- Ns/Nc	☐	☐

P.08

¿TIENE TRABAJO TU PADRE? (ELIGE SÓLO UNA OPCIÓN)

- Sí ☐ ¿En que trabaja? _____
- No ☐ →
- | | | |
|-------------------------|--------------------------|---|
| - Está enfermo | ☐ | |
| - Está jubilado | ☐ | |
| - Está buscando trabajo | ☐ | |
| - Amo de casa | ☐ | → |
- Siempre ha sido amo de casa ☐
- Dejó de trabajar para cuidar a otras personas ☐
- No tengo o no le veo ☐
- Ns/Nc ☐

P.09

Y TU MADRE, ¿TIENE TRABAJO? (ELIGE SÓLO UNA OPCIÓN)

- Sí ☐ ¿En que trabaja? _____
- No ☐ →
- | | | |
|-------------------------|--------------------------|---|
| - Está enferma | ☐ | |
| - Está jubilada | ☐ | |
| - Está buscando trabajo | ☐ | |
| - Ama de casa | ☐ | → |
- Siempre ha sido ama de casa ☐
- Dejó de trabajar para cuidar a otras personas ☐
- No tengo o no la veo ☐
- Ns/Nc ☐

P.10 ¿QUÉ SABE REALMENTE TU MADRE SOBRE ...? (SEÑALA UNA CASILLA POR CADA FILA)

- No tengo o no la veo ☐

	Sabe Mucho	Sabe poco	No sabe nada	Ns/Nc
1 quienes son tus amigos/as	☐	☐	☐	☐
2 cómo gastas tu dinero	☐	☐	☐	☐
3 tus problemas	☐	☐	☐	☐
4 tus ligues	☐	☐	☐	☐
5 dónde vas por la noche	☐	☐	☐	☐
6 qué haces en tu tiempo libre	☐	☐	☐	☐
7. ... cómo te va en el colegio	☐	☐	☐	☐

P.11 Y TU PADRE, ¿QUÉ SABE REALMENTE SOBRE ...? (SEÑALA UNA CASILLA POR CADA FILA)

- No tengo o no le veo ☐

	Sabe Mucho	Sabe poco	No sabe nada	Ns/Nc
1 quienes son tus amigos/as	☐	☐	☐	☐
2 cómo gastas tu dinero	☐	☐	☐	☐
3 tus problemas	☐	☐	☐	☐
4 tus ligues	☐	☐	☐	☐
5 dónde vas por la noche	☐	☐	☐	☐
6 qué haces en tu tiempo libre	☐	☐	☐	☐
7. ... cómo te va en el colegio	☐	☐	☐	☐

P.12 COMO SABES, HAY UNA SERIE DE ACTIVIDADES QUE SON NECESARIAS PARA EL BUEN FUNCIONAMIENTO DE LAS CASAS. SEÑALA QUÉ HACE TU MADRE (O PAREJA ACTUAL DE TU PADRE) Y QUÉ HACE TU PADRE (O PAREJA ACTUAL DE TU MADRE) EN CASA. (SEÑALA UNA CASILLA POR CADA FILA)

- No tengo o no veo a mi madre ☐

- No tengo o no veo a mi padre ☐

sigue P.12

	Sólo la madre	Más la madre que el padre	Más el padre que la madre	Sólo el padre	Los dos (m. y p.)	Otros/as	Ns/Nc
1. Las comidas que se han de hacer cada día, las decide y organiza...	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
2. Las cuentas de la casa las lleva...	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
3. La talla de mi ropa o el número que calzo la conoce...	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
4. Cuando saco malas notas, me da más "corte" decírselo a...	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
5. Es más fácil explicar mis problemas a...	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
6. Quien insiste más para que ayude hacer las cosas de casa es...	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
7. Cuando en casa van al súper, quien piensa y hace la lista de lo que falta es...	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
8. Las pequeñas reparaciones de electricidad, fontanería etc., las hace...	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
9. Cuando me siento con poco ánimo me ayuda y me echa un cable para superarlo...	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
10. Cuando se ha de avisar para que reparen la lavadora, la nevera, etc. lo hace...	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
11. Los fines de semana las tareas de casa las hace...	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
12. Quien decide dónde ir y cuándo de vacaciones en la familia es ...	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
13. Las labores domésticas las hace habitualmente...	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐

P.13 ¿QUÉ ES LO QUE SUELES HACER TÚ EN CASA? (SEÑALA UNA CASILLA POR CADA FILA)

	Casi todos los días	Más de 1 vez a la semana	Casi todas las semanas	Una vez al mes	Nunca o rara vez	Ns/Nc
1. Hacer las camas de los otros	☐	☐	☐	☐	☐	☐
2. Hacer tu cama	☐	☐	☐	☐	☐	☐
2. Hacerte tu comida	☐	☐	☐	☐	☐	☐
3. Hacer la comida para los demás	☐	☐	☐	☐	☐	☐
4. Cuidar de familiares	☐	☐	☐	☐	☐	☐
5. Limpiar la casa	☐	☐	☐	☐	☐	☐
6. Ordenar tu cuarto.	☐	☐	☐	☐	☐	☐

P.14 ¿TIENES UNA PAGA SEMANAL? (ELIGE SÓLO UNA OPCIÓN)

- Sí ☐ ¿nos puedes decir cuánto? →
- | | |
|--------------------------------|--------------------------|
| - Menos de 5 euros a la semana | ☐ |
| - De 5 a 10 euros a la semana | ☐ |
| - De 10 a 20 euros a la semana | ☐ |
| - De 20 a 30 euros a la semana | ☐ |
| - Más de 30 euros a la semana | ☐ |
| - Ns/Nc | ☐ |
- No, pides según necesitas ☐
- No me dan paga ☐
- Ns/Nc ☐

P.15 ¿Y QUIÉN TE DA LA PAGA?

- Mi madre ☐
- Mi padre ☐
- Los dos (madre y padre) ☐
- Otra/s persona/s ☐ (especificar) _____

P.16 ¿EN QUÉ SUELES GASTAR EL DINERO QUE TE DAN EN CASA? (MARCA LAS QUE CONSIDERES)

- | | | | |
|------------------------------|--------------------------|--|--------------------------|
| - En el transporte | ☐ | En el local (lonja, ...) | ☐ |
| - En chucherías (bolos, ...) | ☐ | Videojuegos | ☐ |
| - En ropa | ☐ | Material escolar | ☐ |
| - En tabaco | ☐ | En el saldo del móvil | ☐ |
| - En ir de fiesta | ☐ | Invitar y/o regalar al novio/a | ☐ |
| - En libros, CD-s, cine, ... | ☐ | Ns/Nc | ☐ |
| - En bares, cafeterías, ... | ☐ | Otros ☐ (especificar) _____ | |

P.17 ¿CONSIGUES DINERO EXTRA DE ALGUNA OTRA MANERA?

- ¿NOS PUEDES DECIR CÓMO? (marca las que consideres)

- Dando clases particulares ☐
- Entrenando, arbitrando ☐
- Trabajando los veranos ☐
- Cuidando niños/as ☐
- Trapicheando ☐
- Trabajando los fines de semana ☐
- Otros (especificar) _____

- Sí ☐ →

- ¿NOS PUEDES DECIR EN QUÉ SUELES GASTAR ESTE DINERO EXTRA? (marca las que consideres)

- En el transporte ☐	En el local (lonja, ...) ☐
- En chucherías (bollos, ...) ☐	Videojuegos ☐
- En ropa ☐	Material escolar ☐
- En tabaco ☐	En el saldo del móvil ☐
- En ir de fiesta ☐	Invitar y/o regalar al novio/a ☐
- En libros, CD-s, cine, ... ☐	Ns/Nc ☐
- En bares , cafeterías, ... ☐	Otros (especificar) _____

- No ☐

- Ns/Nc ☐

P.18 ¿SUELES AHORRAR? (ELIGE SÓLO UNA OPCIÓN)

- ¿SUELES HABLAR, DECIDIR O GESTIONAR DE ALGUNA FORMA ESTOS AHORROS?

- Sí ☐ →

- Lo hago sólo/a ☐
- Suelo hacerlo con mi madre ☐
- Suelo hacerlo con mi padre ☐
- Suelo hacerlo con los dos (madre y padre) ☐
- Suelo hacerlo con otros ☐ (especificar) _____

- No ☐

- Ns/Nc ☐

P.19

¿QUÉ ES LO QUE SUELES HACER EN CASO DE QUE NECESITES COMPRAR ALGO QUE CUESTE MUCHO DINERO? (POR EJEMPLO: ORDENADOR, MOTOCICLETA, ROPA, VIAJES, ETC.) (ELIGE LAS DOS OPCIONES MÁS HABITUALES)

- En casa te lo dan sin que lo tengas que pedir ☐
- Pedir a los dos (madre y padre) ☐
- Pedir sólo a tu madre ☐
- Pedir sólo a tu padre ☐
- Ahorrar dinero ☐
- Trabajar para conseguir el dinero ☐
- Trapichea ☐
- Sacas dinero de tus ahorros ☐
- Ns/Nc ☐
- Otra/s cosa/s (especificar) _____

P.20

EN CASO DE QUE NO CONSIGAS LO QUE QUIERES COMPRAR, ¿QUÉ SUELES HACER? (ELIGE SÓLO UNA OPCIÓN)

- Nada, siempre suelo conseguirlo ☐
- Nada, me aguanto y no protesto ☐
- Trato de conseguirlo de otro modo ☐
- Ns/Nc ☐

P.21

EN CASO DE QUE TRATES DE CONSEGUIRLO DE OTRO MODO, ...(ELIGE SÓLO UNA OPCIÓN)

- ¿NOS PUEDES DECIR CÓMO? _____



- ¿Y SUELES CONSEGUIRLO? →

- Sí ☐
- A veces ☐
- No ☐

- No hace falta, suelo conseguirlo ☐
- No trato de conseguirlo ☐
- Ns/Nc ☐

P.22 ¿QUIÉNES FORMAN TU GRUPO DE AMIGOS O AMIGAS? (ELIGE SÓLO UNA OPCIÓN)

- Solo chicas ☐
- Solo chicos ☐
- Es mixto ☐
- Ns/Nc ☐

P.23 ¿CON QUÉ FRECUENCIA SOLÉIS HACER LAS SIGUIENTES ACTIVIDADES DENTRO DEL GRUPO? (SEÑALA UNA CASILLA POR CADA FILA)

	Nunca	Raras veces	Algunas veces	Con frecuencia	Ns/ Nc
1. Ir a centros comerciales o zonas de tiendas	☐	☐	☐	☐	☐
2. Estar en la calle, en un parque u otros lugares públicos	☐	☐	☐	☐	☐
3. Estar en bares, cafeterías, ...	☐	☐	☐	☐	☐
4. Ir de fiesta (discoteca, botellón, ...)	☐	☐	☐	☐	☐
5. Participar en alguna asociación, grupo, ...	☐	☐	☐	☐	☐
6. Practicar algún deporte	☐	☐	☐	☐	☐
7. Estar en el local (lonja, ...)	☐	☐	☐	☐	☐

P.24 CUANDO HACÉIS ALGÚN PLAN EN EL GRUPO...(ELIGE SÓLO UNA OPCIÓN)

- ... siempre se hace lo que tú dices ☐
- ... la mayoría de las veces te suelen hacer caso ☐
- ... hay veces en las que se hace lo que has propuesto y otras no ☐
- ... sólo algunas veces te toman en cuenta ☐
- ... nunca se toma en cuenta lo que tú has propuesto ☐
- Ns/Nc ☐

P.25 Y CUANDO SE DECIDE HACER ALGO DENTRO DEL GRUPO QUE A TI NO TE HACE GRACIA, TÚ.... (ELIGE SÓLO UNA OPCIÓN)

- ... pasas del tema y vas a lo tuyo ☐
- ... intentas que cambien de idea ☐
- ... expresas que no te hace gracia pero les sigues la corriente ☐
- ... siempre haces lo que los demás dicen ☐
- Ns/Nc ☐

P.26

EN CASO DE QUE TRATES DE QUE EL GRUPO DE AMIGOS O AMIGAS CAMBIE DE IDEA, ... (ELIGE SÓLO UNA OPCIÓN)

- ¿NOS PUEDES DECIR CÓMO? _____

↓
- ¿Y SUELES CONSEGUIRLO? →

- Sí ☐
- A veces ☐
- No ☐

- Voy a lo mío ☐
- Sigo la corriente ☐
- Ns/Nc ☐

P.27

DE TU GRUPO DE AMIGOS O AMIGAS: (SEÑALA UNA CASILLA POR CADA FILA)

	Nadie	Menos de la mitad	En torno a la mitad	Más de la mitad	Todos	Ns/Nc
1. ¿Cuántos/as participan en actividades deportivas?	☐	☐	☐	☐	☐	☐
2. ¿Cuántos/as participan en actividades no deportivas? (asociación, grupos, ...)	☐	☐	☐	☐	☐	☐
3. ¿Cuántos/as han tenido relaciones sexuales?	☐	☐	☐	☐	☐	☐
4. ¿Cuántos/as participan en las tareas del hogar?	☐	☐	☐	☐	☐	☐
5. ¿Cuántos/as tienen pareja?	☐	☐	☐	☐	☐	☐

P.28

¿QUÉ ES LO QUE SUELES HACER AL SALIR DE CLASE? (SEÑALA UNA CASILLA POR CADA FILA)

	Casi todos los días	Más de 1 vez a la semana	Casi todas las semanas	Una vez al mes	Nunca o rara vez	Ns/Nc
1. Estudiar o hacer los deberes de clase	☐	☐	☐	☐	☐	☐
2. Escuchar música	☐	☐	☐	☐	☐	☐
3. Realizar algún deporte	☐	☐	☐	☐	☐	☐
4. Otras actividades físicas (bailar, patinar, ...)	☐	☐	☐	☐	☐	☐
5. Dar paseos	☐	☐	☐	☐	☐	☐
6. Voluntariado (monitor/a, participar en una asociación, ...)	☐	☐	☐	☐	☐	☐

sigue P.28

	Casi todos	Más de los días semana	Casi 1 vez a la semanas	Una vez todas las	Nunca o al mes	Ns/Nc rara vez
7. Estar en Internet, videojuegos, etc.	☐	☐	☐	☐	☐	☐
8. Estar con los/as amigos/as	☐	☐	☐	☐	☐	☐
9. Estar con el novio / la novia	☐	☐	☐	☐	☐	☐
10. Acudir a espectáculos (cine, deportivo, musical, teatro, ...)	☐	☐	☐	☐	☐	☐
11. Colaborar en las tareas domésticas	☐	☐	☐	☐	☐	☐
12. Extraescolares (idiomas, tocar un instrumento, ...)	☐	☐	☐	☐	☐	☐
13. Ir de tiendas, de compras	☐	☐	☐	☐	☐	☐
14. Leer	☐	☐	☐	☐	☐	☐
15. Sin hacer nada	☐	☐	☐	☐	☐	☐
16. Ver televisión	☐	☐	☐	☐	☐	☐
17. Otra actividad (especificar) ____	☐	☐	☐	☐	☐	☐

P.29 DE LAS ACTIVIDADES SEÑALADAS ANTES, ¿HAY ALGUNA QUE REALIZABAS ANTES Y QUE AHORA NO REALIZAS?

- Sí ☐ —> ¿NOS PUEDES DECIR POR QUÉ AHORA NO LA/S REALIZA/S? (pasa al siguiente cuadro y marca las que consideres)

¿CUÁL ES LA PRINCIPAL RAZÓN POR LA QUE AHORA NO LA PRACTICAS?	Actividad 1	Actividad 2	Actividad 3
1. No hay infraestructuras para ello	☐	☐	☐
2. No sirve para tu futuro	☐	☐	☐
3. Han cambiado tus gustos	☐	☐	☐
4. No tienes motivación para seguir	☐	☐	☐
5. Tienes otras obligaciones	☐	☐	☐
6. Porque no me sentía cómodo/a	☐	☐	☐
7. Porque se metían conmigo	☐	☐	☐
8. Otra razón (especificar) ____	☐	☐	☐

- No ☐

- Ns/Nc ☐

P.30 ¿HAY ALGUNA ACTIVIDAD A LA QUE TE GUSTARÍA DEDICAR MÁS TIEMPO Y NO PUEDES? (ELIGE SÓLO UNA OPCIÓN)

- Sí ☐ →
- ¿NOS PUEDES DECIR CUÁL? _____
- _____
- ¿CUÁL ES LA RAZÓN POR LA QUE NO LE DEDICAS MÁS TIEMPO? _____
- No ☐
- Ns/Nc ☐

P.31 CUANDO SALES CON TUS AMIGOS O AMIGAS LOS FINES DE SEMANA, ¿CUÁL ES TU HORA DE LLEGADA?

- Antes de las 10 de la noche ☐
- Entre las 10 y las 12 de la noche ☐
- Entre la 1 y las 3 de la madrugada ☐
- Más tarde de las 3 de la madrugada ☐
- No tengo hora de vuelta ☐
- No salgo con mis amigos/as ☐
- Ns/Nc ☐

P.32 ¿TE GUSTARÍA SALIR HASTA MÁS TARDE Y NO PUEDES?

- No tengo hora de vuelta ☐
- No salgo con mis amigos/as ☐

- Sí ☐ →
- ¿QUÉ ES LO QUE SUELES HACER PARA PODER LLEGAR MÁS TARDE? (elige sólo una opción)
- Negocias con tu madre ☐
- Negocias con tu padre ☐
- Negocias con los dos (madre y padre) ☐
- Haces lo que te da la gana ☐
- Obedeces lo que te dicen ☐
- Siempre acabas discutiendo ☐
- Ns/Nc ☐
- Otras (especificar) _____

sigue P.32

- ¿POR QUÉ CREES QUE NO TE DEJAN SALIR HASTA MÁS TARDE?
(elige sólo una opción)

- ... porque todavía eres muy joven ☐
- ... por tu propia seguridad ☐
- ... porque no se fían de ti ☐
- ... porque estás castigado/a ☐
- ... porque no sabes negociar ☐
- ... porque no sacas buenas notas ☐
- Ns/Nc ☐
- Otras (especificar) _____

- No ☐ → - ¿NOS PUEDES DECIR POR QUÉ? _____
- Ns/Nc ☐

P.33 VALORA DE 1 A 10, SIENDO 1 LO MENOS IMPORTANTE Y 10 LO MÁS, LA IMPORTANCIA QUE TIENEN PARA TI LOS SIGUIENTES ASPECTOS DE LA VIDA. (SEÑALA UNA CASILLA POR CADA FILA)

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1. Esforzarte para sacar buenas notas	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
2. Pasarlo bien	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
3. Ser atractivo/a	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
4. Ser independiente	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
5. Estar interesado/a por lo que te rodea	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
6. Ser amigo/a de tus amigos/as	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
7. Ser educado/a	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
8. Ser responsable	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
9. Tener respeto por los demás	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
10. Tener curiosidad	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
11. Cuidado de las personas queridas	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐

P.34

¿CÓMO TE IMAGINAS CUANDO SEAS UNA PERSONA ADULTA? ORDENA LO QUE ES MÁS IMPORTANTE PARA TU PROYECTO DE VIDA SEGÚN LOS ASPECTOS QUE SE PONEN A CONTINUACIÓN, SIENDO, DE NUEVO, 1 LO MENOS Y 10 LO MAS IMPORTANTE. (SEÑALA UNA CASILLA POR CADA FILA)

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1. ... con éxito en el trabajo	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
2. ... teniendo pareja y niños/as	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
3. ... viviendo solo/a o con los/as amigos/as	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
4. ... viviendo con una pareja	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
5. ... teniendo tu propio sueño y esforzándote en conseguirlo	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
6. ... ganando mucho dinero	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐
7. ... manteniendo los mismos amigos/as	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐	☐

P.35

INDICA EN QUÉ MEDIDA ESTÁS DE ACUERDO O NO CON LAS SIGUIENTES FRASES. (SEÑALA UNA CASILLA POR CADA FILA)

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo	Ns/Nc
En el grupo de amigos y amigas					
Sientes que gustas a las/os demás	☐	☐	☐	☐	☐
Si fueses diferente tendrías más amigos/as	☐	☐	☐	☐	☐
No eres tan popular como otra gente de tu edad	☐	☐	☐	☐	☐
En la familia					
Tu familia cree que tendrás éxito	☐	☐	☐	☐	☐
Sientes que les decepcionas si no haces lo que esperan de ti	☐	☐	☐	☐	☐
Está orgullosa de cómo eres	☐	☐	☐	☐	☐
En el colegio/instituto					
Los profesores y las profesoras te toman en cuenta	☐	☐	☐	☐	☐
En el aula respetan tu turno de palabra	☐	☐	☐	☐	☐
Cuando vas por los pasillos vas tranquilo/a	☐	☐	☐	☐	☐

P.36 ¿QUÉ ESTUDIOS TIENES INTENCIÓN DE REALIZAR? (ELIGE UNA OPCIÓN)

- De Formación Profesional ☐ → ¿Cuál? _____
- Universitarios ☐ → ¿Cuál? _____
- No pienso seguir estudiando ☐ → ¿Y qué piensas hacer? _____
- Ns/Nc ☐
- Otros ☐ → (especificar) _____

P.37 ¿EN QUÉ PROFESIÓN TE GUSTARÍA TRABAJAR?

P.38 ¿HASTA DÓNDE TE GUSTARÍA LLEGAR? (ELIGE UNA OPCIÓN)?

- A ser jefa/e. ☐
- A tener alguna responsabilidad, sin llegar a ser jefa/e ☐
- A ser un/a trabajador/a más. ☐
- No pienso trabajar ☐
- Ns/Nc ☐

P.39 POR CIERTO, ¿HACES ALGO PARA CUIDARTE? (ELIGE SÓLO UNA OPCIÓN)

- Sí ☐ →
- ¿NOS PUEDES DECIR CÓMO? (marca las que consideres)

 - ... cuido (me controlo) lo que como ☐
 - ... hago dieta ☐
 - ... hago ejercicio físico (deporte) ☐
 - ... uso anticonceptivos ☐
 - ... cuidas tu imagen ☐
 - ... otras (especificar) _____

- No ☐ → - ¿NOS PUEDES DECIR POR QUÉ NO? _____
- Ns/Nc ☐

P.40 ¿TIENES ALGUNA PREOCUPACIÓN CON RESPECTO A TU SALUD?

- Sí ☐
- No ☐
- Ns/Nc ☐

P.41 EN CASO DE TENERLA, ¿ERES TÚ LA PERSONA RESPONSABLE DE CUIDARTE? (ELIGE SÓLO UNA OPCIÓN)

- No tengo ningún problema de salud ☐
- Sí, yo sólo/a ☐
- Sí, pero con alguien más ☐ → ¿CON QUIÉN? →

- Con tu madre	☐
- Con tu padre	☐
- Con los dos (madre y padre)	☐
- Con un/a amigo/a	☐
- Con otra/s persona/s	☐
- No ☐ → ¿NOS PUEDES DECIR QUIÉN LO HACE? _____
- Ns/Nc ☐

P.42 ¿PUEDES DECIRNOS QUIÉN DECIDE TU FORMA DE VESTIR (ROPA, PELO, ...)? (MARCA LAS QUE CONSIDERES)

- Solo/a ☐
- Con tu madre ☐
- Con tu padre ☐
- Con los amigos ☐
- Con las amigas ☐
- Con la pareja ☐
- Con otras personas ☐ → (especificar) _____
- Ns/Nc ☐

P.43 AHORA NOS GUSTARÍA SABER SI TIENES O HAS TENIDO PAREJA, NOVIO O NOVIA.

- Sí ☐
- No ☐
- Ns/Nc ☐

P.44 RESPONDE SI ESTÁS DE ACUERDO O NO CON LAS SIGUIENTES FRASES. (SEÑALA UNA CASILLA POR CADA FILA)

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo	Ns/Nc
1. Sentir celos es normal cuando se está enamorado/a.	☐	☐	☐	☐	☐
2. Cuando se tiene pareja es lo más importante, la cuadrilla (los amigos y las amigas) deja de tener tanta importancia.	☐	☐	☐	☐	☐
3. Es importante mostrarte como eres para que la pareja funcione.	☐	☐	☐	☐	☐
4. Para evitar conflictos es mejor ponerse la ropa que le agrada a tu pareja.	☐	☐	☐	☐	☐
5. Es normal mirar el móvil de tu pareja si piensas que te está "poniendo los cuernos".	☐	☐	☐	☐	☐
6. No es necesario renunciar a lo que tú crees aun cuando estés enamorado/a.	☐	☐	☐	☐	☐
7. Si tuvieras familia, dejarías el trabajo y te quedarías en casa.	☐	☐	☐	☐	☐

P.45 AHORA NOS GUSTARÍA CONOCER ALGO SOBRE TU SEXUALIDAD. ES ... (MARCA LAS QUE CONSIDERES)

- ... algo en lo que no piensas en estos momentos ☐
- ... pienso en ello, pero no lo práctico ☐
- ... lo practico conmigo mismo/a ☐
- ... lo practico con otras personas ☐
- ... lo practico a través de internet ☐ → - ¿Y QUÉ HACES HABITUALMENTE? _____

P.46 ¿MANTIENES RELACIONES SEXUALES? (MARCA LAS QUE CONSIDERES)

- No mantengo ningún tipo de relación ☐
- Sí, mantengo relaciones sexuales con penetración ☐
- Sí, mantengo relaciones sexuales sin llegar a la penetración ☐
- Sí, besos, caricias, ... con otra persona ☐
- Ns/Nc ☐

P.47 ¿CON QUIÉN MANTIENES RELACIONES SEXUALES? (MARCA LAS QUE CONSIDERES)

- No mantengo ningún tipo de relación ☐
- Con una pareja estable (novio/a) de otro sexo ☐
- Con una pareja estable (novio/a) de tu mismo sexo ☐
- Con otra persona conocida de otro sexo ☐
- Con otra persona conocida de tu mismo sexo ☐
- Con otras personas conocidas de otro sexo ☐
- Con otras personas conocidas de tu mismo sexo ☐
- Con personas poco o recién conocidas de otro sexo ☐
- Con personas poco o recién conocidas de tu mismo sexo ☐
- Ns/Nc ☐

P.48 EN CASO DE HABER TENIDO RELACIONES SEXUALES CON PENETRACIÓN, ¿A QUÉ EDAD COMENZASTE? (ELIGE SÓLO UNA OPCIÓN)

- | | | | |
|--|--------------------------|---------|--------------------------|
| - No he tenido relaciones sexuales con penetración | ☐ | 16 años | ☐ |
| - Menos de 14 años | ☐ | 17 años | ☐ |
| - 14 años | ☐ | 18 años | ☐ |
| - 15 años | ☐ | Ns/Nc | ☐ |

P.49 CUANDO MANTIENES RELACIONES SEXUALES CON PENETRACIÓN, ¿UTILIZAS TÚ O TU PAREJA ALGÚN MÉTODO DE PREVENCIÓN?

- No he tenido relaciones sexuales con penetración ☐
- No utilizamos ningún método de prevención ☐

- Sí utilizo ☐ → ¿NOS PUEDES DECIR CUÁL? → (marca las que consideres)
- | | |
|--|--------------------------------|
| - Píldoras (pastillas anticonceptivas) | ☐ |
| - Aro (método anticonceptivo) | ☐ |
| - Preservativos | ☐ |
| - Espuma o spray espermicida | ☐ |
| - Píldora del día después | ☐ |
| - "Marcha atrás" | ☐ |
| - Algún otro método | ☐ _____ |
| - No estoy seguro o no estoy segura | ☐ |
- Ns/Nc ☐

P.50

**¿ALGUNA VEZ HAS MANTENIDO RELACIONES SEXUALES (CON PENE-
TRACIÓN O SIN ELLA) MÁS ALLÁ DE TU VOLUNTAD? (ELIGE SÓLO UNA
OPCIÓN)**

- No he mantenido ningún tipo de relación sexual ☐
- No, nunca he mantenido relaciones sexuales contra mi voluntad ☐

Sí ☐ → ¿NOS PUEDES DECIR POR QUE? →
(marca las que consideres)

- ...porque mis amigos/as me lo aconsejaron ☐
- ... porque a mi pareja le apetecía ☐
- ... por miedo a que me abandonara ☐
- ... porque la otra persona te convenció ☐
- ... porque no pudiste convencerla ☐
- ... por no quedar mal delante de los demás ☐
- otras razones: _____

- Ns/Nc ☐

P.51

**¿ALGUNA VEZ TE SIENTES MOLESTADO O MOLESTADA POR REFE-
RENCIAS A TU CUERPO? (ELIGE SÓLO UNA OPCIÓN)**

- Sí ☐ → ¿NOS PUEDES DECIR ...? (pasa al siguiente cuadro y marca las que consideres)

¿ ... por quién o quiénes?

¿... por qué te sientes
molestad/a? (comentarios,
tocamientos, ...)

... y ante esto, ¿qué sueles
hacer? (te callas, se lo
cuentas a alguien,
te defiendes, ...)

- ... por tu pareja actual	☐		
- ... por una pareja que tuviste	☐		
- ... por personas adultas en el colegio	☐		
- ... por compañeros en el colegio	☐		
- ... por compañeras en el colegio	☐		
- ... por tu padre en casa	☐		
- ... por tu madre en casa	☐		
- ... por tu/s hermanos/as en casa	☐		
- ... por otros familiares	☐		
- ... por desconocidos en la calle	☐		
- ... por otras personas	☐		

- No ☐
- Ns/Nc ☐

P.52 YA POR ÚLTIMO, ¿QUÉ ES LO QUE TÚ PIENSAS SOBRE LAS SIGUIENTES FRASES? (ELIGE UNA CASILLA POR CADA FILA).

	Totalmente en desacuerdo	En desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo	Ns/Nc
1. Es mejor ir a rollos que empezar en serio con alguien.	☐	☐	☐	☐	☐
2. Cuando se tiene relaciones sexuales se disfruta más cuando se está enamorado/a.	☐	☐	☐	☐	☐
3. Para poder ligar hay que provocar.	☐	☐	☐	☐	☐
4. Si vas a rollos con alguien prefieres no salir en serio con esa persona.	☐	☐	☐	☐	☐
5. Si tienes oportunidad de liarte con alguien no lo "dejarás escapar", aunque no tengas ganas de liarte.	☐	☐	☐	☐	☐
6. Un chico es más valorado cuanto más liga.	☐	☐	☐	☐	☐
7. Un chico es más criticado cuanto más liga.	☐	☐	☐	☐	☐
8. Una chica es más valorada cuanto más liga.	☐	☐	☐	☐	☐
9. Una chica es más criticada cuanto más liga.	☐	☐	☐	☐	☐
10. Cuando te gusta una persona hay que ser lanzado o lanzada, si no, eres un estrecho o una estrecha.	☐	☐	☐	☐	☐
11. Si una persona te gusta mucho, quedas con esa persona sólo para enrollarte, aunque a ti te gustaría tener algo más.	☐	☐	☐	☐	☐

P.53 SI DESEAS RESEÑAR ALGUNA OTRA CUESTIÓN NO RECOGIDA EN ESTE CUESTIONARIO:
